

11.57.1.81.8

El Correo



UNA VENTANA ABIERTA HACIA EL MUNDO



Nº 4-5
1954

(Año VII)

Precio: 50 f. (Francia)
1 chelin (G. B.)

LA JUVENTUD EN
EL NUEVO JAPON

¿Hasta que punto ha cambiado?



KABUKI

El secular y prestigioso
arte teatral del Japón.
(Ver pág. 34).

El Correo



NUMERO 4 - 1954
AÑO VII



Tema de este mes

Esta colegiala japonesa crece y se educa en un Japón en plena transformación. El hecho de que los cambios no son superficiales se revela en una importante encuesta de la Unesco sobre las ideas y actitudes de la juventud japonesa de la post-guerra. (Ver página 12.)

SUMARIO

PAGINAS

- 12 **JUVENTUD SIN SABLE NI CRISANTEMO**
Una gran Encuesta de la Unesco.
- 14 **MIRADA SOBRE EL MUNDO EXTERIOR**
Lo bueno y lo malo del « ijin » o extranjero.
- 21 **NO MAS MUROS ENTRE EL EMPERADOR Y SU PUEBLO**
Las barreras anacrónicas se han abolido.
- 24 **LA FAMILIA : ¿ OBEDIENCIA O AFECTO ?**
El dilema de los hijos en el Japón de hoy.
- 26 **UN DIA DE UNA MUCHACHA DE TOKIO**
Historia fotográfica.
- 28 **SOY UN ESTUDIANTE DE KIOTO**
Historia fotográfica.

OTROS ARTICULOS Y COLABORACIONES

- 3 **EDITORIAL**
La Unesco no proclama una forma particular de cultura.
- 4 **EL CANCER : UN RESUMEN IMPARCIAL**
por François Le Lionnais.
- 9 **EL MAR, EL DESIERTO Y LA SELVA**
La investigación científica internacional.
- 10 **LOS BONOS DE VIAJE DE LA UNESCO**
Nueva manera de viajar para los estudiantes y maestros.
- 36 **CARTAS AL EDITOR**
- 37 **ALMERIA**
La vida cultural en una provincia española olvidada.
- 38 **¿ « EL DORADO » EN COLOMBIA ?**
El arte vale su peso de oro.
- 40 **EL TIEMPO DE LA ESPERANZA**
250 millones de personas ven una película de la Unesco.
- 46 **LATITUDES Y LONGITUDES**
Noticias sobre la educación, la ciencia y la cultura.
- 48 **NO MATEMOS LA GALLINA**
De los huevos de oro, por Gerald Wendt.



Publicación mensual del

Departamento de Información de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Redacción y Administración.

Unesco, 19 Avenue Kléber, Paris, 16, Francia.

Director

Sandy Koffler.

Editor Español : José de Benito.

Editor Francés : Alexandre Leventis.

Editor Inglés : Ronald Fenton.



Los artículos publicados en el "Correo" pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "Del CORREO de la Unesco". Al reproducir los artículos firmados deberá hacerse constar el nombre del autor.

Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores del CORREO. Tarifa de suscripción anual del CORREO : 6 chelines - \$ 1,50 - 300 francos franceses.

M. C. 54, I, 80, 5.

No hace mucho recibimos una carta de un maestro de Burdeos, quien decía que había vacilado en renovar su suscripción al Correo, aunque últimamente lo hizo. Los motivos de su actitud estaban fundados en una crítica algo curiosa, que no se refería al carácter de nuestra publicación —pues confiesa que «ningún número del Correo está desprovisto de interés, y la revista es muy útil en las clases»— sino a su impresión personal de que la Unesco daba preferencia a un tipo especial de cultura en oposición a otras.

Igualmente, en una carta a nuestra Redacción, otro lector opinaba desfavorablemente sobre la Unesco por no dar una ayuda directa a determinada religión y, en consecuencia, expresaba sus sospechas de que la Unesco practicaba una filosofía atea.

Ninguna respuesta mejor a estas observaciones que la transcripción de algunos párrafos de la charla sustentada en Roma, el 1.º de noviembre último por el Dr. Luther Evans, Director General de la Unesco:

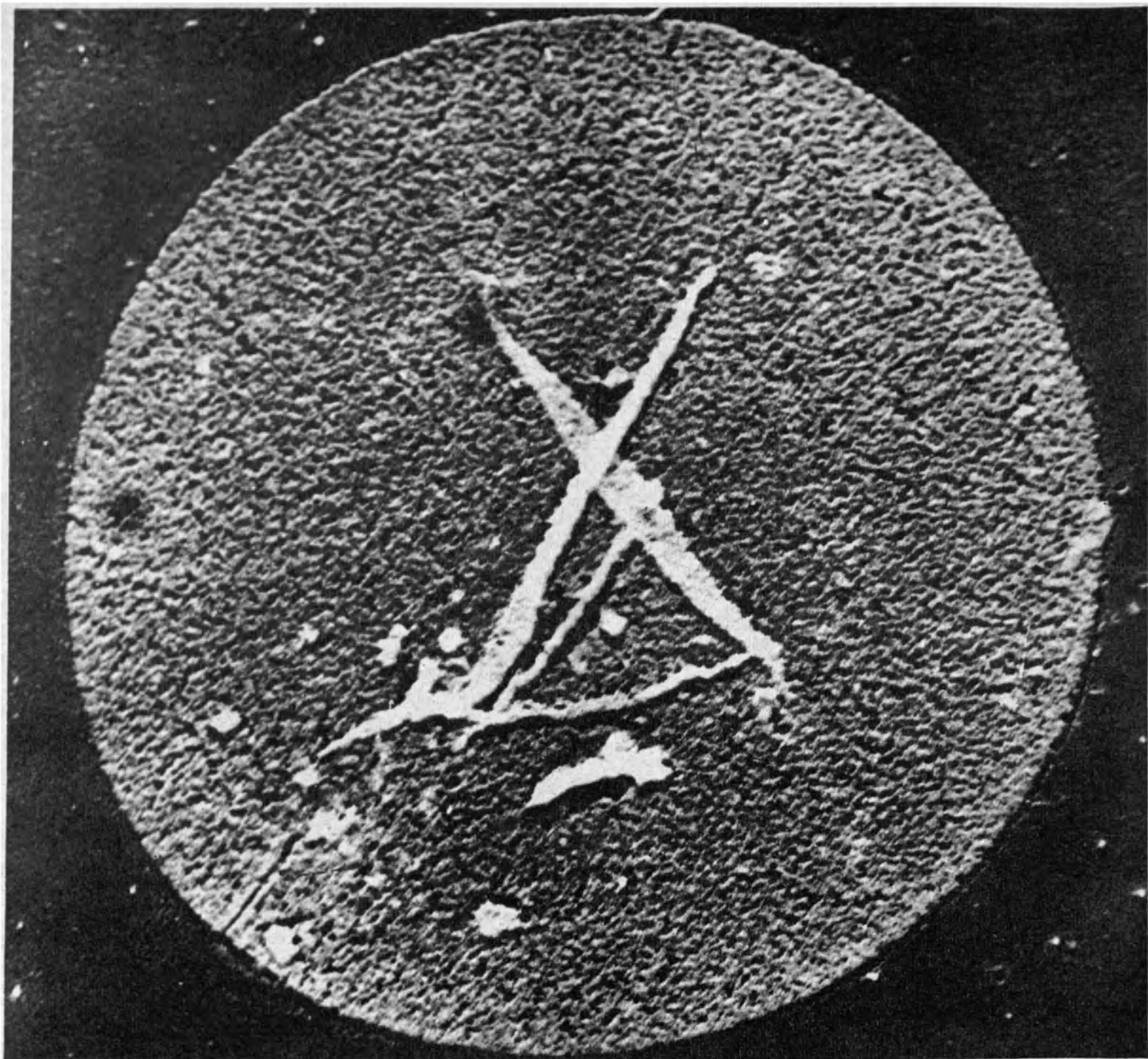
«Desearía poder tranquilizar a los círculos intelectuales sobre las verdaderas intenciones de la Unesco. Esta Organización no es instrumento de ninguna «cultura dirigida». Hay un equívoco que querría disipar —no una vez por todas, pues siempre puede renacer como la hidra legendaria— pero con toda la fuerza de mi convicción y mi experiencia. Puedo afirmar que la Unesco se ha mostrado siempre, conforme al artículo primero de su Acta constitutiva : «deseosa de garantizar a los Estados Miembros la independencia, integridad y diversidad fecunda de sus culturas y sistemas de educación». Además, siempre se ha esforzado, mediante la colaboración internacional, en mejorar las condiciones que permiten dar mayor firmeza y hacer fructificar la libertad del espíritu. No existe, no puede existir, una «cultura Unesco»; la Unesco no elabora una cultura especial sino que hace una obra que permita disponer de instrumentos de trabajo menos imperfectos y menos escasos, es decir, de una información más extensa y relaciones más frecuentes con representantes de otros centros intelectuales, un conocimiento más profundo del arte y del pensamiento de otros pueblos y, a veces, un concurso de especialistas para realizar una empresa cuyo éxito requiere un esfuerzo colectivo.

La Unesco favorece el contacto de las civilizaciones y de las culturas. Desea ser universal en el sentido que permanece abierta a todas las formas de la vida espiritual, pero no anhela preconizar una civilización única, una cultura privilegiada o, peor aún, el predominio de una determinada cultura. Al proceder de otra manera no lograría sino destruir aquello que tiene la misión de defender.

Se han formulado algunas sospechas, y aún ha llegado a acusarse a la Unesco de ateísmo. A decir verdad, todas las religiones, todas las creencias, todas las filosofías se encuentran representadas en el conjunto armonioso de sus Estados Miembros. Pero, en el plano de su actividad, la Unesco no tiene que escoger un dogma o un sistema para profesarlo o rechazarlo. Su universalismo es una buena disposición de acogida y colaboración y no un deseo de uniformidad.

Cuando la Organización trata de mejorar las condiciones de la enseñanza, facilitando el intercambio de informaciones, estudiando los métodos activos y experimentando los nuevos instrumentos audiovisuales, los resultados de sus trabajos de orden técnico son aplicables a la educación religiosa tanto como a las disciplinas profanas. Cuando ella se propone, de acuerdo con sus Estados Miembros, conseguir los medios de extender la educación gratuita y obligatoria o de prolongar el período escolar, la Organización no prejuzga acerca del contenido de los programas que pueden dar un sí o no, según la voluntad nacional, a la enseñanza acerca de Dios.

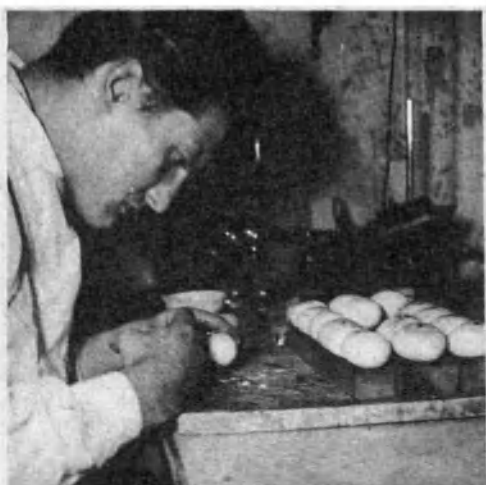
Cuando la Unesco se ocupa de introducir en los programas la enseñanza sobre los Derechos Humanos, sobre la Organización de las Naciones Unidas y los Organismos Internacionales, de acuerdo con el deseo de todos sus Estados Miembros, manifestado por su adhesión a la Unesco y su participación en las reuniones de la Conferencia General, nuestra Organización sabe perfectamente que esos puntos no constituyen en su totalidad la educación del hombre. La Unesco desempeña un papel técnico y limitado y, por eso, no se puede plantear siquiera la cuestión del ateísmo. Esa cuestión no sólo se encuentra fuera de propósito en la esfera propia de las actividades de la Unesco sino que su existencia suprimiría toda posibilidad de cooperación entre los Estados Miembros, que representan de manera tan diversa el pensamiento y las aspiraciones humanas.»



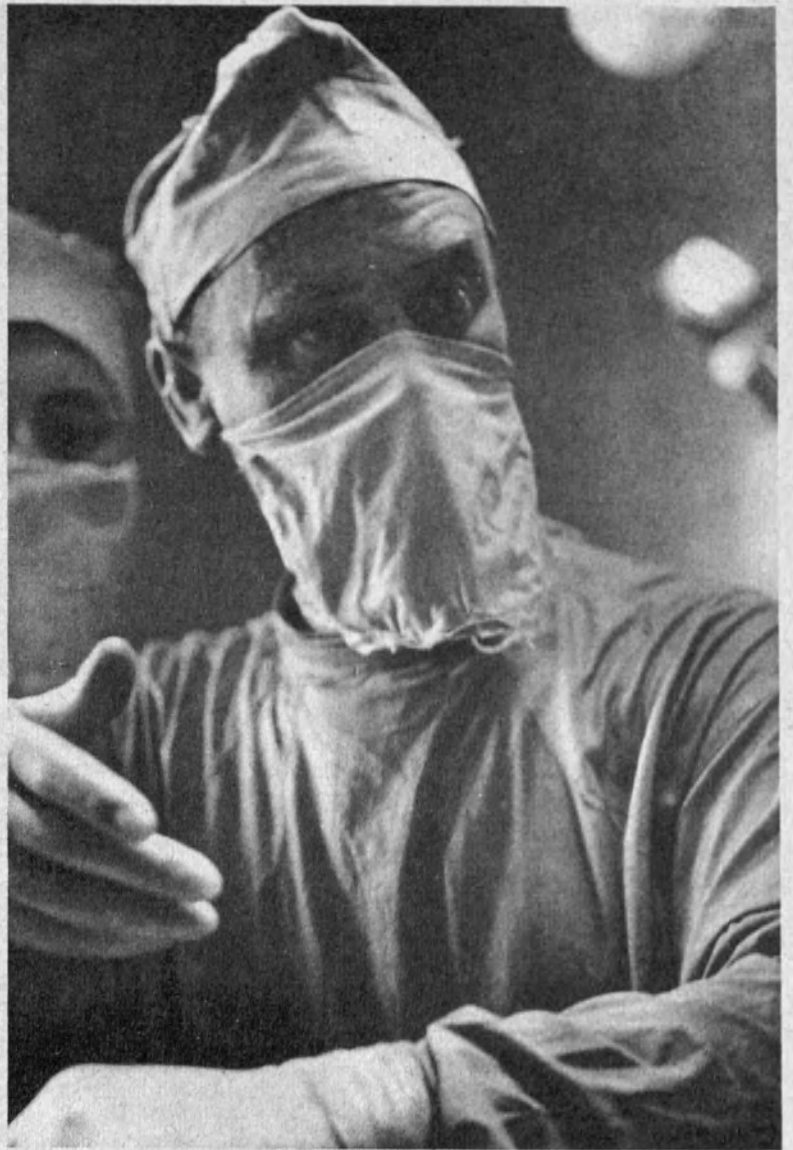
GLOBULO ROJO. — Esta fotografía muestra un glóbulo rojo normal, procedente de la sangre humana, captado por un microscopio electrónico y agrandado 32.000 veces. Para comprender la estructura de las células cancerosas, los hombres de ciencia estudian hoy cuidadosamente todas las formas de la vida celular. Es en verdad una tarea lenta y difícil la de penetrar los secretos de un mundo todavía desconocido y misterioso.



EMBRIONES DE GALLINA. — Los especialistas del Instituto Francés de la Investigación del Cáncer han inyectado el virus de este mal en embriones de gallina y van a estudiar cuidadosamente los resultados de esta experiencia. En muchas partes del mundo, los investigadores científicos se hallan aplicando todos los recursos del ingenio humano para vencer el cáncer en un día futuro.



EL Cancer



Un resumen imparcial

por François Le Lionnais

El Profesor Henri Laugier, Miembro del Consejo Ejecutivo de la Unesco, y Presidente de la Comisión francesa para la Investigación científica y técnica, ha propuesto que la Unesco tome « una iniciativa eficaz en la lucha contra el cáncer », estimulando y manteniendo un plan de cooperación

Internacional de las Investigaciones, en estrecho enlace con la Organización Mundial de la Salud y otras organizaciones análogas. Esta es una oportunidad para hacer un resumen de la situación y pasar revista a los resultados obtenidos hasta el día de hoy en la batalla contra ese terrible mal.

EL cáncer representa una de las más serias preocupaciones de la medicina contemporánea. No pasa un día en que los periódicos y los libros no traigan nuevas informaciones —a veces sensacionales— sobre este azote de la humanidad. Desgraciadamente, la calidad de esos artículos y de esas obras es muy desigual. Al lado de ciertos trabajos dignos de elogio, crece toda una literatura de bajos quilates, cuya lectura contribuye únicamente a sembrar el error y a extraviar peligrosamente la imaginación de los enfermos. Por eso hemos creído conveniente ofrecer este breve examen a los lectores del Correo.

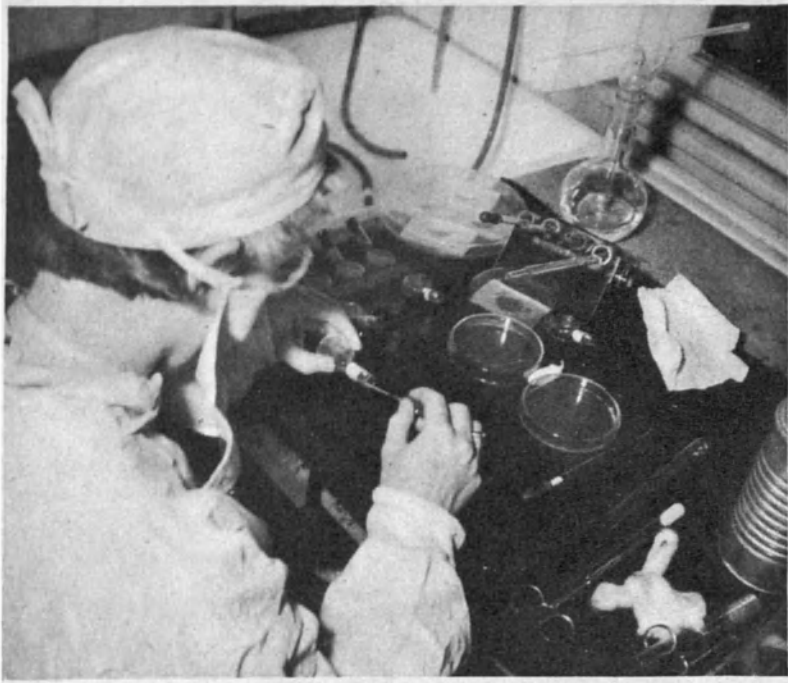
Todo ser vivo está constituido ya sea por una sola célula o por la reunión de muchas células. Las plantas y los animales superiores, así como los hombres, están formados de muchos millares de

células, agrupadas en tejidos que, a su vez, forman diversos órganos. Nuestras células no son inmortales. Aun en los casos en que las heridas o los accidentes no las destruyan, su mismo funcionamiento normal acaba por gastarlas y llega un momento en que mueren. Cuando una célula queda « fuera de uso », es reemplazada por una nueva célula pero ese reemplazo se efectúa célula por célula —por lo menos en el adulto— con una cuenta exacta y rigurosa, que no permite una variación en el número total de células del organismo de un ser vivo que goza de salud normal.

No obstante, sucede que ciertas células comienzan a proliferar sin adaptarse a esta ley del reemplazo de célula por célula, que acabamos de enunciar. El organismo se pone entonces a crear

células y células de manera exuberante. Así se forma un grupo de células « suplementarias », al que se denomina tumor.

Muchos tumores permanecen localizados y no producen consecuencias graves; éstos son, por ejemplo, las verrugas y los fibromas. Se les llama « tumores benignos ». Por el contrario, —según la distinción que ya hacía Galeno en el siglo II de la Era cristiana— el cáncer es un « tumor maligno ». En este último caso, la multiplicación de células no se localiza; las nuevas células invaden los tejidos y los órganos vecinos, los comprimen, provocan hemorragias, obstruyen los órganos, impidiendo el funcionamiento normal de las partes más esenciales, y acaban por destruirlos. Cuando las células dotadas de ese poder de multiplicación penetran en la sangre



Lo que se sabe y lo que se ignora



EN EL LABORATORIO se cultivan células cancerosas de diferentes tejidos animales para permitir a los científicos el estudio del crecimiento de la célula y la acción sobre ella de varias sustancias químicas. También se utilizan tejidos celulares no atacados del mal para producir artificialmente el cáncer.



o en la linfa, son arrastradas por esos tejidos líquidos y adquieren la propiedad de reconstituir, más o menos lejos de su punto de partida, nuevas colonias cancerosas. Se dice que hay ahí un fenómeno de metastasis. En caso de intervención quirúrgica, frecuentemente vuelve a formarse el cáncer, después de la extirpación del tumor inicial, por motivo de que la metastasis ha comenzado ya su siniestra obra antes de la operación.

Sin entrar en detalles, que corresponden más bien a la técnica médica, es menester aclarar que el término de «cáncer» es demasiado vago y sirve para denominar toda una serie de enfermedades de formas diferentes, que pueden atacar la epidermis, el tejido conjuntivo, la sangre, etc. Todos los órganos del cuerpo humano pueden ser atacados por el cáncer. Sin embargo, los órganos más vulnerables son el tubo digestivo, en el hombre, y los órganos genitales en la mujer. El cáncer del aparato respiratorio y los de la boca son los menos frecuentes.

El cáncer es tan antiguo como la misma humanidad. Hipócrates, padre de la medicina, lo describió en el siglo IV antes de Jesucristo, y le bautizó con ese nombre, que significa «cangrejo». Igualmente lo mencionan textos médicos mucho más antiguos, procedentes del Egipto y de la India. Es natural pensar que el cáncer hizo ya sus víctimas desde las épocas prehistóricas; pero como esa enfermedad ataca los tejidos con mas frecuencia que los huesos, los fósiles no pueden suministrarnos informes. Sin embargo, parece que se ha comprobado un pequeño número de casos de cáncer de hueso en algunos esqueletos humanos prehistóricos.

Se dice que el cáncer va en aumento, como una consecuencia de la civilización, y se han multiplicado estadísticas que hacen aparecer, en efecto, el incremento de la mortalidad debida a este mal en las naciones modernas. Tales estadísticas son exactas, pero no demuestran en lo absoluto lo que pretenden indicar, sino que traducen únicamente el triple hecho del mejoramiento

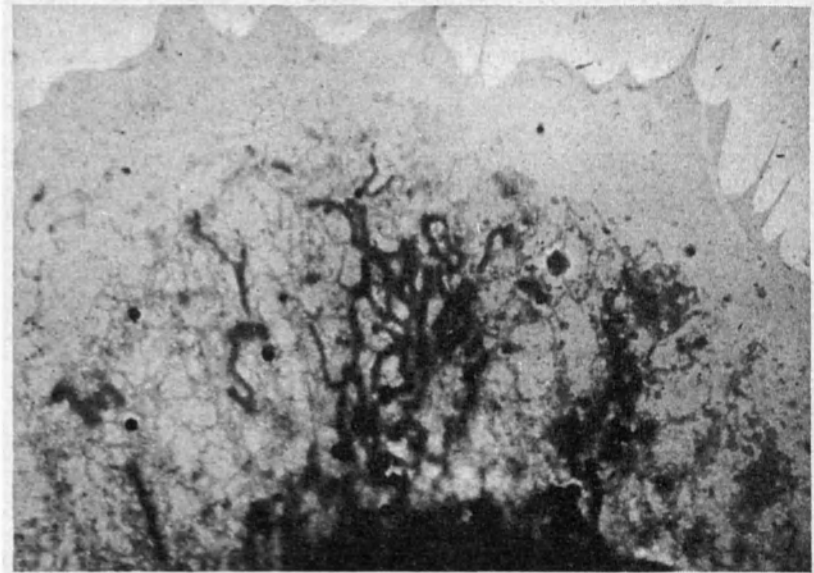
considerable de los procedimientos modernos de diagnóstico de cáncer, del aumento de la duración media de la vida y de la lucha victoriosa contra la mayor parte de las otras enfermedades. Muchas personas mueren en nuestros días afectadas por el cáncer, simplemente por el hecho de que han vivido lo suficiente para ser alcanzadas por esa enfermedad y han atravesado con éxito las pruebas de otros males, que hubieran causado su muerte en los siglos pasados, antes de poder llegar a la edad en que han sido vencidas por la terrible dolencia. No obstante, es menester añadir que, al contrario de la opinión general, son las enfermedades del corazón y de los vasos sanguíneos —y no el cáncer— las que causan el mayor número de víctimas, sobre todo en los países civilizados.

El cáncer no es, por otra parte, sólo enemigo de la especie humana. Se ha podido comprobar su existencia y estudiar su desarrollo también en los animales, de las especies más diferentes, y aún se han encontrado fenómenos de proliferación análogos a los cancerosos en determinadas plantas.

El examen de los tejidos cancerosos mediante el microscopio, las investigaciones con aparatos de física, los productos químicos y los métodos de la biología (en especial la técnica del injerto), han proporcionado una verdadera cosecha de informaciones y datos de un valor inestimable. Pero, todos esos métodos, que se podrían calificar de directos, no han logrado despejar totalmente el enigma del cáncer. Ha habido necesidad de recurrir a un método indirecto, aunque poderoso, la estadística, con la esperanza de descubrir relaciones y analo-

gías reveladoras entre ese mal y otros factores con los que se encuentra posiblemente vinculado. ¿Cómo se reparte el cáncer en el mundo, de acuerdo con las latitudes geográficas, el régimen de los alimentos, los modos de vida, la edad, el sexo, la profesión y otras condiciones humanas? Se han establecido numerosas estadísticas para responder a esas preguntas y muchos de los cuadros sobre la materia se encuentran todavía en ejecución, hasta el punto de que no podrá disponerse de una documentación verdaderamente completa sino en el curso de varios años. Pero, desde ahora es posible formular algunas conclusiones.

Se ha estudiado mucho —particularmente después del Congreso de Oxford— el repartimiento geográfico del cáncer, con esperanza de poder llegar hasta sus orígenes. Se ha podido comprobar que las personas de raza negra no contraen el cáncer de la piel; que es más frecuente el cáncer del estómago en el Japón y en Indonesia que en otros lugares del mundo; que el cáncer del hígado se encuentra mucho en las zonas tropicales, etc. Sin embargo, es menester cierta prudencia en la interpretación de estos resultados, pues países del mismo clima y de igual manera de vivir



presentan diferencias inexplicables desde el punto de vista de la frecuencia del cáncer. Al comienzo, se creía que el cáncer atacaba de preferencia a las naciones civilizadas y a los países de clima templado, y que no se producía en los países muy fríos o excesivamente cálidos. En realidad, esa opinión reflejaba únicamente la dificultad de obtener estadísticas exactas en los países insuficientemente desarrollados. Se sabe, por ejemplo, que el cáncer ataca en Francia a una persona entre seis; pero es menos fácil indicar una proporción de cierta exactitud en países como la India, Chile o el Congo. Mas, parece que el cáncer azota a todos los pueblos de la tierra. Se admite generalmente que la mortalidad por esta causa alcanza a 10 ó 15 % de la población del planeta.

Se puede decir aún que el cáncer amenaza igualmente al hombre y a la mujer, y que ninguna edad de la vida, desde los primeros días del nacimiento hasta la extrema vejez, se encuentra al abrigo del terrible mal, aunque el período de mayor peligro parece corresponder a la cincuentena.

Profesiones y otros supuestos

Se ha podido notar cierta relación entre el cáncer y determinadas profesiones. Desde las postrimerías del siglo XVIII, Percival Pott describió el cáncer provocado por el frote continuo del hollín de las chimeneas sobre la piel de los deshollinadores. Naturalmente, esta causa del cáncer tiende a desaparecer en nuestros días, al mismo tiempo que esta modesta profesión. Igualmente se ha comprobado mayor vulnerabilidad al cáncer entre los obreros de las diversas industrias (fábricas de gas, trabajo del algodón, encendedores automáticos, manejo del asfalto, etc.), en las cuales se manipulan ciertas sustancias hidrocarbonadas, como los aceites minerales, la pez y las materias colorantes. Con mucha frecuencia se ha citado el caso de algunas trabajadoras de la Nueva Jersey, encargadas de revestir los cuadrantes de los relojes con sustancias uraníferas para volverlos luminosos, y que se llevaban los pinceles a la boca, contrayendo así el cáncer de la lengua.

Por el contrario, la creencia de que existen calles o casas propicias a la aparición del cáncer constituye una verdadera superstición. Se trata, a veces, de una leyenda, o esos centros existen realmente, pero por mera coincidencia, debida al azar: el cáncer está tan extendido por todas partes que, desgraciadamente, no es nada raro que muchas víctimas de ese mal habiten en la misma casa o una misma calle.

¿Cuáles son las causas profundas de este mal? ¿Bajo qué influencia y por qué clase de mecanismo una célula sana se transforma en una célula cancerosa? Esto es lo que no se sabe aún exactamente. La opinión que atribuye la formación del cáncer a una irritación celular ha perdido ya muchos partidarios, y se pueden ahora mencionar, sin apoyarlas sobre pruebas definitivas, las más diversas teorías, según las cuales el cáncer sería la consecuencia de una enfermedad aparecida durante el período embrionario, y que se explicaría por la supervivencia de células embrionarias desde el nacimiento, o de una infección microbiana o virulenta, o la manifestación de una mutación somática. Estas son únicamente hipótesis, discutidas hasta hoy con mucho ardor. Se puede esperar que el microscopio electrónico; o medios de investigación más poderosos, que permitan acercar las moléculas o macromoléculas de la célula, aportarán un día próximas informaciones decisivas.

Las causas del cáncer permanecen aún en la sombra, pero el mecanismo de su formación es suficientemente conocido. Las ondas electromagnéticas de muy pequeña longitud (en particular los rayos ultravioletas, los rayos X y los rayos gama), deben citarse en primer lugar. Los rayos ultravioletas solos, o los contenidos en la luz solar, determinan, por ejemplo, el cáncer epitelial de los marinos. Los rayos X y los rayos gama son los causantes del «cáncer de los radiólogos», que amenaza a los médicos y operadores de sustancias radioactivas y de aparatos generadores de rayos X. (Hay que aclarar que, después de 1902, fecha en que Frieber señaló el primer accidente de esta clase, se han tomado precauciones destinadas a proteger a los operadores mediante blusas especiales y colocando los instrumentos detrás de biombo protectores.

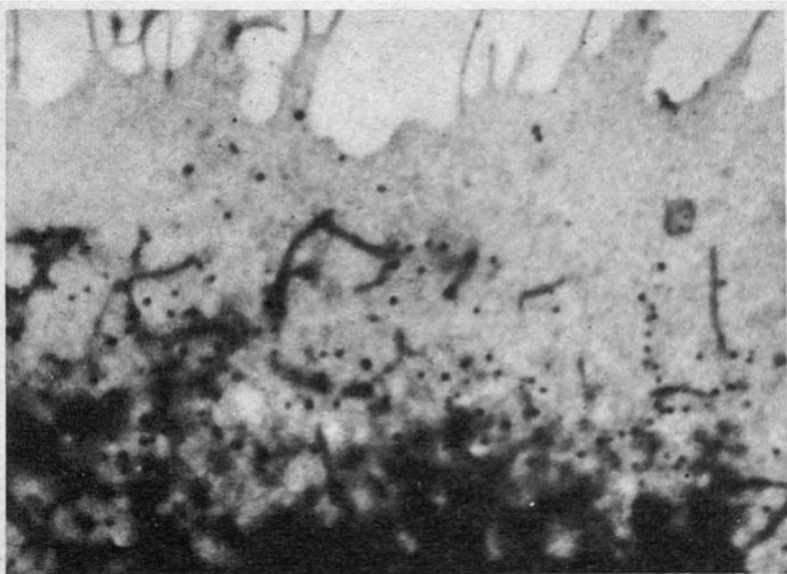
La utilización de estos aparatos no ofrece en la actualidad ningún peligro para los especialistas ni para los enfermos expuestos a estas radiaciones. Para que exista algún peligro habría necesidad de que fuera más larga la exposición a estos rayos de lo que es ahora.)

En la misma categoría se encuentra el cáncer engendrado por la radioactividad de las bombas atómicas. También se conocen varias sustancias químicas capaces de provocar el cáncer —como el asfalto, por ejemplo— y se les llama sustancias cancerígenas. Otras sustancias pueden desempeñar una función secundaria, ya sea para favorecer la aparición del cáncer (como la hormona femenina llamada foliculina), sea para detener su formación. En ciertos casos, el cáncer puede ser producido por un virus. Esto puede demostrarse claramente en un pequeño número de animales: pollos, conejos, ratas, etc. La posible intervención de un microbio o de un virus en el cáncer humano es un asunto que atrae la atención de muchos cancerólogos eminentes, que no parecen haber encontrado todavía la solución. La tesis de la aparición del cáncer como consecuencia de las pequeñas quemaduras producidas en el mismo sitio no se ha probado hasta hoy, pues no han podido reproducirse nunca los mismos efectos en el laboratorio. Más difícil aún de probar es la tesis de los orígenes mecánicos, tales como las irritaciones provocadas por la extirpación repetida de una verruga o por el roce producido por una dentadura artificial mal fabricada.

El cáncer no es contagioso

Cualquiera que sea el origen del cáncer, existe ya un principio completamente establecido: el cáncer no es contagioso. Con excepción de algún caso particular, el sarcoma de los pájaros, o la inoculación de las partículas de un tejido canceroso triturado, no llegan a determinar el cáncer. La cuestión de la herencia es más compleja. No parece que el cáncer mismo sea hereditario, pero es probable que el individuo pueda heredar la predisposición al cáncer.

Una de las principales características de diversas formas del cáncer es, cabalmente, la carencia al principio de signos propios. Comienzan, a menudo, de una manera insidiosa, sin fiebre y sin dolor. Esto es lo que hace difícil su diagnóstico precoz. No obstante, ciertas señales constituyen advertencias para un examen de verificación, sin que haya necesidad de concebir por eso miedos inútiles, pues frecuentemente el examen revelará que se trataba de una falsa alarma: hinchazones o pequeños tumores indolores, como las verrugas o pecas, que se modifican rápidamente, hemorragias sin dolor (en particular en el cáncer del recto), afonía persistente, desarreglos digestivos tenaces, constipación obstinada, anemia, enflaquecimiento,



★ —

CELULA AISLADA de un cáncer de gallina (sarcoma), cultivada y ampliada diez mil veces (a la izquierda). Hay que notar la estructura altamente compleja de la célula. A la derecha, otra célula cancerosa del mismo tipo, ampliada 26.000 veces, muestra misteriosos puntos negros, que tal vez contienen la clave del origen de este tipo de cáncer en las gallinas.

★ —

Desde los matemáticos hasta los biólogos, todos los sabios se movilizan contra el cáncer

amarillez de la piel, etc. Es menester insistir en que tales síntomas no son alarmantes en sí y no son siempre característicos de la existencia del cáncer, lo que no debe determinar de ninguna manera una cancerofobia que puede echar a perder inútilmente la vida de quienes los padecen y de sus familias. Esos síntomas advierten simplemente la necesidad de consultar a un médico, que tomará la iniciativa de proceder a ciertas verificaciones y orientar al paciente hacia los consejos de los especialistas o, cuando llegue el caso, a un centro anticanceroso. Una de las verificaciones más comunes que se llevan a cabo en nuestros días es la biopsia, es decir, el examen microscópico de una partícula del tejido sospechoso. Cada vez que hay alguna duda se recurrirá también a un examen radiológico de los órganos.

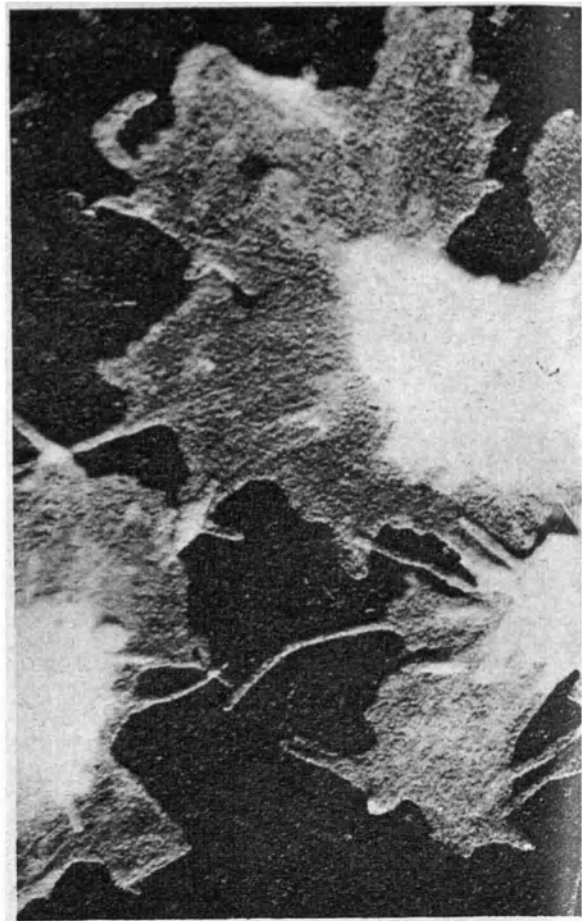
No se percibe nunca demasiado pronto la existencia del cáncer; es esencial saber que *un cáncer tratado desde sus comienzos se puede curar casi siempre, en nuestros días*, a pesar del estado imperfecto de la medicina contemporánea. El tiempo perdido, por el contrario, puede ser fatal. El cáncer es una de esas pocas enfermedades que no se cura naturalmente, y se termina siempre, a más o menos breve plazo, por la muerte, con frecuencia en medio de dolores insuportables.

Mientras permanezcan desconocidos los orígenes del cáncer habrá vacíos graves y numerosos en su tratamiento, y la defensa contra este mal debe fundarse principalmente sobre medidas preventivas: hábitos de limpieza y de higiene, conocimiento exacto de los síntomas que deben atraer nuestra atención, etc... En espera de que cada país adopte leyes que obliguen a cada uno de sus habitantes a examinarse cada determinado período de tiempo, aun cuando esté o se crea en buena salud, la educación del gran público debe dirigirse de tal manera que haga posible el diagnóstico precoz.

Si la medicina se encuentra todavía lejos de decir su última palabra acerca

del cáncer, está armada desde ahora de un número apreciable de medios y tratamientos que pueden conducir al éxito en el caso de que el cáncer sea tratado desde su origen. Es muy variado el arsenal de tratamientos del cáncer, y su campo de acción se extiende año por año. En primer lugar, hay que citar la operación quirúrgica, es decir, la extirpación del tumor. Desgraciadamente, ese tratamiento no impide la reproducción del mismo en determinadas condiciones, pero en ciertos casos la operación tiene un pleno éxito. El tratamiento de Curie, mediante los rayos gamma, emitidos por el radium, o por ciertos isótopos radioactivos —cobalto 60, fósforo 32, iodo 131, oro 198, etc.— así como el tratamiento de Roentgen, o irradiación mediante rayos X, llegan frecuentemente a detener el mal de manera definitiva. Hay que mencionar aún la electrocoagulación y la hormonoterapia, que permiten a veces curaciones verdaderamente asombrosas. Muy buenos resultados, estimulantes aunque no definitivos, se han obtenido últimamente por la quimioterapia, que abre la puerta a la esperanza y sugiere estudios cada vez más numerosos, aunque para ello hay que disponer de grandes créditos, un material importante y el empleo de un personal altamente especializado.

Cualquiera que sea el tratamiento conveniente, sólo los *médicos diplomados* se encuentran autorizados para decidir acerca de su adopción. Es necesario rechazar todos los otros tratamientos propuestos con apariencia de seriedad —y que pueden confundir al enfermo o a sus familiares— por iluminados o por simples impostores. Este es el caso no solamente de los «pases magnéticos», de los «encantamientos» y de los fluidos, sino también de todos remedios homeopáticos o naturistas. *No existe en la actualidad ningún suero medicinal ni vacuna capaz de luchar en lo más mínimo contra el cáncer.* Las pruebas con que se ha querido impresionar a los

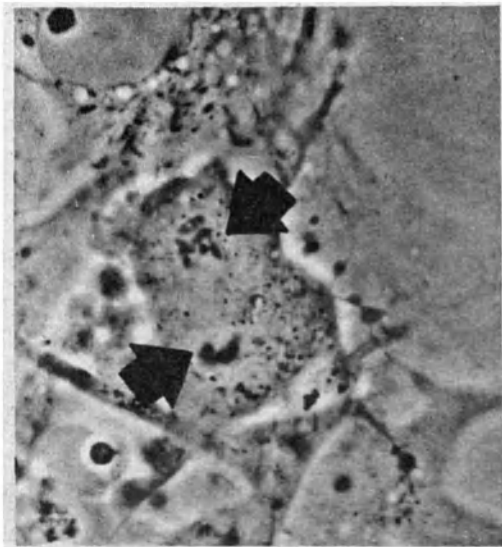
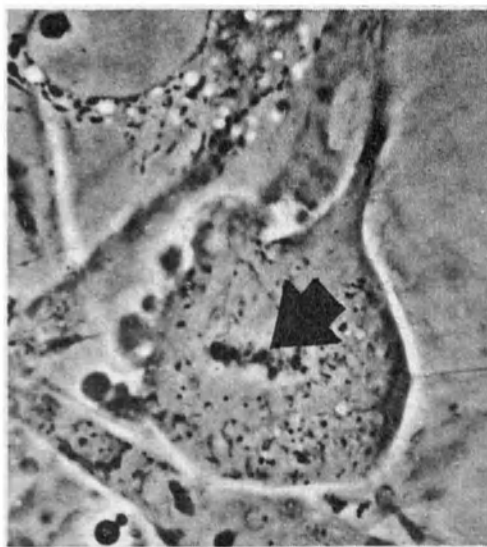


Las células cancerosas que penetran en la sangre pueden ser arrastradas hacia otras partes del cuerpo e iniciar nuevas colonias de cáncer. Los investigadores científicos han logrado ampliar una gota de sangre humana normal 12.250 veces mediante un microscopio electrónico. Se espera que con este instrumento, capaz de ampliar la materia trescientas mil veces,

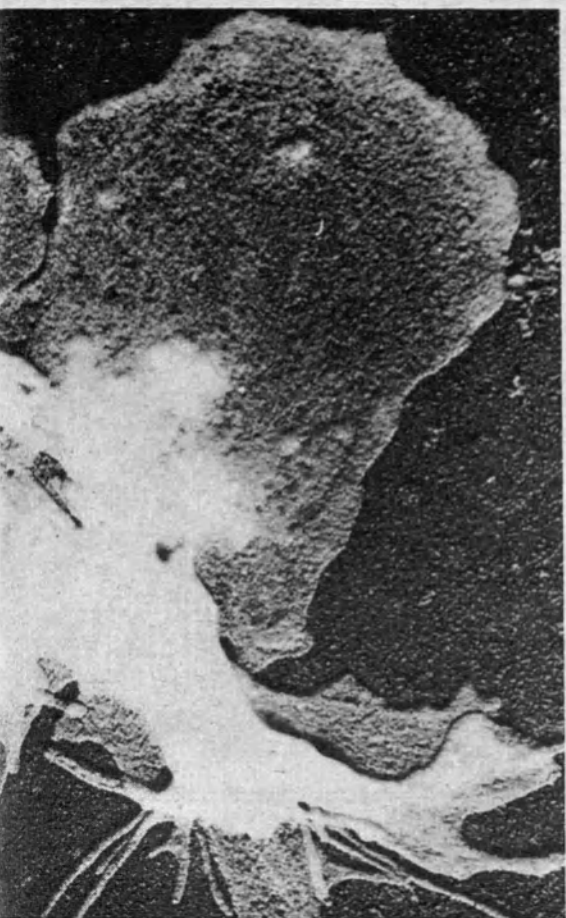
cancerosos no tienen ningún valor. *No hay que olvidar que en el cáncer, más que en cualquier otra enfermedad, el charlatanismo resulta fatal, porque retarda la acción de la medicina calificada y puede transformar un cáncer, curable al principio, en una dolencia irremediablemente mortal.*

Esta es la pavorosa figura del dragón contra el cual se ha armado la medicina contemporánea, atacándolo con valor como un nuevo San Jorge. No data de ayer la noble voluntad de combatir. Desde 1791, Inglaterra dió el ejemplo de una tentativa de lucha social contra el cáncer, mediante la creación de un servicio especial para los can-

★
Las células se multiplican dividiéndose en dos. Estas fotografías muestran tres etapas sucesivas del proceso que necesita una célula viva y sana para transformarse en dos células separadas. A la izquierda, la célula ha tomado una forma circular, mientras los cromosomas, conductores de la herencia, se agrupan en el centro. La foto central representa los cromosomas separados en dos grupos y la célula comprimiéndose para llegar a dividirse. A la derecha, la célula se divide en dos partes, cada una de las cuales posee un nuevo núcleo y cromosomas. En la parte inferior otra célula comienza su proceso de división. (Fotos M. Chevrement, Instituto de Histología, Universidad de Lieja.)
★



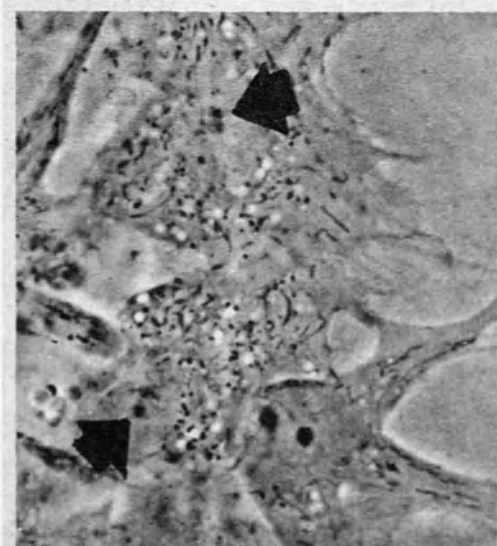
Investigaciones internacionales acerca del mar, el desierto y la selva



y con otros aparatos potentes, la ciencia podrá obtener una información más precisa sobre la estructura de las células cancerosas y el origen del cáncer. (Esta fotografía y las de las páginas anteriores se publican por cortesía del Instituto Francés de la Investigación del Cáncer, Villejuif).

cerosos en un hospital londinense. Pero, la gran ofensiva de la ciencia se ha desplegado, sobre todo, desde las postrimerías del siglo XIX.

Todos los países civilizados poseen centros anticancerosos e institutos de lucha contra el cáncer. Desde esos centros o bases nacionales, médicos y biólogos se han elevado naturalmente a una acción coordinada sobre el plano internacional. La Unión Internacional contra el Cáncer (UICC), —creada en 1933 y cuya sede se encuentra en París, agrupa a cuarenta y dos naciones y publica un boletín trimestral en seis lenguas. A fines de julio de 1954 se reunirá en Sao Paulo, Brasil, el Sexto Congreso Internacional sobre el Cáncer.



La extensión de la vida humana y de la civilización sobre la superficie de la tierra está limitada por grandes zonas estériles e inhabitables del desierto, de la selva y del mar. Esas zonas han sido exploradas desde hace mucho tiempo y han enriquecido la cartografía universal: se han trazado grandes líneas de tránsito a través de ellas, y los exploradores han descrito sus características y sus secretos. No obstante, esas zonas siguen siendo obstáculos para el desenvolvimiento humano, aunque cada una de ellas posee recursos hasta hoy inutilizados.

El estudio de esos recursos y su utilización, constituye un verdadero problema de la investigación científica cada vez más urgente cuanto más aumenta la población del mundo. Este problema no puede ser resuelto por una sola nación aislada. Los desiertos y las selvas no respetan las fronteras nacionales sino que, al igual que el mar, llegan a tocar las más diferentes regiones. La fertilización y el riego del desierto, la detención de la marcha invasora del desierto y el fomento de la vida oceánica para la provisión de alimento humano son necesidades primordiales que beneficiarían a un gran sector de la humanidad. La realización de esa tarea requiere un programa internacional de investigaciones científicas.

Algunos de esos problemas, como la utilización directa de la energía solar y la difusión de los conocimientos meteorológicos tienen un carácter de importancia mundial. Otros, en cambio, presentan un interés regional únicamente. Así, por ejemplo, la Unesco se ocupa de la organización del Consejo Europeo de Investigaciones Nucleares, que ofrecerá nuevas oportunidades para el estudio de la ciencia en esta esfera, en el Continente europeo, mediante la combinación de los recursos de los países de Europa para establecer un laboratorio en Ginebra, que sería muy costoso para cualquiera de esos países separadamente. Doce naciones han firmado ya el Acuerdo, aunque no todos ellos lo han ratificado de manera oficial por sus respectivos gobiernos. Durante el mes de mayo, comenzaron los trabajos preparatorios en el terreno señalado en el cantón de Ginebra para la construcción de los grandes laboratorios y ciclotrones.

La Unesco ha auspiciado igualmente la organización de un Centro Internacional de Cálculo, con sede en Roma, que pondrá a disposición de los hombres de ciencia de todo el mundo los instrumentos electrónicos modernos para las más complicadas operaciones de cálculo matemático, vitales para la solución de muchos problemas que no podrían ser resueltos sino por ese medio. El Acuerdo respectivo ha sido ratificado por Italia, Japón, Bélgica y Cellán; mientras otras siete naciones lo han firmado, sin ratificarlo aún oficialmente: Egipto, Irak, Liberia, México, los Países Bajos y Turquía.

Estos son los proyectos de investigaciones, característicos de la Unesco, y que se refieren a problemas ya sea de importancia mundial o ya regional. Los estudios acerca del mar, el desierto y la selva han adelantado con mayor lentitud. Una de las razones de este hecho es que la investigación respectiva toca a varias naciones dispersas ampliamente sobre la tierra y que

no se hallan en una sola región determinada. Otra razón es que la investigación debe realizarse no en una sino en varias ciencias y como una actividad múltiple que no se reduce a una tarea especial.

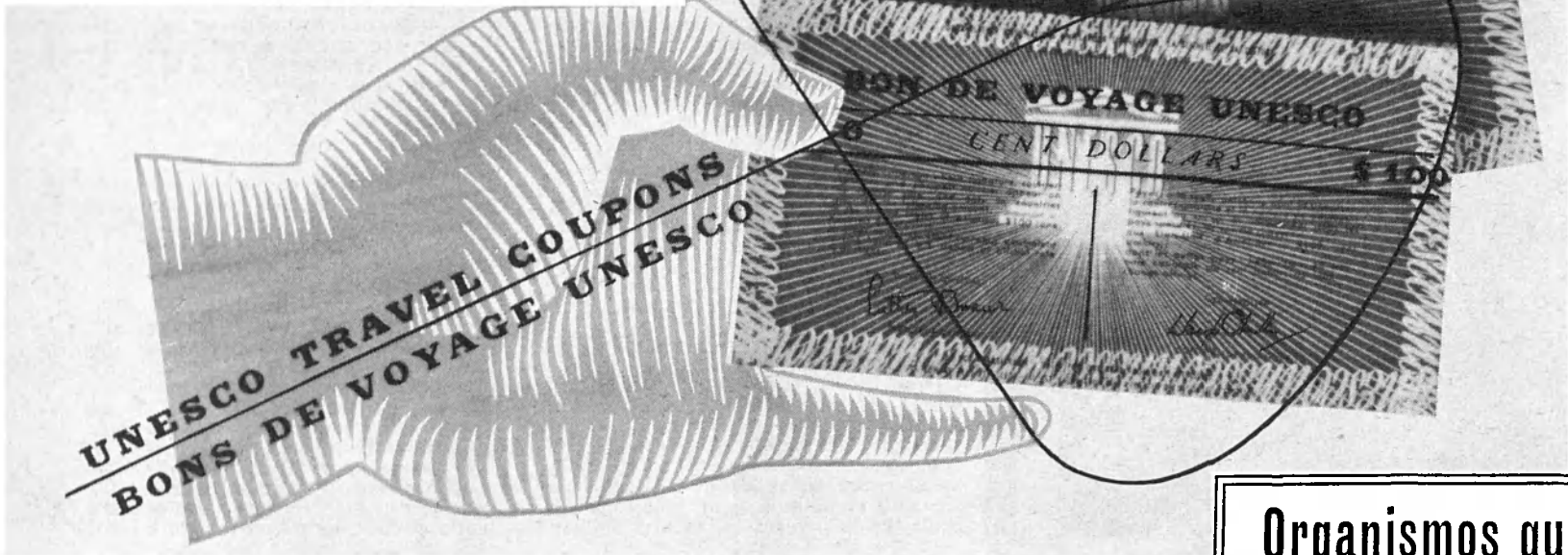
El Comité consultivo de la Unesco sobre los problemas de las zonas áridas, por ejemplo, comprende especialistas del Perú, México, India, Turquía, Australia, Estados Unidos de América, Siria, Reino Unido y Francia. El Consejo Consultivo hace investigaciones en la esfera de la meteorología, geología, hidrología, ecología vegetal, ciencia del suelo, ingeniería agrícola y zoología. Se reúne dos veces al año para el estudio de los informes sobre investigaciones científicas en esas disciplinas, en todos los países en donde existen zonas áridas. De esta manera, los graves problemas concernientes a las tierras desérticas son resueltos conjuntamente y las soluciones resultan en beneficio de todos. De manera lenta, aunque segura, el resultado final será el mejoramiento de las condiciones agrícolas y aún industriales en las regiones áridas y la utilización de la energía solar, de los recursos minerales y de la vegetación escasa de la zona árida. Aunque pasará algún tiempo todavía antes de que el desierto «florezca» o pueda mantener una población numerosa, se puede afirmar que se han conseguido ya muchos beneficios reales y que el mejoramiento es una realidad.

Estudios análogos comienzan a organizarse para las zonas selváticas, conocidas técnicamente con el nombre de «zonas tropicales húmedas», en donde la vegetación de todas clases es muy profusa, pero su utilización para la prosperidad y salud de la vida humana es bastante difícil. La conquista de la selva no será efectuada por los exploradores sino por la investigación científica.

Más importante aún, especialmente para las populosas naciones del Oriente, es el estudio de los recursos del Océano. Hay mucha más vida y mayor cantidad de alimentos en el mar que en la tierra, aunque en la actualidad sólo proporciona una muy pequeña parte de la alimentación del hombre. El cultivo de plantas marinas y la recolección de peces y otros animales acuáticos para servir de alimento puede intensificarse grandemente con mejor conocimiento y comprensión de las condiciones exactas de la vida en el mar, especialmente en su relación con las tierras del litoral.

En Manila se reunieron durante el pasado mes de noviembre algunos hombres de ciencia de las naciones del sector Indo-Pacífico y algunos funcionarios de la Unesco y de la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación, con el objeto de acordar alguna acción internacional para el fomento de la investigación en las ciencias marinas y la explotación de los recursos acuáticos. Con la cooperación de varios laboratorios nacionales del Consejo de Pesquerías del Indo-Pacífico y de la Asociación de la Ciencia del Pacífico se podrá llevar a cabo el estudio sistemático de los recursos marinos, que tendrá como resultado el mejoramiento de la alimentación de los países que bordean los océanos Indico y Pacífico y su mayor desarrollo económico.

PARA FACILITAR LOS ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO



BONOS DE VIAJE UNESCO

Son una especie de « Cheques de viaje » internacionales, emitidos por la Unesco a fin de facilitar los viajes de estudios al extranjero.

Con frecuencia es difícil, si no imposible, para los ciudadanos de países de moneda débil, cambiar el dinero de su país contra divisas extranjeras que pueden necesitar para ir a hacer estudios o investigaciones en el extranjero.



Por eso la Unesco ha creado un sistema de bonos de viaje que permite completar las atribuciones de divisas extranjeras gracias a la compra de bonos que pueden pagarse en dinero de vuestro país, y que os serán reembolsados en dinero del país al que vayáis de viaje. Lo que permite a la Unesco facilitar esta operación de cambio son las reservas de divisas fuertes de que ella dispone.



Los bonos de viaje Unesco pueden cambiarse en el país de destino para pagar los gastos de alquiler, comida, etc., los de estudios, como compra de libros o derechos de escolaridad, e incluso los gastos de viaje en ciertos casos en que el coste de los títulos de transporte no se puedan pagar en moneda local.

Existen bonos de viaje de 10, 25 y 100 dólares de los Estados Unidos de América.

Organismos que

dónde :

CAMBODIA

CANADA

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

FRANCIA

ISRAEL

LAOS

PAISES BAJOS

SALVADOR

SUIZA

URUGUAY

VIET-NAM

COMO ADQUIRIR LOS BONOS

Es posible procurarse estos bonos en los países que participan en la aplicación del sistema de bonos de viaje Unesco. En cada uno de estos países una agencia de reparto centraliza las demandas de bonos.

Para obtener los bonos de viaje :

- ① Llenar una fórmula con el nombre, nacionalidad, número del pasaporte, dirección, profesión, país a donde desea dirigirse, fechas de salida regreso, objeto del viaje, importe total de la demanda, clase de bonos que se solicitan, firma y fecha, y enviarla a la agencia de reparto de vuestro país.
- ② Si aprueba vuestra petición, os escribirá precisando el importe de bonos de viaje que se pueden obtener, así como la Banca en que se pueden comprar.
- ③ Con esa carta, pasaporte y la suma necesaria, dirigidos a la **agencia de emisión**, que os dará los bonos. (La agencia descontará una comisión máxima de 0,75%, o sea 75 centavos por cien dólares).

COMO CAMBIAR LOS BONOS DE VIAJE

Deberá usted ir personalmente al domicilio de la **agencia de pago** del (o de los), país (es), para el (los), cual (es), son válidos sus bonos y los firmará en presencia del cajero. Los bonos no son endosables.



tratan con los bonos de viaje Unesco

hacer una DEMANDA para los bonos de viaje	OBTENER los bonos de viaje	CAMBIAR los bonos de viaje
Commisslon nationale cambodgienne pour l'Unesco, Ministère de l'éducation nationale, de la jeunesse et de sports, Phnom-penh.	Banque franco-chinoise, pour le commerce et l'industrie, Phnom-penh.	Banque franco-chinoise pour le commerce et l'industrie, Phnom-penh.
Council on Student Travel, 53 Broadway, New York City, N.Y. El Council pondrá bonos de viaje Unesco a disposición de las personas que participen en viajes de estudio organizados por sus filiales.		Canadian Pacific Express Company, 88 Simcoe Street, Toronto 1; y agencias de la C.P.E.C. en las principales ciudades universitarias American Express Co., 65 Broadway, New York 6, N.Y.; y agencias en las principales ciudades universitarias. Chase National Bank, Rockefeller Center Branch, New York City, N.Y.; y en todas las sucursales de N.Y. Chemical Bank and Trust Co., United Nations Building, New York City, N.Y.; y en todas sus sucursales de N.Y.
Commission nationale pour l'éducation, la science et la culture; a.b.s. du Service français de l'Unesco, 37, quai d'Orsay, Paris-7 ^e .	Banque nationale pour le commerce et l'industrie, 16, boulevard des Italiens, Paris-9 ^e ; y sucursales de la B.N.C.I. en las principales ciudades universitarias.	Banque nationale pour le commerce et l'industrie, 16, boulevard des Italiens, Paris-9 ^e ; y sucursales de la B.N.C.I. en las principales ciudades universitarias.
Ministry of Finance (Foreign Exchange Dept.), Government of Israël, Jerusalem.	Bank Leumi-Le-Israël B.M., Tel Aviv; sucursales en Jerusalem; Haifa Hadar-Hacarmel Haifa.	Bank Leumi-Le-Israël B.M., Tel Aviv; y sucursales en Jerusalem; Haifa; Hadar-Hacarmel Haifa.
Commission nationale pour l'Unesco, Ministère de l'éducation, Vientiane.	Commission nationale pour l'Unesco, Ministère de l'éducation, Vientiane.	Banque de l'Indochine, Vientiane.
Comisión Salvadoreña de Cooperación con la Unesco, Ministerio de la Cultura, Palacio Nacional, San Salvador.	Banco Central de Reserva, San Salvador.	Amsterdamsche Bank N.B. 4 Lange Vijverberg, Haag; y sucursales en las principales ciudades universitarias.
Commission nationale du Viet-nam pour l'Unesco, 89, rue du Président-Thinh, Saigon.	Commission nationale du Viet-nam pour l'Unesco, 89, rue du Président-Thinh, Saigon.	Banco Central de Reserva, San Salvador. Crédit Suisse, Genève; y sucursales en las principales ciudades universitarias. Bank of London and South America Limited, 402 Cerrito, Montevideo.
		Banque de l'Indochine, qual de Belgique, Saigon; y sucursales en Cantho; Dalat, Haiphong, Hanoi y Tourane.

QUIEN PUEDE UTILIZARLOS

Estas son las personas que viajan al extranjero con fines educativos, científicos o culturales y que pertenecen, por ejemplo, a las categorías siguientes :

Profesores y maestros ;

Alumnos de enseñanza superior y de enseñanza secundaria ;

Especialistas, expertos, personas que hacen investigaciones relativas a la educación, la ciencia y la cultura ;

Bibliotecarios, personal superior de museos y archiveros ;

Miembros de profesiones liberales : escritores, arquitectos, conferenciantes, médicos, ingenieros, artistas, etc. ;

Titulares de bolsas de estudio o de bolsas de estancia concedidas por la Organización de las Naciones Unidas o por alguna de sus Instituciones Especializadas ;

Trabajadores sociales ;

Trabajadores que viajen con fines educativos o culturales ;

En cada país es la **agencia de reparto** designada por el Gobierno la que, en cada caso, decide si conviene o no conceder los bonos solicitados.



JUVENTUD S CRISA



Una gran encuesta
de la UNESCO

E

L famoso acorazado Missouri, de la flota americana, acaba de ser cuidadosamente guardado «entre naftalina», es decir, ha sido retirado del servicio. El primero de septiembre de 1945 se había firmado a bordo de él el armisticio que significaba la capitulación del militarismo japonés.

Han pasado nueve años desde ese memorable acontecimiento, que —más aún que la bomba atómica— trastornó al Japón. Ese período ha bastado para hacer de un potente acorazado una reliquia, pero no ha podido disipar en los espíritus «la idea de que el hogar del incendio japonés, dominado en 1945, sigue latente aún bajo las ruinas y las cenizas, y que merece vigilarse con una atención recelosa, como se vigila un volcán ahora inactivo, pero que puede en cualquier momento volver a ser temible».

Este retorno a un pasado todavía ardiente, que hace Jean Stoetzel en su informe sobre las actitudes de la juventud japonesa de después de la guerra (1), explica mejor que largos comentarios por qué en 1951 tomó la Unesco la iniciativa de enviar al Japón a un sociólogo francés, Jean Stoetzel, Profesor de la Universidad de Burdeos, y a un orientalista holandés Frits Vos, Profesor de la Universidad de Leyden, a fin de proceder allí a una encuesta sobre las ideas de la juventud japonesa.

Este estudio debía ser completo en lo posible, efectuarse tanto en las aldeas como en las ciudades y englobar los casos generales como los individuales o típicos, mediante preguntas que debían formularse a los trabajadores como a los estudiantes, a los empleados de comercio, a los pescadores, a los funcionarios, como a los labriegos.

No se trataba de una encuesta discreta y confidencial, menos todavía de una investigación clandestina, sino de un estudio de gran envergadura, en el que participaron personalidades de todas las clases de la sociedad japonesa, lo mismo que repre-

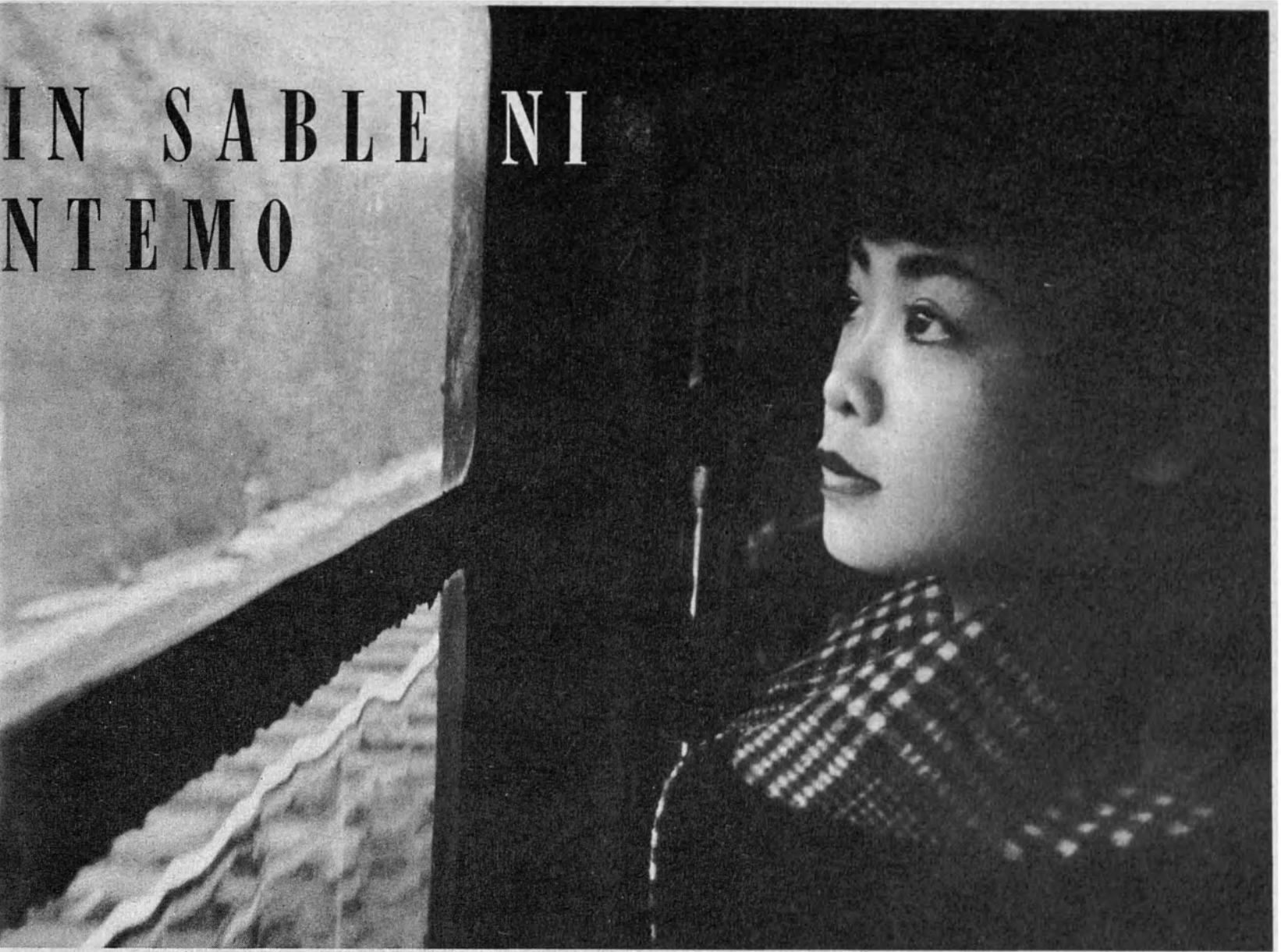
sentantes de la Administración nipona, que aportaron a los dos expertos de la Unesco una colaboración leal, sincera y completa. Las preguntas que se hicieron a los muchachos y a las muchachas japonesas —de 16 a 30 años de edad, divididos en cuatro grupos— cubrían todos los aspectos de la vida, pero giraban sobre todo alrededor de tres temas principales: ¿Cuáles son las actitudes de los jóvenes japoneses con respecto al extranjero? ¿Cómo se comportan ante las instituciones nacionales? ¿Cuáles son sus características personales más importantes y más significativas?

Estas actitudes deben ser, en cierta medida, distintas de las de antes de la guerra. En efecto, desde 1945, el régimen imperial ha sido profundamente modificado, lo mismo que todo lo que de él se desprende o le estaba unido. Aparentemente, como dice Stoetzel, «no queda más que una fachada sin estructura y sin espesor». El Emperador subsiste, es cierto, pero sólo como un símbolo de la unidad nacional. La soberanía ha sido entregada al pueblo. El derecho de familia, la condición legal de las mujeres han cambiado por completo de carácter. Una verdadera revolución económico-social ha sido realizada con la reforma agraria. La religión política ha sido reducida a la nada de un plumazo. La instrucción nacional se ha sometido a una re-facción total. Si hay un cierto rearme no es menos cierto que por un texto formal de la nueva Constitución, el ejército ha sido total y perpetuamente suprimido. Dicho de otro modo, no queda ahora mucho del metal incomparable de que estaba hecho el sable secular de los samurai; el crisantemo, emblema de la Casa imperial, ha perdido mucho de su lozanía.

La cuestión se plantea para saber cómo ha reaccionado la juventud japonesa ante este total trastorno. ¿Es en realidad una juventud sin sable ni crisantemo? Las respuestas a esa pregunta pueden permitir evaluar las posibilidades de ver al Japón nuevo cambiar hacia una dirección democrática o volver a encontrar, bajo una u otra forma, una orientación totalitaria. En efecto, si el análisis de la personalidad de la juventud muestra que se han hecho autónomos, independientes y realistas, que poseen un sentimiento de seguridad, que su personalidad ha podido formarse y que han tenido la fuerza de apartar el tremendo peso que el Estado y la familia echaba sobre ellos,

(1) Los elementos completos de la encuesta de la Unesco sobre las actitudes de la juventud japonesa han sido publicados por la Editorial Plon conjuntamente con la Unesco en un libro titulado «Jeunesse sans Chrysanthème ni sabre», por Jean Stoetzel.

IN SABLE NI NTEMO



entonces la causa de la democracia en el Japón podrá ser el día de mañana bien defendida. En el caso contrario, podrían imponerse otros pronósticos.

¿Encuesta política? Sí, en tanto en cuanto la política se mezcla a las ciencias sociales, pero en modo alguno conducida con fines políticos. Para la Unesco se trataba, ante todo, de acortar la inmensa distancia que separa al extranjero y a su cultura propia, de la cultura y de los hombres del Japón. Se trataba de llenar, cueste lo que cueste, los fosos de ignorancia que mantienen y avivan la incomprensión internacional. Tarea ardua, pero no imposible, porque ninguna cultura es impenetrable para una inteligencia formada en cualquier otra cultura.

Decir que el Japón está lejos de todo, no es sólo una imagen para uso de los occidentales. Con relación a las dimensiones terrestres, su alejamiento es verdaderamente inmenso. El tiempo solar lleva allí nueve horas de adelanto sobre París, siete de diferencia con San Francisco y diez con Nueva York. Incluso con las rápidas comunicaciones que hoy conocemos, Tokio está a dos días de avión de París, mientras que una media jornada separa el parisién de Nueva York o de Douala, en el corazón del África negra. El paquebote más rápido tarda un mes en recorrer la distancia de Yokohama a Marsella. Para un ribereño del Atlántico, el Japón está en el fin del mundo, y para su vecino de raza más próximo, el Chino, está a miles de kilómetros. Lo recíproco es igualmente válido para los japoneses.

Para comprender a los japoneses, como para comprender cualquier otro pueblo, es necesario un conocimiento exacto de unos y de otros, sino la incomprensión puede tomar la forma de oscuridad total, ignorancia absoluta, o todavía de clisés arbitrarios, laudatorios o despreciativos, nacidos al azar de la lectura de una obra literaria, de un órgano de propaganda o como consecuencia de acontecimientos políticos que exageran las pasiones y falsean el juicio, nacidas de la emotividad, de la sospecha, del ocio o de la cólera, semejantes opiniones estereotipadas son subjetivas irreales y falsas.

Es preciso reconocer que «comprender» es a veces difícil cuando se trata de un pueblo cuyas costumbres son muy

diferentes de las de otros muchos. Las japonesas no frotan la cerilla como todo el mundo, se visten de blanco para un luto, escriben de arriba a abajo y de derecha a izquierda, se tocan la nariz cuando dicen «sí», y la señal de llamar la hacen con la palma de la mano vuelta hacia abajo. Un escritor japonés, Aisuharu Sakai, ha formulado una lista de 58 comparaciones de este tipo con un placer visible en oponer la cultura de su país a la de Occidente.

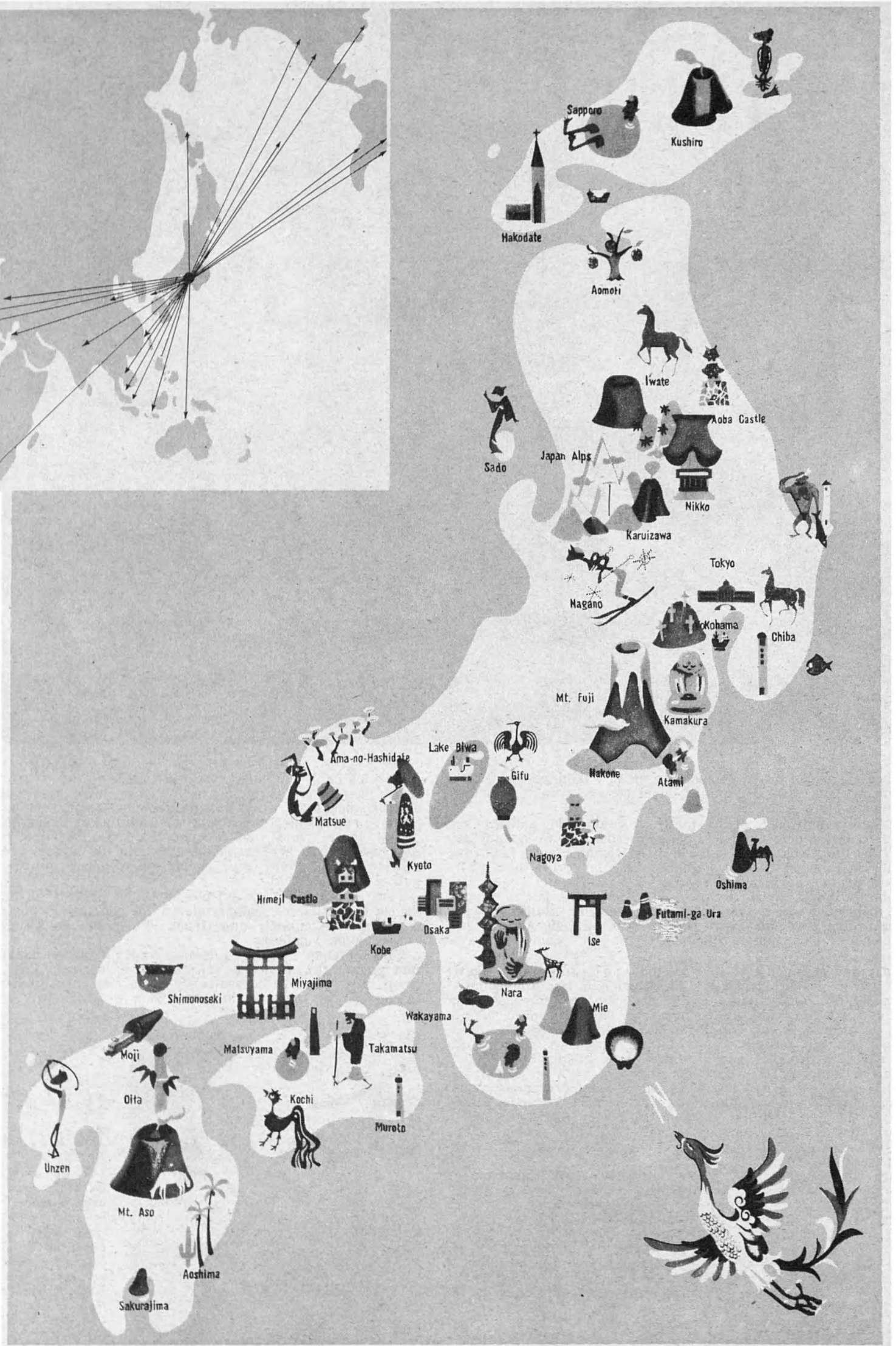
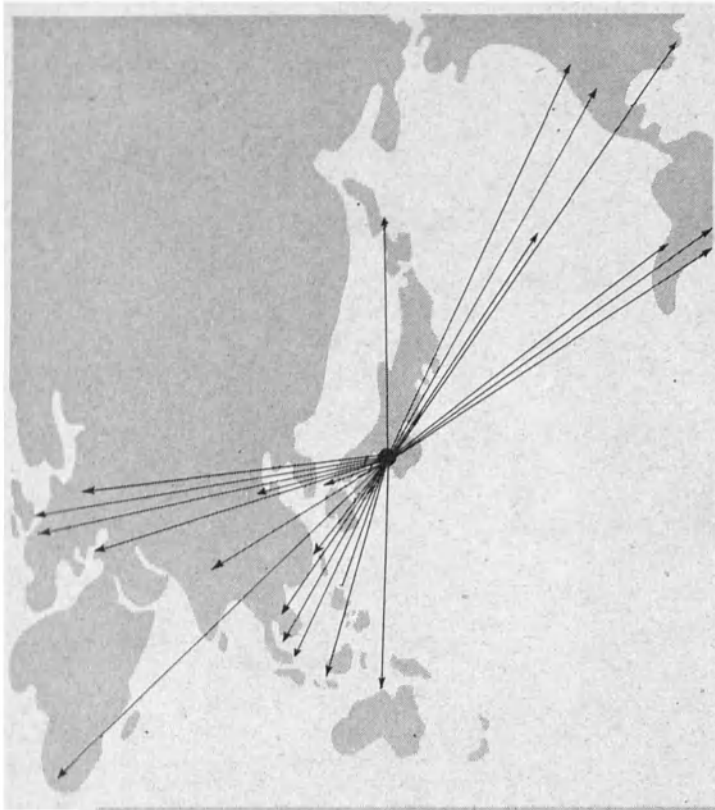
Pero, comprender un pueblo exige no pararse en observaciones superficiales: comprender a los japoneses consiste por de pronto en admitir que tienen el derecho de actuar y de pensar como japoneses.

Sólo teniendo conciencia de esas múltiples dificultades se da uno cuenta del inmenso valor de una encuesta del género como la que la Unesco realizó, y de la que Jean Stoetzel, que la condujo, ha expuesto los resultados en «Juventud sin sable



Dai Nichi Pon : Japon

En sus ocho años de escuela, el niño japonés debe aprender más de tres mil signos o caracteres. Entre éstos, tres tienen un sentido particularmente nacional: el primero es Dai; el segundo Nichi y el tercero Pon. La reunión de los tres signos quiere decir Japón (Dai Nippon).



EL JAPÓN

país abierto al universo

N

O se puede tratar de comprender la conducta de los japoneses sin tener en cuenta el hecho de que, hasta una época reciente, la historia del Japón se ha desarrollado en un universo tan desprovisto de puntos de contacto con el mundo de Occidente como si se tratara de otro planeta. La cronología japonesa no tiene casi sentido para los otros pueblos, ya que la falta de puntos intermediarios de observación hace desaparecer la impresión retrospectiva. De esta manera para vincular el Japón con el resto del mundo es necesario volver a encontrar la huella de las influencias exteriores que ha experimentado este país.

Desde el siglo I de nuestra era, se ejerció la influencia de China sobre la sociedad japonesa. En los siglos V y VI, los japoneses adoptaron la escritura de los chinos y luego el budismo. A mediados del siglo siguiente, después del envío de una misión de estudios a China, se promulgó la «gran reforma» de Kamatari, que consistía en reorganizar toda la administración sirviéndose del modelo chino. En esta época fué asimilada igualmente la doctrina de Confucio, cuyos libros habían sido importados desde hacía mucho tiempo. Así se infiltraron en la cultura japonesa la terminología política y administrativa de los chinos, la moral budista, la piedad filial y el culto de los antepasados, sin hablar de ciertas formas de la literatura y del arte.

Esta absorción cultural se realizó ampliamente, aunque no sin crítica. La

devoción a los antepasados se incorporó al culto nacional, pero con la añadidura de una ceremonia que consistía en ir a dar cuenta a la diosa Sol, en su santuario de Isa, de la construcción del gran Buda de Nara. En la esfera administrativa, el príncipe heredero imponía siempre su voluntad, a pesar de la doctrina china del mérito. Igualmente, en la jerarquía de las obligaciones, los deberes hacia el jefe, chū, eran superiores a los deberes hacia los padres, kō. Las aportaciones chinas permitieron así el desarrollo de algunos aspectos de la cultura japonesa, sin alterar su esencia original.

Los portugueses habían llegado por casualidad al sur de Kyushu, en 1524; los jesuitas comenzaron a evangelizar el país, siguiendo las huellas de San Francisco Javier, que llegó en 1549 a Kagoshima; los holandeses, a su vez, hicieron su aparición en la isla hacia 1600. Muy pronto, se prohibió el cristianismo —el primer edicto sobre esta materia es de 1587—, se expulsó a los extranjeros y, sin contar con los holandeses, que vivían confinados en su pequeña concesión comercial de Nagasaki, y de algunos chinos, a mediados del siglo XVII no quedaba ya ningún forastero en el Japón.

Desde la restauración de Meiji (palabra que significa «orden de la luz»), se operó una gran transformación en el país. El Emperador volvió a tomar el poder, fué abolido el feudalismo, y el Japón abrió sus puertas de par en par al comercio, la ciencia, las instituciones y costumbres de Occidente.

El país, que durante los 1.500 años de su historia moderna no había desatado sino una guerra de agresión — la desventurada expedición a Corea, bajo el reinado de Hideyoshi (1592 a 1598) — se lanzó a la aventura de frecuentes expediciones militares: guerra contra China en 1894-1895, con la anexión de Formosa; guerra contra Rusia en 1904-1905, con la anexión de la mitad meridional de la península Sakhalina; anexión de Corea en 1910; participación en la primera guerra mundial, al lado de los Aliados, y ocupación de las colonias alemanas del Pacífico; ataque a Manchuria en 1931 y formación del estado vasallo de Manchukuo; guerra contra China en 1937 y ocupación de inmensos territorios; invasión de Indochina en 1940 y, finalmente; ataque a Pearl Harbor en 1941, y guerra consiguiente que culminó, el 14 de agosto de 1945, con la rendición sin condiciones del Japón.

Después de la obstinada guerra del Pacífico, se vió a los japoneses recibir la noticia de la capitulación sin ninguna manifestación popular. En los campamentos de prisioneros y, más tarde, sobre su propio suelo natal, los japoneses se pusieron cortestamente y con gran diligencia al servicio de los norteamericanos. La ocupación no provocó ningún atentado ni acto alguno de «resistencia». La derrota, la ley del vencedor, las reformas profundas del régimen, la condena y la ejecución de los jefes militares produjeron menos actitudes de protesta que las suscitadas por la revolución de Meiji.

«Esta docilidad — como dice Jean Stoet-

1853

desembarca
Perry

El 8 de julio de 1853, los cuatro «navíos negros» del Comodoro americano Matthew Calbraith Perry echaron el ancla delante de Uraga, en el Japón. Después de dos siglos de aislamiento casi completo, el pueblo japonés volvía a tomar contacto con el exterior y abría sus puertas a la civilización moderna. Es un verdadero homenaje de los japoneses a Perry el haberlo pintado con las facciones de un hombre de su raza, como se puede ver en este retrato de la época. El otro grabado muestra a un samuray defendiendo con las armas su país contra los «navíos negros». En realidad, el desembarco se llevó a cabo sin efusión de sangre.



Mirada sobre el mundo exterior

Lo bueno y lo malo del "ijin" o extranjero

Opinion del hombre de la calle

Una parte de la encuesta de la Unesco ha sido dirigida por el Instituto Japonés de Investigaciones sobre la opinión pública. Aquí se puede ver una muchedumbre congregada sobre una plaza de Klotó, vecina del Teatro Kabuki, con ocasión de otra encuesta, organizada por la «Radio Tokio» sobre las recientes manifestaciones de estudiantes de la primera ciudad. Los jóvenes universitarios distribuyen hojas sueltas en donde explican su actitud.



zel — no es solamente sospechosa, después del ardor mostrado por el pueblo japonés en su lucha contra la mitad del mundo, sino que también es incomprensible». Incomprensible en verdad, aunque esta actitud forma parte integral de la filosofía japonesa en el campo individual como en el internacional. En su notable obra sobre la civilización del Japón, la distinguida antropóloga americana Ruth Benedict lo ha explicado muy bien: «La gran fuerza del Japón — que le permite convertirse en una nación pacífica — consiste en el hecho de que en medio de la acción puede confesar: he fracasado, y luego dirigir su energía hacia otros dominios. No alcanzar la finalidad propuesta constituye para el Japón un error, y así suele abandonar la causa perdida, pues nada le obliga a la persistencia.

Después del largo período de aislamiento que caracteriza a la historia japonesa, después de la expansión hostil, un hecho en el que hay que convenir es que el público

japonés se ha vuelto hacia el exterior y su juventud todavía más. Si se quiere expresar esta tendencia en cifras, el Instituto Nacional de Investigaciones sobre la Opinión Pública ha encontrado que 68 % de los japoneses quisieran conocer todo lo que sucede en los países extranjeros, pero si la proporción es ya de dos tercios (66 %), entre los de más de 25 años, alcanza el 73 % en los muchachos. Hay una comprobación que puede parecer sorprendente, los campesinos de menos de 20 años tienen todavía más deseos de viajar al extranjero que los ciudadanos de la misma edad. Sin duda alguna, el Japón es un país grande, abierto al mundo.

¿Por qué? se preguntará uno: si la guerra aproxima los pueblos mucho más que la paz, la derrota abre las ventanas de par en par y, aun suscitando exámenes de conciencia nacionales, haciendo sentir la necesidad de reformas, conduce a comparaciones internacionales e inspira la búsqueda de modelos. La acción directa o indirecta

del vencedor impulsa hacia afuera a los pueblos vencidos.

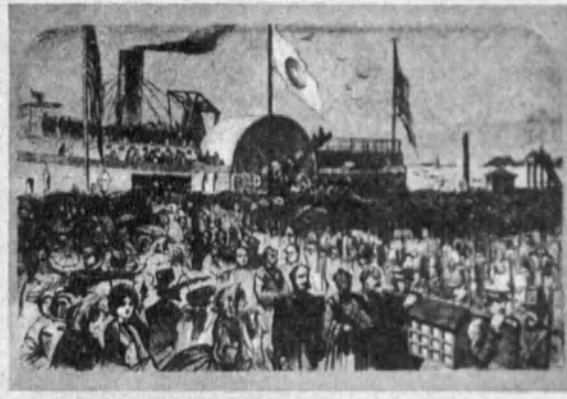
No se trata, pues, de una vana curiosidad sino que un fondo de ansiedad se mezcla al deseo de conocer.

Como la mayoría de los japoneses estiman que actualmente los países extranjeros «pueden perjudicar su género de vida», no es sorprendente ver a los jóvenes japoneses de uno y otro sexo, a pesar de las dificultades personales en que se debaten, pensar permanentemente en lo que sucede lejos de su tierra, y evocar constantemente cuestiones extranjeras o internacionales.

Por regla general, cuando se pide a los estudiantes cuáles son las dos cosas que más quisieran conocer, relativas hasta el año 2000, las respuestas más frecuentes concierne a la situación internacional, principalmente a las relaciones entre los Estados comunistas y las otras potencias, o a la tercera guerra mundial, pero también al porvenir del Japón en el contexto de la

1860

Primera misión diplomática



Las relaciones diplomáticas entre el Japón y las potencias extranjeras se establecieron en 1854; pero sólo en 1860 llegó a los Estados Unidos de América la primera misión oficial japonesa. Los delegados nipones recibidos en la Casa Blanca se sorprendieron, sobre todo, al ver que el Presidente Buchanán iba vestido como todo el mundo y « ni siquiera llevaba sable ».



situación internacional, a los asuntos personales de cada individuo, o a los problemas de su familia, en relación con la situación internacional, así como al desarrollo industrial del mundo, comprendido el relativo a la energía atómica. Las cuestiones personales (matrimonio, profesión, etc.), y los asuntos nacionales, políticos y sociales, vienen siempre después.

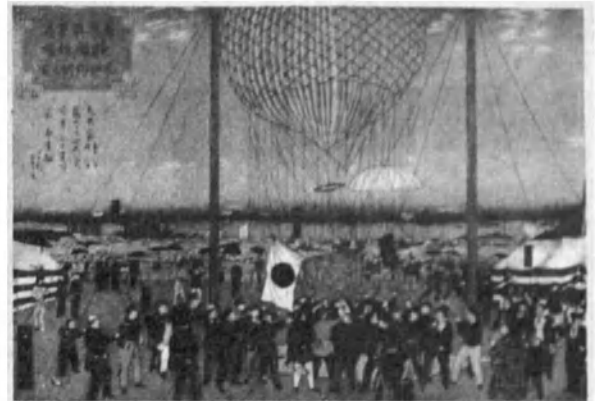
Si el extranjero es, sin duda alguna, algo existente para los jóvenes japoneses, algo que está muy presente en su conciencia habría que preguntarse ¿en qué se diferencia, dónde se sitúa su prestigio, a dónde van las simpatías, cuáles son los juicios que de él se hacen, y dónde se van a buscar las inspiraciones y las influencias?

Los japoneses no ponen ninguna dificultad para admitir que hay países extranjeros superiores al Japón. Cuando se les plantea una cuestión más precisa citan un gran número de países, pero estableciendo grados en el prestigio. El nombre que domina es con mucho el de los Estados

1877

Primera colonia extranjera

La primera colonia extranjera se estableció en el Japón en 1877 en Tşuklji, cerca de Tokio. En ese mismo año y lugar, el Ministerio de la Marina del Japón procedió a ensayar por la primera vez el vuelo de un globo cautivo entre el flamear de las banderas de muchas naciones, marcando así el gran acontecimiento de la infiltración de la civilización occidental. Las colonias extranjeras desaparecieron en 1894 y desde entonces se dió al Japón un tratamiento de igualdad en los nuevos acuerdos internacionales.



1883

Primera casa de estilo moderno

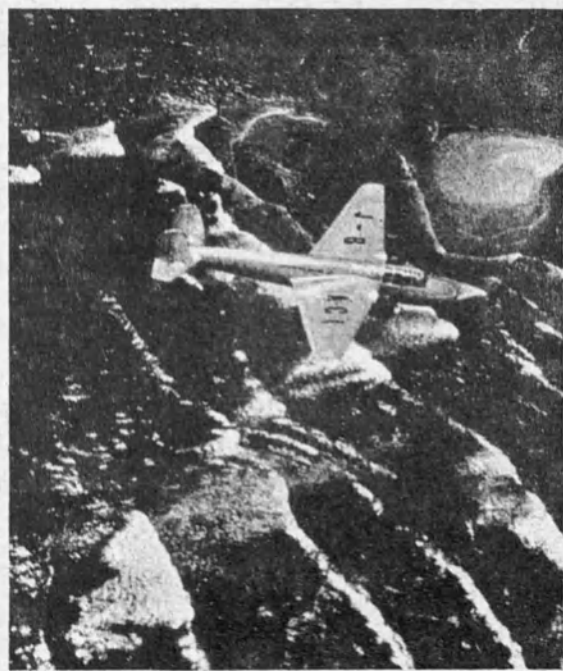


Rokumeikan, primera casa de estilo occidental fué construída en Tokio en 1883 y considerada como la más atractiva de la época. Allí recibía el Gobierno japonés a la flor y nata de la colonia extranjera y organizaba ceremonias fastuosas. Esta « política de occidentalización », como se decía entonces, tenía por objeto elevar el prestigio internacional del país. Las modas y costumbres extranjeras florecían libremente en Rokumeikan convirtiéndola en un importante factor de la modernización del Japón. Este grabado representa un baile ofrecido en honor del Emperador Meiji para celebrar el aniversario de su nacimiento.



★ “ Si yo no fuera japonesa me suicidaria ”

Conocer el mundo es el deseo más ardiente de los japoneses, sobre todo de los jóvenes, pero viajar no quiere decir emigrar, y la admiración al extranjero no produce necesariamente una asimilación cultural. Ya sea entre los alumnos de la escuela superior de Okinawa o en los santuarios de arte de Kioto, la tradición profunda del alma japonesa es siempre respetada y, sin generalizar, se puede parodiar la respuesta de una doncella de Bibay, en un drama de Corneille : « Si yo no fuera japonesa me suicidaria. »



1939

La paz alza el vuelo

El 8 de agosto de 1939, el « Nippon-Go » alzaba el vuelo desde el aeródromo de Tokio para dar la vuelta al mundo. Después de un viaje, que tuvo una gran resonancia, el avión aterrizó el 20 de octubre, demostrando la maestría japonesa en el dominio de la aviación. El 8 de agosto era aún la época de la paz, el 20 de octubre reinaba ya la guerra, y el 7 de diciembre de 1941 fué el estallido de Pearl Harbour.

¿Qué es lo peor que puede sucederle? la guerra

Unidos (más del 80 % de los sufragios), y entre los jóvenes el prestigio americano es mayor todavía. Esta admiración no está totalmente desprovista de mezcla de otros sentimientos, pero el balance es muy positivo.

En el orden de preferencia, Inglaterra se menciona como superior al Japón (18 %), a continuación vienen Francia, Alemania, la Unión Soviética, Suiza, Dinamarca y después los otros países.

Si se lleva el análisis un poco más lejos, es decir, si se trata de determinar las razones por las cuales tal o cual país extranjero se reconoce como superior al Japón en mayor grado que otro, se ve que el público japonés lo que más aprecia en los países extranjeros son los elementos de poderío material, y más especialmente elementos tecnológicos, antes que una superioridad

intelectual, moral o estética. Estos resultados caracterizan claramente la idea que el Japón se forma del Occidente, y dejan presumir de qué manera se sitúa él mismo con relación a las civilizaciones cristianas e industrialistas: potentes materialmente y envidiables por eso, pero no verdaderamente cultas y a las que falta un poco de espíritu. Así se comprenderá que los países que se comparan ventajosamente con el Japón en el terreno de sus propios valores gozan de un prestigio menos aplastante sin duda alguna, pero aparte.

La lectura y el cine

El pueblo japonés lee mucho: el analfabetismo prácticamente es inexistente, y el gusto de la lectura, que sirve a la vez para la adquisición del saber y para la distracción, es muy pronunciado. Los periódicos son muy numerosos, los más importantes alcanzan tiradas de las más altas del mundo; las revistas mensuales y los semanarios son también muy abundantes; la producción de libros es considerable: en 1949 se han publicado 60 millones de volúmenes.

Entre el grupo de jóvenes interrogados en Tokio por uno de los encargados de la encuesta de la Unesco, sólo el 3 % no lee diarios, revistas o semanarios; el 52 % lee libros. La proporción de los que se interesan por las publicaciones extranjeras, sobre todo traducidas al japonés, es de un 38 %. Entre las obras extranjeras las más frecuentemente citadas son las francesas, con preferencia las obras de Romain Rolland, André Gide y Albert Camus.

El mismo predominio, extranjero se encuentra en las preferencias cinematográficas. En Tokio, de cien personas interrogadas, doce declararon preferir las películas extranjeras en general, once las francesas, siete las americanas, siete las inglesas y siete declararon preferir las japonesas. En las aldeas, las preferencias van a las películas japonesas, históricas o de otros temas, y a las americanas del género «western»; en las ciudades, la juventud obrera prefiere las películas francesas e italianas; la frecuentación del cine es importante, de un orden de dos a tres veces por mes, como término medio. «De un modo general, se lee en el informe de la encuesta, las películas japonesas históricas y típicamente nacionales y los western americanos gozan de favor en las categorías inferiores de la población, y las francesas en las superiores. Puede decirse que la distracción más popular de la juventud es ir al cine.»

Las encuestas sobre las preferencias y los hábitos de escucha radiofónica conducen también a la conclusión de que la juventud japonesa se interesa más en las producciones musicales extranjeras y menos en las producciones nacionales que las personas de más edad.

El mundo debe alegrarse de estas disposiciones favorables, teniendo en cuenta la importancia geográfica, demográfica y humana del Imperio japonés, pero es preciso también darse cuenta de que la situación puede cambiar. Y en espera de que más tarde la amistad con el Occidente, fundada entonces, no sobre bases políticas sino sobre el mensaje cultural, desinteresado que países como Francia, Gran Bretaña y otros han visto aceptar libremente por el Japón, logrará mantener a este país en el concierto de las naciones. En un momento en que la psicología japonesa está acaso a punto de cambiar es un sín-

toma estimulante ver a la juventud japonesa cómo manifiesta más particularmente su interés por la cultura francesa y por la cultura europea; la juventud de las ciudades en mayor medida que la rural y en proporción todavía más fuerte los estudiantes, que constituyen los futuros cuadros de la nación.

En todo caso, actualmente los japoneses no parecen dispuestos a lanzarse a empresas bélicas de revancha y la juventud es la más alejada de semejantes intenciones. Esta comprobación, que resalta en la encuesta de la Unesco, es fundamental. Los japoneses han sufrido con la guerra más de lo que pueda escribirse o imaginarse, pero, a todo lo largo de las hostilidades no parece que hayan dudado un instante de la legitimidad de su causa, de su deber de lealtad hacia la patria, simbolizada por la Casa Imperial, y de la obediencia a sus jefes. Pasado el primer momento de estupor, han aceptado la derrota como una cosa inevitable, que pertenece ya a un pasado sobre el que no hay que volver; han recibido de sus máximas autoridades, así como de las del ocupante, nuevas consignas de orden, pacíficas, antibélicas e incluso antimilitaristas, y entran ahora, sin demasiada fanfarria todavía, en el camino del rearme. Una situación tan compleja es un elemento para desorientar los espíritus.

Sea lo que sea, es un hecho que los japoneses han concebido un profundo temor de la guerra y que este temor aprovecha todas las ocasiones para expresarse. Se les ha preguntado: «¿Qué es lo que actualmente les preocupa más y le hace sentirse más desgraciado?» La respuesta que llega en segunda fila por orden de frecuencia, inmediatamente después de las preocupaciones económicas y financieras, que son graves en el Japón, es el temor de la guerra, a lo que hay que añadir el problema del rearme, tanto si se le aprueba como si se le rechaza. Este género de preocupaciones es aún más fuerte entre los jóvenes.

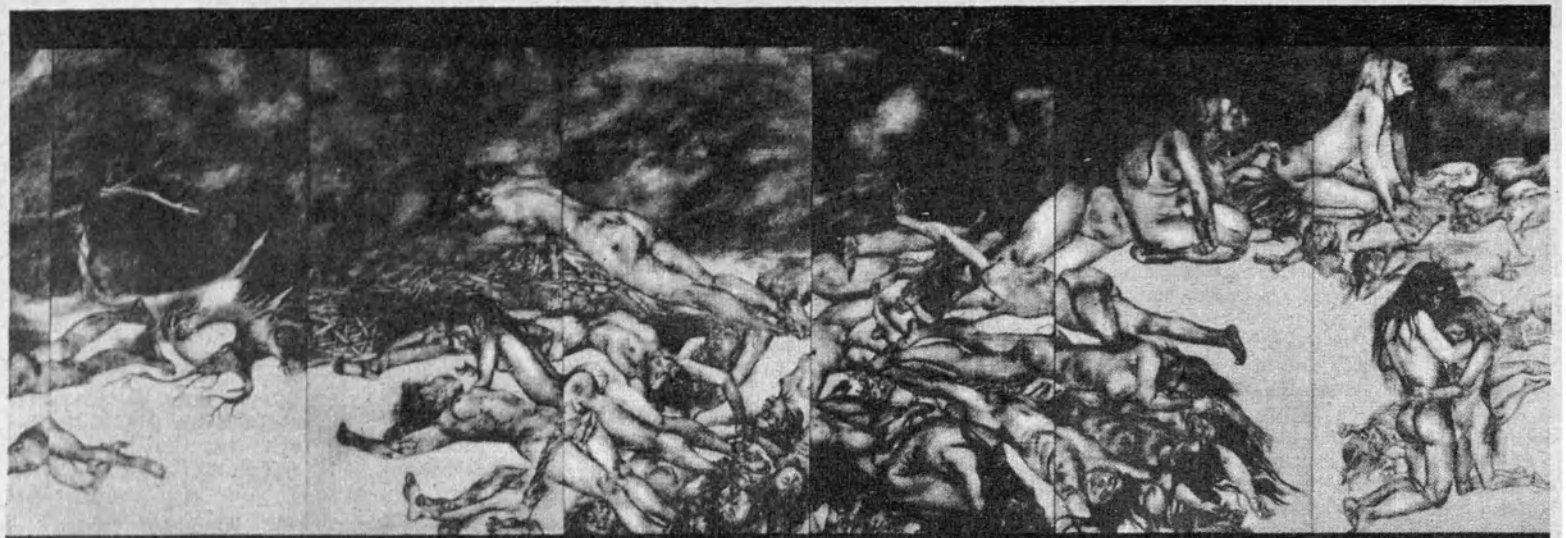
Temor a la guerra

La encuesta efectuada cerca de los estudiantes de Kioto, a los que se preguntaba: «¿Cuáles son las dos cosas peores que pueden sucederle?». El 55% de los muchachos y el 39% de las chicas respondieron: «La guerra»; y era tal el temor que cuando se les preguntó a continuación: «¿Y cuáles son las dos peores cosas que puede ser que lleguen a suceder?». El porcentaje de los que respondieron «la guerra» se elevó al 57 y al 45% respectivamente.

Según el análisis de ciertos elementos de la encuesta de la Unesco no hay duda que los jóvenes japoneses son opuestos al servicio militar, principalmente los estudiantes de Kioto y de Sapporo, que fueron interrogados a este respecto. En Kioto, el 84 % de los sujetos masculinos y el 93% de los femeninos se declararon opuestos al servicio militar para las mujeres es aún más fuerte.

Desde que la guerra terminó la situación ha evolucionado mucho; el Japón entra actualmente en el camino del rearme. La Constitución de 1946 comportaba una solemne cláusula de renuncia a la guerra, y como consecuencia, las únicas fuerzas armadas que quedaban a disposición del Japón eran el cuerpo de reserva nacional de policía y el de la seguridad marítima. En enero de 1952, sin embargo, una encuesta del *Yomluri Shimbun* mostraba que el 57% del público era favorable al rearme del Japón, un 37% prefería que se reforzara el cuerpo





“El infierno del siglo XX”

1945

La primera bomba atómica hizo explosión sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945, matando 260.000 personas y provocando el derrumbe del militarismo japonés. Dos pintores, Maruki y su esposa Akamatsu, han pintado esos horrores en una serie de cuadros que llevan el nombre de “El infierno del siglo XX”.

de reserva nacional de policía, pero un 47 estimaba necesaria una revisión de la Constitución. Esto era una situación nueva que patentizaba haberse producido una gran evolución en los espíritus.

En mayo de 1946, acabada de promulgar la Constitución, una encuesta del *Mainichi Shimbun* cerca de dos mil intelectuales, revelaba que una gran mayoría de éstos estimaba necesaria la cláusula constitucional de renuncia a la guerra. Resultados parciales registrados cerca de estudiantes hacen aparecer una mayoría de jóvenes opuesta al rearme; a pesar del carácter restringido de estos testimonios, puede decirse que los jóvenes son más pacíficos que sus mayores. Otras encuestas públicas y privadas, llevadas a cabo desde que estalló el asunto de Corea, confirman el hecho de que la oposición al rearme es tanto más fuerte cuanto más jóvenes son los sujetos interrogados.

Las fuerzas pacifistas del Japón son, pues, acaso menos sólidas y menos eficaces de lo que pudo parecer hace algunos años e incluso de lo que podría creerse con un examen superficial. Es significativo que los jóvenes de las regiones rurales y principalmente los de la antigua provincia de Satsuma, que tuvo grandes tradiciones militares en el pasado y que tomó una parte tan importante en la edificación del Japón imperialista, acepten tranquilamente los recuerdos de la guerra y la remilitarización del país. Pero quizá es más grave todavía que al margen mismo de los interesados, notablemente de las mujeres, tantas opiniones pacifistas, ciertamente sinceras, resultan superficiales y sentimentales cuando se las analiza, fáciles de quebrantar y destinadas probablemente a quebrantarse.

La guerra de Corea ha producido verosimilmente una profunda impresión en los espíritus, pero, sobre todo, de una manera más general, es el conflicto latente entre los Estados Unidos y la Unión Soviética lo que sobresalta las conciencias japonesas y de cualquiera de los lados a que vaya la simpatía, ahí están señalados los peligros que puede reservar el porvenir.

A la nueva filosofía pacifista de los japoneses hay que señalarle un obstáculo que se ha desarrollado particularmente entre los jóvenes y que causa decepciones y preocupaciones, y las diferencias soviético-americanas no son, sin embargo, el único objeto de las lamentaciones platónicas. El pacifismo tiene límites y a pesar de las objeciones e incluso de la repugnancia, que no tratan de disimular y que no debe callarse,

los japoneses han elegido netamente el lado en el que formarían. En ese terreno, la actitud de los jóvenes no difiere de la del resto del público. Las respuestas a dos preguntas formuladas por el *Asahi Shimbun*, en septiembre de 1950, aclararía todas las dudas que pudieran subsistir a este respecto.

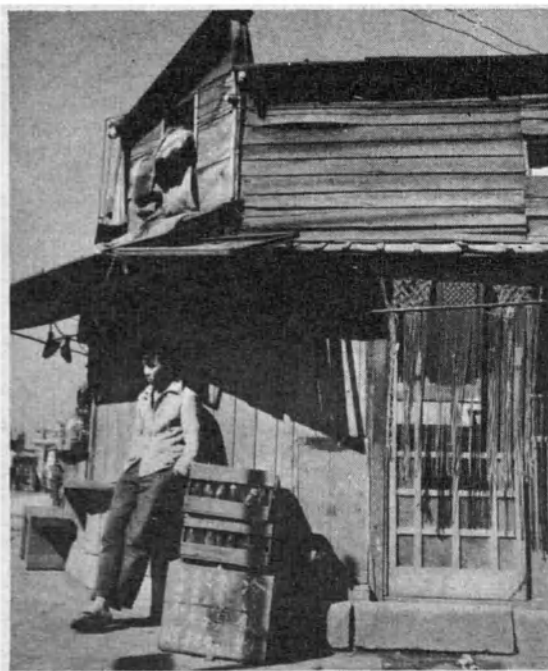
Pregunta: «Algunas personas dicen que para impedir que la situación actual pueda conducir a una guerra mundial sería mejor dejar que toda la Corea se hiciera comunista, a condición de que un tratado asegure que la Unión Soviética no agrandará más su territorio. ¿Aprueba o desaprueba usted esta opinión?». Según el grupo al que pertenecían las personas interrogadas, desde el punto de vista de la edad, la respuesta «no» se daba en una proporción del 43 al 64% de los interesados, y el «sí» no recogía más allá de un 5 a un 8% de respuestas.

A la pregunta «¿cree usted que es mejor mantenerse a cualquier precio al margen de

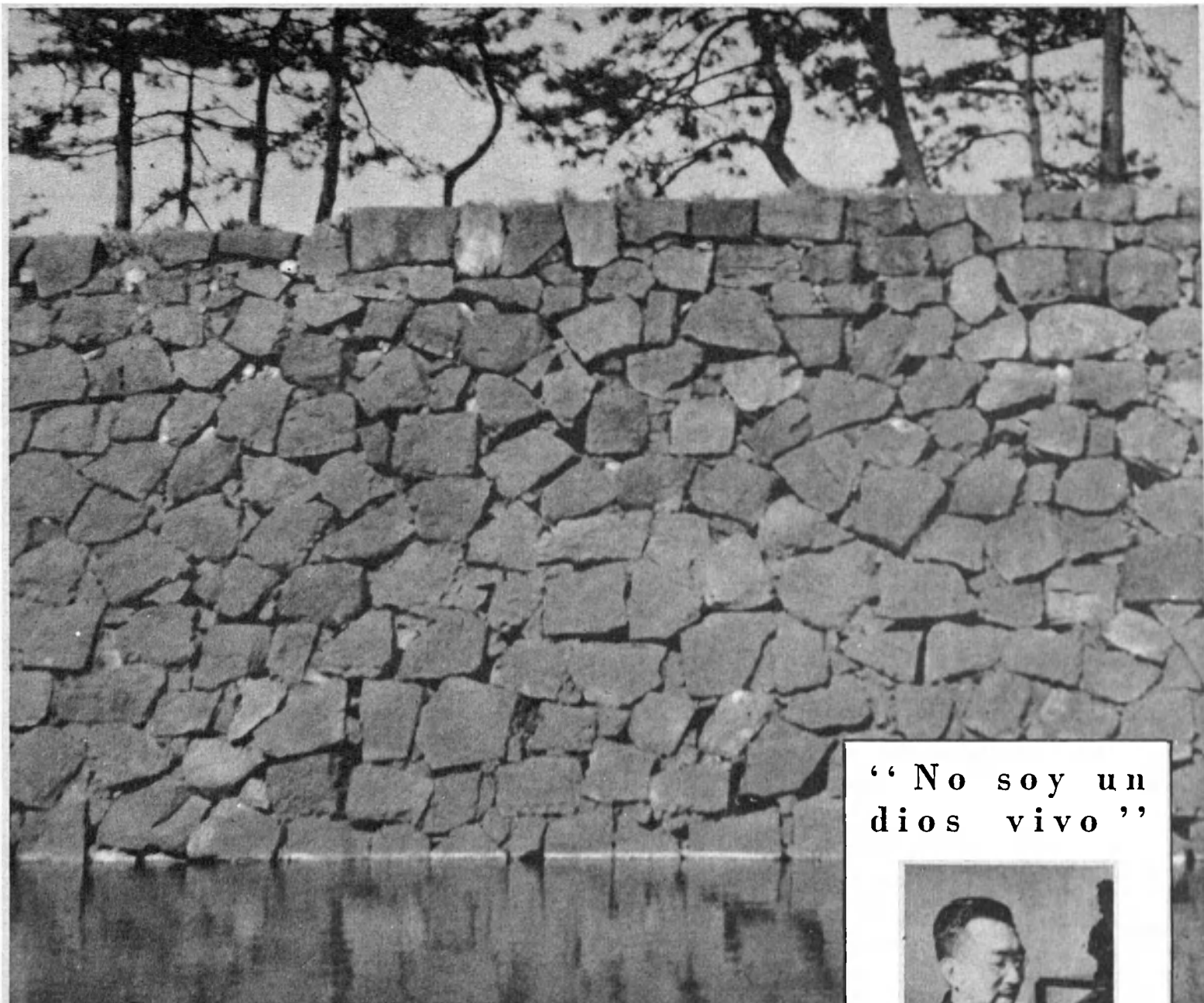
una guerra, incluso si el Japón tuviera que transformarse en un país comunista?», más de la mitad de los interrogados respondieron «no», y sólo un diez por ciento dijo «sí».

Como conclusión de este examen de las actitudes de la juventud japonesa frente al exterior, puede decirse que el interés por el extranjero es vivo y sincero; que en algunos de sus aspectos sobrevivirá, ciertamente, a las circunstancias actuales que lo han estimulado; pero que el amor a la cultura nacional es profundo y arraigado en lo que se refiere a lo esencial. El horror por la guerra perdida es general, aunque parece ausente toda idea de revancha, y el pacifismo, e incluso el antimilitarismo están bastante extendidos. No quiere esto decir que sea sin límites y que hay que prever que atizadas por vientos violentos, cuya dirección puede cambiar, las actitudes actuales de una gran parte de la juventud japonesa, se dejarán fácilmente inclinar hacia otra dirección diferente.

1954 El hijo de Hiroshima



Era niño aún cuando Hiroshima fué envuelta por las llamas del infierno. Hoy Hiroshima ha sido reconstruída; pero hay todavía algunas barracas de madera que recuerdan la destrucción y la miseria. A semejanza de esta ciudad mártir, el Japón entero ha retirado ya sus ruinas y ha borrado con un solo trazo ese pasado cruel y odioso. El hijo de Hiroshima no es todavía un hombre y está marcado aún por las señales de la guerra; pero las niñas de su generación, fortalecidos por tan terribles pruebas, permiten abrigar la esperanza de que el Japón futuro será mejor que el de ayer.



NO MAS MUROS

entre el Emperador y su pueblo

En el Japón, desde la derrota, la nueva consigna de la democracia se ha aplicado no sólo al terreno político sino a las relaciones familiares, a los estatutos respectivos de los sexos, a la organización económica y a la educación. Pero el viejo orden subsiste, porque los valores no significan nada fuera de los hombres que los encarnan; llevada a efecto en una sociedad una transfusión de sangre, jamás puede ser total; las generaciones, desbordadas por los acontecimientos no ofrecen solución de continuidad con las capas sucesivas de hombres nuevos, y así pueden coexistir diversos de comportamiento.

Si las reformas llevadas a cabo desde el comienzo de la guerra —sobre todo en el dominio institucional— tuvieron por objeto reducir la autoridad opresora que pesaba sobre el individuo, cabe preguntarse ¿cómo se conducen los jóvenes, desde entonces, ante la autoridad bajo todas sus formas? ¿Se sienten libres, quieren ser libres, tienen el sentido de la libertad, es decir, la intención de participar en la vida social con un espíritu de iniciativa, y, al mismo tiempo, la conciencia de su responsabilidad? En este aspecto, como en los otros, es necesario «comprender e interpretar las respuestas dadas a las preguntas de las personas encargadas de la encuesta. De esta manera, se hubieran obtenido contestaciones extrañas a la siguiente pregunta: «¿Qué piensa usted de la norma *no contradecir jamás al superior*? ¿Pienso usted que esta actitud demuestre falta de valor?» La cortesía japonesa impone siempre, en efecto, como uno de sus principios, no contradecir nunca a un interlocutor de un rango superior.

De modo análogo, no es posible preguntar a los japoneses —por ejemplo— si piensan «que una madre inteligente debe dejar a sus niños jugar en libertad, aun a riesgo de sembrar el desorden en el hogar», pues la casa japonesa está vacía

“ No soy un
dios vivo ”



En su edicto Imperial del primero de enero de 1946, el Emperador Hiro-Hito declaró solemnemente: “No soy un dios vivo”. Así se confirmaba el fin de un poder absoluto de derecho divino —por la misma persona que lo ejercía— virtualmente abolido el 15 de agosto de 1945 por la rendición del Japón. A su vez, la nueva Constitución japonesa manifestaba lo siguiente: “El Emperador será el símbolo del Estado y de la unidad del pueblo, y su poder depende de la soberana voluntad popular”. No obstante, la dignidad imperial sigue siendo hereditaria y constituye el privilegio de la dinastía que reina desde el año 600 antes de nuestra era. Hiro-Hito, Emperador o Tenno actual es así el jefe de la más antigua familia reinante del mundo. En otro tiempo, la muralla que rodeaba el Palacio real (del que se ve aquí una parte), formaba una barrera que separaba a un semidiós y a su pueblo. La democracia japonesa no ha abolido todas las barreras; pero entre el pueblo y el Emperador ya no existe ninguna muralla.

Problema nº 1 : Superpoblación

prácticamente y los niños disfrutaban allí de una libertad total. ¿Cómo encontrar en japonés un término equivalente y exacto de la palabra «felicidad», noción ausente, en su precisión occidental, del vocabulario de ese idioma y probablemente de la filosofía de la vida en el Japón?

No hay duda alguna de que las dificultades económicas pesan fuertemente sobre las preocupaciones de la gente joven japonesa. Esta es una de las respuestas que con más frecuencia expresan cuando se les pregunta lo que les hace ser más desdichados y lo que les ocasiona más preocupaciones.

Los temores no excluyen, sin embargo, ni las esperanzas ni las ambiciones, y en su conjunto, a pesar de las causas reales de aprensión, los japoneses no son pesimistas; la mayoría de ellos piensa que las condiciones de existencia en el mundo van progresivamente a ser cada vez mejores, y los más jóvenes son francamente optimistas.

La explicación de este optimismo se encuentra quizás en el hecho de que, a pesar de lo ligados que están a la tradición, los japoneses no pierden el tiempo en lamentaciones estériles del pasado. En uno de los grupos entrevistados, apenas un 7 % ha respondido que hubieran preferido vivir en el pasado, el 37 % prefiere el porvenir y el 41 % está satisfecho del presente (entre los hombres este porcentaje llega a un 54). Los Japoneses tienen confianza en su tenacidad en el trabajo y particularmente en la técnica, a la que muchos llaman la «ciencia». Lo que más admiran entre los pueblos extranjeros es lo que desearían adquirir de ellos.

La gran causa de sus dificultades, a su modo de ver, es su superpoblación, y la gente joven está sensiblemente mejor informada del problema demográfico que el resto de la población. En su mayoría están persuadidos de que un aumento de la población japonesa traería consigo serias dificultades, razón por la cual una gran parte del público practica una política para limitar los nacimientos.

La importancia del problema de la superpoblación resalta por los siguientes datos: a consecuencia de la guerra, el Japón ha perdido el 45 % de su territorio. A pesar del descenso en la proporción de nacimientos (que era de 36 por mil en 1920 y que ahora no pasa de 25 por mil), la población que se ha triplicado desde hace setenta años, aumenta en un millón anualmente. Esa población —alrededor de 85 millones de habitantes, de los cuales han sido repatriados 6.500.000 después de la guerra— representan 3,6 % de la población del mundo, lo que da una densidad demográfica de 232 habitantes por kilómetro cuadrado, o sea el triple de la de Francia, que llega únicamente a 75, igual a una vez y media la densidad de la población de Italia, superior a la de Gran Bretaña, que alcanza a 206 habitantes por kilómetro cuadrado, e inferior solamente a la densidad demográfica de los Países Bajos, cuya cifra es de 296 habitantes.

El territorio del Japón representa hoy los 0,27 % de las tierras arables del globo, y como se cultiva solamente una zona que equivale al 14 % de ese terri-

torio, la densidad de la población que vive sobre esta parte fértil es de 1.692 por kilómetro cuadrado, o sea la más alta cifra del mundo entero.

Al mismo tiempo que aumenta el número de nacimientos, disminuye el de defunciones. La mortalidad en 1940 equivalía en su cifra máxima a la de los Estados Unidos de América en 1900; la natalidad igualaba a la de Inglaterra en 1907, y las condiciones de supervivencia, que eran análogas a las que prevalecían en Francia en 1914. En la actualidad, el Japón ha llegado a ponerse, en esta esfera, al nivel del mundo occidental, y si es verdad que las madres japonesas, desde hace algunos años, tiene menos niños, también es cierto que se va incrementando en gran proporción el número de madres. Según los cálculos de los especialistas, la población japonesa alcanzará su máximo en el año 2.000, en que llegará aproximadamente a 125.000.000.

¿Cuál es la concepción que los japoneses tienen de la democracia? La hipótesis más verosímil es que los japoneses jóvenes, incluso los obreros y los estudiantes, elijan la democracia «para el pueblo». Sin embargo, la juventud japonesa no parece manifestar un interés muy grande por la política interior de su país ni, sobre todo, un interés muy activo. En conjunto, se interesan mucho más en los negocios internacionales que en los negocios interiores y manifiestan poca independencia frente a la autoridad civil, las mujeres en particular tienden a no adoptar partido en aquellas situaciones en que se pone en juego la autoridad civil, es decir, que tratan de mantenerse al margen de la vida cívica. Se comprueba igualmente la tendencia de los elementos rurales a tomar —cuando toman alguno— el partido de la autoridad. Cualesquiera que sean las tribulaciones de la democracia en el Japón, no se podrá afirmar, sin embargo, que si logra establecerse verdaderamente en ese país, será tan sólo como simple artículo de importación.

Frente al Emperador, las respuestas nos hacen sospechar que hay todavía entre la gente joven no pocos restos de la tradicional devoción al Emperador. J. Stoetzel hace notar en su informe que una de las preguntas se formulaba del modo siguiente: «Aunque Tojo haya sido ahorcado como criminal de guerra, el Emperador, que declaró la guerra a los Estados Unidos, no ha sido declarado criminal de guerra ¿piensa usted que esto es lógico o ilógico?». La gran mayoría de las personas interrogadas (un 78 %), piensa que esta decisión es lógica: en efecto, explican, bajo la dictadura de Tojo, el Emperador no tenía poder real (73 %). Se hace también notar (51 %), que fué el Emperador quien dió a la radio la orden de cesar el fuego. Un 14 % no tiene opinión; y una muy débil minoría de un 8 % piensa que la decisión no es lógica. Las actitudes de las mujeres apenas se distinguen de las de los hombres, salvo por el hecho de que más frecuentemente se abstienen de expresar una opinión. Pero lo que es

más notable es que las voces discordantes, las que no son favorables al Emperador vienen todas de Yawata y constituyen la cuarta parte de las respuestas recogidas en esa ciudad industrial. Con todo, son netamente minoritarias. El Emperador sigue siendo el símbolo de la nación; no sólo sobre el papel en el artículo I de la nueva Constitución, sino en los espíritus y en los corazones. El 74 % del grupo de jóvenes interrogados en Tokio piensa así. Por lo que se refiere al culto rendido al Emperador hasta la capitulación, abolido en la actualidad, el 17 % de los jóvenes del mismo grupo no expresa opinión, un 37 % presenta objeciones, pero el mayor número, un 46 %, sigue pensando que es una cosa no sólo buena sino necesaria. Esta devoción, sin embargo, es más bien política o filosófica que personal. En otros términos, se refiere más bien al régimen imperial que a la persona misma del actual Emperador.

Aparte de toda cuestión de doctrina política, la devoción a las tradiciones nacionales e imperiales sigue siendo muy fuerte. La gran celebración anual de la fundación del Imperio, el 11 de febrero, ha sido suprimida por orden superior de la lista de fiestas oficiales, pero el 85 % de los individuos de un grupo interrogado se mostraron partidarios de restablecer el Día del Imperio.

Los comentarios que apoyaban esta opinión merecen destacarse: «La intención de hacer revivir el Día del Imperio es buena. Pero todas las manifestaciones fanáticas deben rechazarse enérgicamente. Un mito hay que dejarlo en lo que es y tratarlo de un modo distinto a la verdad». — «No tengo objeciones contra el restablecimiento del Día del Imperio, pero hemos de poner mucho cuidado en no dejarnos de nuevo explotar por ciertas personas inspiradas por los dioses». — «Estoy de acuerdo en que se haga revivir el Día del Imperio, pero, naturalmente, en el sentido del renacimiento de un Japón nuevo. Por esta razón parece necesario modificar el nombre de ese día, a fin de distinguirlo del antiguo Día del Imperio». Estas restricciones ayudan a comprender los sinceros deseos de reforma que existen en algunos. Pero el conjunto de la respuesta prueba este hecho muy importante: que los jóvenes

japoneses no han perdido en modo alguno el sentido de la continuidad con su más lejano pasado y que han guardado una vivísima conciencia de su historia nacional, incluso bajo sus formas mitológicas. El Japón de los jóvenes de hoy continúa siendo

una nación que tiene un pasado. Sin duda alguna, cuantas veces es posible la comparación, se ve a los jóvenes manifestar más independencia en general que a sus mayores; pero siguen estando adheridos a la figura del Emperador y más aún al sistema imperial, a los símbolos, a los recuerdos, a las tradiciones y a los valores que en sí llevan. La manifestación de la autoridad y las reacciones de respeto se presentan íntimamente ligadas. Por lo demás, el interés por la política nacional es débil, la intención de tomar una parte activa en ella, aunque algo más frecuente que entre las personas mayores, no se manifiesta más que de manera excepcional.

n a c e n m a s
y
m u e r e n m e n o s

el japon joven
y
la actualidad



De cada dos Japoneses, uno tiene menos de 25 años de edad

La población del mundo ha aumentado en 30 millones de habitantes desde mediados de 1951 hasta la mitad de 1952, según un cuadro estadístico de las Naciones Unidas. Si continúa el aumento a ese ritmo, el mundo tendrá, dentro de 70 años, el doble de habitantes que hoy. Así, hay algo como un rejuvenecimiento general de la población del mundo, fenómeno más aparente en el Japón, en donde la población ha triplicado en los últimos años. Lo que llama la atención a un viajero que llega a tierras japonesas es que, de cada dos habitantes, uno es "menor de 25 años"



LA FAMILIA:

¿obediencia o afecto?

EN el campo de las relaciones privadas, los jóvenes japoneses ¿dan pruebas de mayor independencia que frente a la autoridad pública? ¿muestran mayor espíritu de iniciativa? ¿cómo acogen las nuevas posibilidades que se les ofrecen?

Las respuestas a estas preguntas han parecido, y a muy justo título, muy importantes a los que han realizado la encuesta de la Unesco. No sólo es cierto que el impulso con vistas al cambio se ha dado tanto en el campo de las instituciones privadas

como en el de las públicas, sino que el efecto de este impulso es por sí mismo interesante. Pero, además, la modificación que se ha producido en las relaciones entre personas presenta el riesgo de repercutir en las relaciones entre el individuo y el Estado. Un cambio semejante en las actitudes privadas podría ser también un signo precursor de cambios en el proceso de la vida política.

Por de pronto, hay que plantearse el problema en el campo familiar. En muchas sociedades, en efecto, la organización política y la familiar tienden a reflejarse recíprocamente o a repercutir la una en la otra; desde el punto de vista cultural, sino desde el punto de vista individual, un mismo tipo de comportamiento, liberal o autoritario, puede encontrarse con frecuencia en las relaciones públicas y en las familiares. El estudio de las actitudes de la juventud japonesa ante la familia y en la familia, ya interesante por sí misma, debería, pues, además, permitir el prolongar y profundizar los análisis relativos a la vida política tanto más que algunos aspectos de la organización y del funcionamiento de la sociedad japonesa hacen posible y fácil el comportamiento totalitario de sus miembros.

Esto aparece claramente al estudiar la condición de la mujer bajo el antiguo régimen. Al contrario de China, la norma matrimonial en el Japón es la monogamia, pero la condición femenina no es menos inferior, conforme a la máxima de Confucio: la mujer debe tener tres obediencias en su vida: a sus padres cuando es joven, a su esposo luego, y en la vejez a sus hijos. Esta norma no se aplica ciertamente en todas partes con rigor, y así se suele citar el ejemplo de la ciudad de Kawaguchi, célebre por su producción de sartenes de hierro fundido, en la cual el poder tradicional de las mujeres es muy conocido; allí los hombres trabajan en el taller, mientras las mujeres se hallan encargadas de la contabilidad. Esta situación vuelve a encontrarse en algunas aldeas, sobre todo en las de pescadores: mientras los hombres van a la pesca, las mujeres realizan los trabajos agrícolas; los hombres representan a la familia en todas las actividades exteriores, pero en el interior del hogar las mujeres se ocupan de la economía doméstica.

Sin embargo, en la mayor parte de los casos, parece desgraciadamente que la si-

tuación inferior de la mujer es una realidad, establecida y sancionada por el derecho, antes de la guerra y reconocida actualmente en las costumbres. Con anterioridad a 1945, las mujeres no tenían, naturalmente, el derecho de sufragio, ni tampoco el derecho de propiedad independientemente de su marido; no podían pretender una parte de la herencia de su esposo o de su padre ni intentar una acción de divorcio.

En la vida común, la mujer come aparte, sirve al esposo, permanece en la casa cuando él sale y, si debe acompañarle, marcha detrás, a algunos pasos de distancia. Sólo cuando la mujer japonesa viste a la moda occidental, se la ve junto al hombre en la calle y entra la primera en los lugares que visita; pero, al regresar a casa, después de revestir de nuevo el kimono, la mujer sirve la cena a su esposo y a su huésped europeo sin sentarse con ellos. Su situación en las relaciones sociales refleja fielmente la de su esposo: si éste es de un rango elevado, la mujer recibirá homenajes de respeto mayores que los hombres de condición modesta; pero estos son honores indirectos, que dependen de la condición del esposo, al que se trata de honrar por este medio.

En el interior del hogar, la jerarquía depende de la edad y de las relaciones con el jefe de familia. La esposa de éste, en particular, tiene autoridad sobre las otras mujeres y recibe demostraciones de respeto de los hombres más jóvenes. Luego, la situación de la nuera es secundaria y subordinada: como vive fuera de su propia familia, se ve obligada a servir a su suegra. Ciertos autores japoneses han protestado contra la generalización de este cuadro hogareño, que consideran muy pesimista. No obstante, se puede afirmar que la mujer es raramente, por lo menos en el campo, el ama de su propia casa antes de los cuarenta años. Tampoco se debe perder de vista la amenaza de repudio, que proviene más de los suegros que del esposo mismo, cuando la esposa no tiene hijos. En la actualidad, la mujer ha adquirido el derecho de solicitar el divorcio; pero les causa risa a los japoneses la idea de que sus esposas podrían tomar la iniciativa de abandonarlos.

Las razones de esta inferioridad social de la mujer no se deben buscar únicamente



Sostener con el brazo extendido 46 faroles de papel ("chochin") suspendidos de cañas de bambú es un ejercicio que realizan ordinariamente los especialistas en el curso de las fiestas populares.

en la prolongada influencia de la moral de Confucio. Para los japoneses, el amor es una de las satisfacciones menores y se lo mantiene, por esta razón, fuera del círculo de las cosas verdaderamente serias de la vida, entre las cuales se cuenta la familia. La identificación del amor y del vínculo conyugal, en Occidente, impide comprender un sistema en el cual los matrimonios son fruto de un arreglo y las mujeres no pasan de ser instrumentos al servicio de funciones cuya importancia es mayor que su suerte individual. En una sociedad en la que predomina el hombre, como fueron largo tiempo las de Europa y América, el amor puede hacer considerar a la mujer como persona. Esto sucede pocas veces en el Lejano Oriente, y las reformas en tal sentido no pueden surgir de la filosofía de la vida inherente a las sociedades que allí existen.

No habría que olvidar igualmente el factor económico de la situación inferior de la mujer. El hecho de ejercer funciones de producción ha emancipado a las mujeres en Occidente, y este es el medio que buscan las mujeres japonesas para obtener su emancipación, que comienza a realizarse lentamente: en 1948, una encuesta del Instituto Japonés de Investigaciones sobre la Opinión Pública mostraba que, de cien mujeres trabajadoras, cerca de la mitad se habían empleado sin saber en qué consistía su trabajo ni cuál era su salario. Las mujeres van a las urnas electorales, es verdad, pero se limita a ese acto su participación en la vida política. Una encuesta, efectuada en los centros rurales ha hecho ver que las mujeres votan para evitar el ridículo, pero que no sienten ningún interés y se dejan conducir por las directoras de sus organizaciones femeninas, sin pedir consejo a los hombres, que se divierten con la idea de esos nuevos derechos políticos y piensan que la participación femenina es prematura.

Cuando se utiliza la expresión «familia» —aquella en que los hijos no han llegado

SIEMPRE SONRIENTE

Cuando el japonés tiene alguna dificultad no desea que los otros sientan lástima, y así frecuentemente habla de sus desgracias con una gran sonrisa. Algunos japoneses sonríen hasta cuando dicen: «Mi padre murió esta mañana.»

aún a la edad adulta— hay que comprender, según las estadísticas de 1948, un término medio de 4, 6 personas por hogar en las ciudades y 7,8 en el campo. Esta familia posee tradicionalmente una estricta jerarquía: la autoridad pertenece al padre y, más exactamente, al abuelo, quien es servido a la mesa el primero, entra antes de todos en el baño caliente y recibe las genuflexiones de respeto de todo el mundo; es el propietario de los bienes familiares y algo como un sacerdote, pues hace y deshace los matrimonios de sus hijos, aun de los de edad madura, aunque sean padres de familia, y su autoridad no cesa sino con su muerte o con su retiro voluntario.

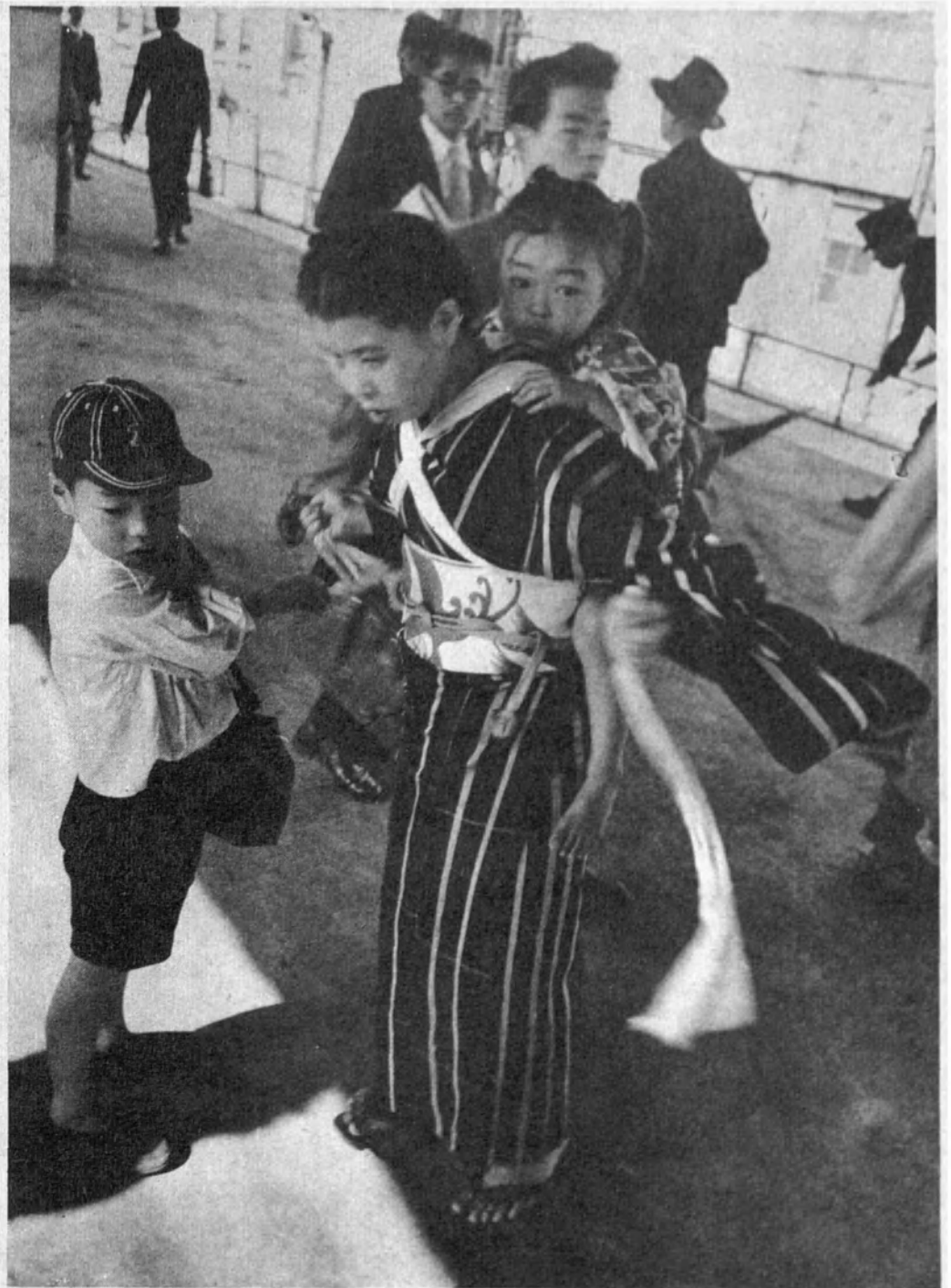
Algunos japoneses pretenden, sin embargo, que, desde hace algunas decenas de años, sus compatriotas escogen libremente, en su juventud, tanto su oficio como su esposa. Es poco probable que esta sea la regla general y no es la impresión que han recogido los funcionarios encargados por la Unesco de realizar su encuesta. En lo referente al divorcio, según lo establece un estudio de los archivos de los tribunales familiares, se ve que en el pasado más reciente, las causas son casi siempre exteriores a la voluntad de los cónyuges y obedecen a las críticas de los suegros.

Después del padre le sigue en autoridad el hijo mayor. Según la tradición del antiguo código civil este hijo heredaba al padre y recibía el patrimonio familiar cuando se retiraba el jefe de familia; la ley ha suprimido este privilegio después de la guerra. No obstante, una encuesta llevada a cabo en la zona rural ha demostrado últimamente que en las aldeas de esa zona, en 78 % de los casos persiste aún la herencia exclusiva del hijo mayor y que sólo en un 4 % existe un reparto igual entre los hijos (sin inclusión de las hijas), y en un 13 % las partes obtenidas por este repartimiento se diferencian de acuerdo con la edad. Además, los habitantes de esas aldeas han respondido en su mayoría (en un 67 %), a las personas encargadas de la encuesta, que un reparto igual entre todos los hijos comprometería la subsistencia de la familia. Así, el privilegio de mayorazgo no sólo persiste sino que es aún legítimo —o explicado racionalmente— por

necesidades económicas. Sin embargo, este privilegio encuentra su contrapartida en las responsabilidades del hijo mayor que, en cierta manera, toma la familia a su cargo.

Ahora bien, en este aspecto, los jóvenes y sus mayores tienen la impresión de que las cosas están a punto de cambiar; que la nueva generación no quiere ya seguir el ejemplo de las que le han precedido. Esta es una de las primeras observaciones que en la encuesta de la Unesco se ha manifestado desde que se inició, y que se ha repetido constantemente.

Tratando de la delincuencia juvenil en relación con las tensiones familiares, en el Congreso de la Sociedad Japonesa de Ciencia Cultural, el juez Morita, del Tribunal familiar de Tokio, destacaba de entre un cierto número de otras causas el hecho de que la familia ya no interesa a un gran número de jóvenes y no ofrece encanto para ellos. Un grupo de maestros



La vida está firmemente arraigada

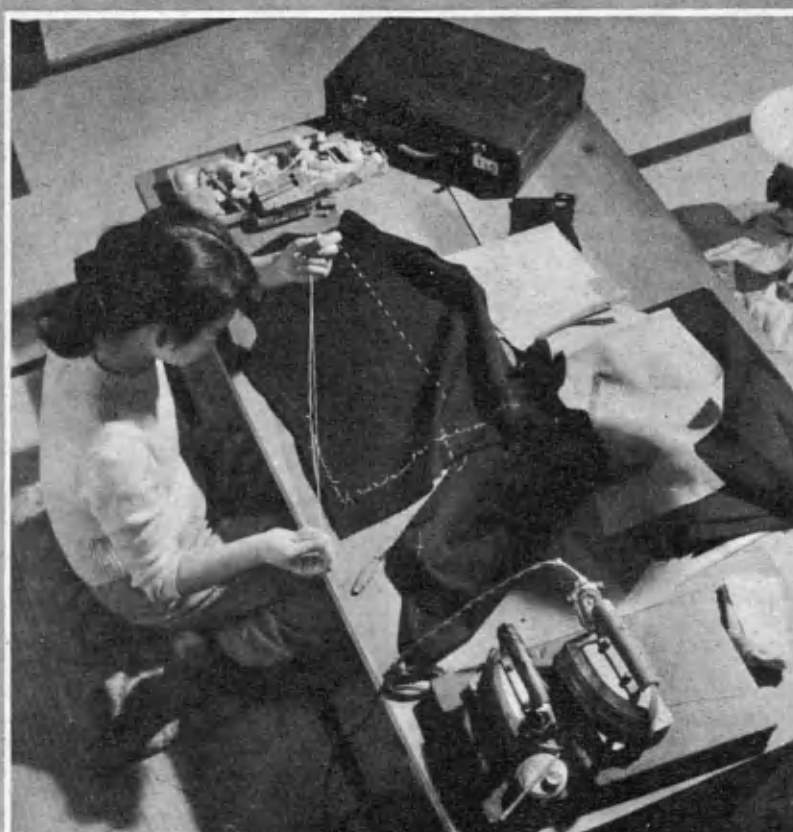
Sólo después de que el recién nacido es transportado al santuario local, apenas transcurridos treinta días de su nacimiento, los japoneses creen que su vida está ya firmemente arraigada en el pequeño cuerpo, hasta el punto de que se le puede llevar por todas partes y mostrarlo en público. Así viaja el niño sobre la espalda de su madre en un saco atado cuyos extremos pasan en torno de los hombros y se atan sobre el pecho maternal. También los niños mayores suelen llevar de esta manera a los pequeños, aún en el curso de sus juegos.

Un día de una muchacha de Tokio...

... Vivo con mis padres y mis tres hermanas. Nuestra casa de madera es típicamente japonesa y comprende nueve habitaciones. Poseemos un servicio de electricidad, teléfono y una refrigeradora. La calefacción se obtiene mediante carbón de leña. Hay un brasero en la alcoba. Hacemos la cocina a base de legumbres, cebolla, pimientos, pescado, arroz y, naturalmente, el indispensable té verde. Poseo cuatro trajes sastre, cinco vestidos, dos kimonos y seis pares de zapatos. Con el kimono, llevo siempre "gethas" (calzado especial de madera). Me pinto siempre el rostro: polvos de arroz, lápiz de labios, esmalte de uñas, loción para la piel y aceite de belleza. Compró un « sandwich » y un carboncillo para dibujar en la escuela de modas, donde estudió tres veces por semana. Voy en bicicleta o tomo el tranvía eléctrico (en donde los hombres no ceden jamás su sitio a las mujeres). Ayudo a mi madre a limpiar la casa y a hacer la cocina, pero confieso que sin entusiasmo. Guardo armonía en el trato con mis padres, que me dejan entera libertad. Celebramos en casa varias fiestas, sobre todo el año nuevo, la fiesta de las muchachas (de marzo), la de los muchachos (5 de mayo) y el aniversario del Emperador. Antes de comer digo mi oración ante el altar de Buda, instalado en nuestro salón. Cuando no voy a la escuela, duermo la siesta después del almuerzo y escucho música clásica o teatro en el aparato de radio. En la calle no llevo kimono. El mejor momento del día es al atardecer, cuando me encuentro en familia. En la escuela me gustan mucho los deportes y mucho menos las matemáticas. Aprendo la danza y la profesión de costurera. Desearía conocer un joven de más edad que yo, que sepa muchas cosas y con quien yo pueda hablar de todo. No tengo aún novio. Me agrada el cine y prefiero el educativo al sensacional. Tengo gran inclinación por la literatura romántica y realista, Beethoven, Chopin y Mendelssohn, así como las canciones de negros. No me gustan los bailes de salón, sino el ballet clásico, que explica muchas cosas. No me interesa la política. Desearía formar mi hogar y tener tres o cuatro hijos, pero no más, pues hay ya demasiados habitantes en nuestro país.



LA MUCHACHA JAPONESA LLEVA KIMONO, HACE CALCETA. ESCUCHA A SUS PADRES CON RESPETO.



EN LA NOCHE, SE TRATA DE ENRIQUECER EL PROPIO GUARDARROPA.



PARA EL EJERCICIO DE VOLLEY-BALL: CULTURA FISICA.



LA CEBOLLA, UNICO ENEMIGO DE SU OPTIMISMO.



MODERNA Y COQUETA... HASTA LA PUNTA DE LAS UÑAS.



SE ALMUERZA SE CHARLA... COMO EN EL OTRO EXTREMO DEL MUNDO.



EN UN BOL, LOS PÁLILLOS, Y EN EL OTRO EL TÉ.



PROFESORES, ALUMNOS Y EMPLEADOS UNIVERSITARIOS EN LOS SINDICATOS. SE DISCUTE ACALORADAMENTE.



TRABAJAR DE DÍA, ESTUDIAR DE NOCHE.



DESPUÉS DE LA GUERRA SE HA PUESTO DE MODA EL BASEBALL.



EL « SAKE » ES UNA BEBIDA FUERTE.



LA DISTANCIA DEL MARATON NO IMPRESIONA A LOS DEPORTISTAS JAPONESES.



EN EL COMEDOR ESTUDIANTIL, COMO EL HOGAR : ARROZ Y SOPA DE FIDEOS.

Soy un estudiante de Kioto

... asisto a la Facultad de Derecho de la Universidad. Vivo en una habitación modesta, sin calefacción central y como en el restaurante, o, de preferencia, en el comedor estudiantil, en donde las viandas cuestan menos. Mi bebida favorita es el té. Poseo tres trajes, dos uniformes de estudiante, una blusa de lana, y dos pares de zapatos. Merced a mis trabajos de secretaría, dispongo de siete mil francos por mes. Gasto 3.500 francos en alimentación y 1.200 en libros. Cada día compro 15 cigarrillos, que me cuestan 35 francos y un periódico de la tarde, cuatro francos. He sido vacunado contra toda clase de enfermedades, y el médico de la Universidad me examina una vez por año. No estoy de acuerdo con las opiniones de mi padre, pero cuando tengo alguna dificultad, le pido su consejo. Tanto yo como mi novia nos ocupamos activamente del sindicalismo. Suelo jugar ping-pong, baseball y esquí. Me gustan las películas realistas y la música clásica. No bailo y no formo parte de ninguna secta religiosa. Desearía ser profesor, formar pronto mi hogar y tener dos hijos.

Tradicionalmente

La japonesa obedece

- 1) a sus padres
- 2) a su esposo
- 3) a sus hijos varones

La carpa, ejemplo para los niños

El 5 de mayo, para celebrar la Fiesta de los Muchachos (Tan-go-no-sek-Ku) los japoneses enarbolan delante de su casa los "koi-nobori", grandes peces huecos fabricados de papel pintado de colores vivos (uno por cada hijo varón de la familia). El pez que se ve aquí, flotando ante el Castillo de Osaka, es la carpa, símbolo del valor y de la perseverancia, que se ofrece como ejemplo a quienes serán mañana hombres.



Libertad de contraer matrimonio (lo más tarde posible)

¿Qué es un adulto japonés? Es, por término medio, un hombre de un metro sesenta centímetros de

(Viene de la pág. 25)

ha dicho a los encargados de la encuesta que los conflictos entre padres e hijos aumentan, no a causa de la supresión de la instrucción moral en las escuelas, sino a consecuencia de una falsa interpretación de la idea de libertad: «La democracia —explican— está mal comprendida».

Entre los jóvenes que ha interrogado en Tokio, uno de los investigadores ha encontrado un 50% que piensan que hay un foso entre ellos y la generación precedente. El 14% dice que lo hay, aunque poco profundo, un 27% piensa que son los continuadores de sus predecesores, el 33% acusa a éstos de no haber actuado como debieran haberlo hecho, un 20% dice que han actuado como debían, sólo «en cierta medida», y sólo un 21% los aprueba sin reservas.

La parte de la encuesta efectuada por el Instituto Nacional Japonés de Investigaciones sobre la Opinión Pública ha puesto de relieve que el 66% del público estima que «los niños que no escuchan a sus padres van siendo cada vez más numerosos»; esta opinión está poco más o menos repartida por igual entre las clases de diversa edad; sin embargo, alcanza una frecuencia de 69% entre las personas que habitan las ciudades y de edad de más de 30 años.

En uno de los cuestionarios se había redactado una pregunta de la manera siguiente: «¿Su opinión difiere, a veces, de la de sus padres y otros miembros de más edad de su familia?» La respuesta «Sí», ha sido unánime. Las personas con quienes los jóvenes difieren de opinión más frecuentemente son su padre, a continuación su madre, sus hermanos y sus hermanas; los conflictos tienen lugar «entre las opiniones anticuadas y las opiniones nuevas concernientes a problemas sociales como el divorcio, la igualdad de sexos y los principios de educación de los hermanos y de las hermanas...» La primera impresión que se saca de este conjunto de datos es, pues, que las actitudes de los jóvenes frente a la familia están a punto de cambiar.

Sin embargo, es cierto que la familia cuenta todavía mucho en las preocupaciones de los jóvenes, y algunas respuestas



estatura y 54 kilos de peso, o una mujer de un metro cuarenta y ocho centímetros y 48 kilos. La mayoría de edad se alcanza a los 20 años y se la señala mediante una ceremonia solemne, instituida hace poco por el Estado, con el nombre de "Día de los Adultos" (15 de enero), una de las nueve fiestas nacionales del nuevo régimen. Pero, en realidad, el matrimonio constituye la línea de demarcación decisiva con la adolescencia y, más aún, en este país donde frecuentemente el matrimonio no se registra sino después del naci-

miento del primer hijo; es decir, que la edad adulta es la de la paternidad o la maternidad. Es su condición de padre la que transforma al hombre en un miembro activo de la comunidad, y es la condición de madre la que da a la esposa los privilegios de una matrona, que puede fumar, beber y participar en las fiestas como invitada o como ama de casa. Es interesante anotar que en el Japón los jóvenes no se apresuran a contraer matrimonio, y muchos de ellos no toman esposa sino entre los 26 y los 30 años de edad.

son en este aspecto elocuentes: «Deseo consagrarme a mis padres por piedad filial... «Quiero que la vida de mi familia sea armoniosa», etc. Y el hecho de que las preocupaciones familiares aumenten con la edad, que se polaricen de manera distinta, que los adultos jefes de familia piensen sobre todo en sus hijos, en tanto que los jóvenes piensan sobre todo en el hogar en el que han sido criados, no resta nada a esta afirmación. Entre los muchachos, como entre las muchachas, las actividades familiares se citan en primer lugar entre aquellas «que dan mayores satisfacciones».

Los jóvenes reposan por completo sobre su familia, que consideran como el instrumento de su seguridad. Sin embargo, hay muchos que encuentran que ahora en el Japón los hijos ya no escuchan a los padres. Puede, en efecto, encontrarse aquí y allá un esfuerzo de los muchachos por liberarse, pero, a consecuencia de la subordinación económica de los jóvenes y quizás, sobre todo, en virtud de la pervivencia de la tradición, porque la atmósfera moral no se ha renovado, muchos de los esfuerzos para liberarse siguen siendo puras veleidades. Un ejemplo de esta situación psicológica lo suministra el siguiente fragmento de conversación con un muchacho de 17 años, hijo de un oficial depurado:

— ¿Piensa usted que cuando sea un hombre será más dichoso que durante su infancia?». — Sí, lo pienso.

— ¿Piensa usted que sus hijos serán más felices que lo ha sido usted? — Trataré de que lo sean.

— ¿Su mujer será más feliz que lo ha sido su madre? — Así lo creo.

— ¿Qué querría usted hacer en la vida? — Quisiera ser universitario. Mi padre era oficial y yo no quiero hacer lo mismo que mi padre. El estado militar le inspiró mucha dureza con respecto a su mujer y a sus hijos. Ahora es labrador y se ha hecho menos duro. Mi hermano fué también oficial, y también era muy duro. Ahora está depurado, y ha perdido bastante dureza.

— ¿A qué edad piensa usted casarse? ¿Seguirá los consejos de sus padres? — Me casaré a los 25 años, no, a los 26. Oiré los consejos de mis padres y luego decidiré por mí mismo.

— ¿Aprueba usted el arreglo tradicional del matrimonio? — No, lo desaprubo, pero pienso que cuando se es mayor se aprueban y se comprenden los consejos del padre. El mío me ha dado órdenes y consejos juiciosos, y es ahora cuando lo veo. Mi madre era demasiado tierna y lo que hizo fué mimarme.

— Pero acaba de decirnos que sus hijos serían más felices que usted lo ha sido, es decir, que usted no considera haber sido bastante feliz, y sin embargo, ahora dice que aprenderá del modo con que su padre lo ha educado ¿es que esto quiere decir que educará a sus hijos como ha sido educado usted? porque hace poco ha dicho lo contrario...»

El muchacho no responde nada. Ve la contradicción, pero no puede resolverla. Se adivina cómo ha sido tratado en su infancia, no sólo por su padre, sino por su her-

— Pero acaba de decirnos que sus hijos serían más felices que usted lo ha sido, es decir, que usted no considera haber sido bastante feliz, y sin embargo, ahora dice que aprenderá del modo con que su padre lo ha educado ¿es que esto quiere decir que educará a sus hijos como ha sido educado usted? porque hace poco ha dicho lo contrario...»

El muchacho no responde nada. Ve la contradicción, pero no puede resolverla. Se adivina cómo ha sido tratado en su infancia, no sólo por su padre, sino por su her-



Tokio ciudad de contrastes

En Tokio, ciudad moderna, no faltan los contrastes. En el barrio ruidoso de "Marunouchi" se agrupan los grandes almacenes de modas, que ofrecen a la mujer, vestida de su kimono tradicional, la más variada selección occidental. Por las calles, las jóvenes japonesas ya no caminan a pequeños pasos, como sus abuelas, sino que marchan con un paso decidido, tan moderno como sus vestidos.

Los hombres, en mayor grado que las mujeres, son partidarios de la igualdad de los sexos

mano mayor, lo que ha sufrido, cómo quisiera liberarse ahora, y al proyectar sobre sus hijos futuros cuánto desearía asegurarles una educación más liberal. Pero el prestigio de la sabiduría paterna persiste, y aunque él diga que desaprueba el arreglo tradicional del matrimonio, confiesa que pedirá consejo a su padre antes de casarse; acaso haga más, porque reconoce el carácter juicioso, no sólo de los consejos, sino de las órdenes recibidas, y reprocha a su madre no haber sido bastante firme en la educación.

Este ejemplo ilustra la situación, pero no es necesariamente representativo. Todos los jóvenes japoneses no son hijos de oficiales de carrera, no todos han sufrido por consiguiente la huella de una formación tan autoritaria. Sin embargo, aparece claro que la tradición de respeto y de obediencia se mantiene fuerte en el Japón. Esto es lo que la encuesta establece.

En lo que concierne de un modo más particular a la condición de las mujeres, hay que recordar que en el Japón, tradicionalmente las mujeres son «menores». El nuevo régimen les confiere, es verdad, derechos iguales a los de los hombres, pero la condición de las personas no está sólo regulada jurídicamente, depende mucho más todavía de las actitudes que reinan en la sociedad. A primera vista el público japonés, y más aún los jóvenes han acogido fácilmente, e incluso con satisfacción, la nueva igualdad concedida a las mujeres.

Una pregunta planteada durante la encuesta esclarece esta cuestión: «Hay con frecuencia mujeres que dicen, a propósito de esto o de aquello, yo no sé nada, porque soy una mujer. ¿Tienen las mujeres razón para conducirse así?». De las respuestas se deduce que la gran mayoría de los japoneses piensan que la inferioridad social de las mujeres no es una cosa inevitable.

Igualdad de la mujer.

En cuanto a las mujeres directamente interesadas en esta cuestión, tampoco piensan que su inferioridad social sea inevitable; sin embargo, son un poco menos positivas que los hombres con respecto al problema. La observación merece hacerse, porque en Francia, por ejemplo, para la cuestión de la igualdad de salarios las mayorías femeninas favorables son más elevadas que las masculinas, y en el marco de la encuesta el hecho que se observa es general: las mujeres son más tradicionalistas, menos sociales y menos ambiciosas y exigentes.

Cuando se interroga a un grupo de la juventud japonesa — muchachos y muchachas — a propósito de la igualdad de sexos, no se presenta ninguna dificultad en tanto la discusión se mantenga al nivel de los principios. Pero a medida que la cuestión se va haciendo más concreta y más precisa, y las implicaciones más personales, se ve aparecer la sorpresa, la indecisión y, finalmente el retroceso: estos, principios son muy hermosos y los admiramos como vemos que los admiran los demás, pero aquí no han sido aplicados y no se han hecho para nosotros. En otras partes debe haber condi-

ciones que los hacen posibles. Estas no son las condiciones que aquí tenemos.

Es interesante ver cómo se representan los estudiantes la aplicación de la igualdad de sexos en su futuro hogar. La cuestión se les planteó del modo siguiente: «Si usted se casa y tiene una familia ¿quién prevé usted que tenga más influencia en la dirección y el gobierno de los asuntos familiares?». Las respuestas hacen resaltar una neta mayoría en favor de la igualdad de sexos en el hogar.


En Kioto, en un medio relativamente homogéneo, las muchachas parecen reivindicar la igualdad con más insistencia que la que parece que los muchachos están dispuestos a concederles. Y puede observarse también en las respuestas que la mujer suele considerarse como quien tiene que dirigir la casa. Esto sucede dos veces más en las respuestas masculinas que en las femeninas. En ellas se apunta, ciertamente, un rasgo de cultura muy real que coexiste en el Japón como en otras sociedades de autoridad masculina con el predominio de los hombres.

Pero las respuestas más notables son las que admiten la persistencia de la autoridad del marido. Entre estos jóvenes cultos, que absorben todas las ideas liberales y que están destinados a formar los cuadros del nuevo Japón democrático, se ha encontrado un 12 % de los estudiantes más «izquierdistas» de la Universidad de Hokkaido para prever que los asuntos de su propia edad serán dirigidos por el marido, y la proporción ha sido de 16 % entre las muchachas de Kioto y de 21 % entre los estudiantes de esa ciudad.

Por otra parte, muchas mujeres, aun cediendo al gusto del día y declarando que aprueban el nuevo principio de la igualdad de sexos, apenas creen en él, o no desean realmente que se aplique. En uno de los grupos, el 39 % de las muchachas interrogadas dicen que hubieran preferido ser hombres, mientras que el 61 % están contentas con su suerte. Las que hubieran preferido la condición masculina insisten sobre la superioridad de los hombres; las que prefieren la condición femenina destacan la diferencia social de los sexos o expresan su preferencia por la humildad de su condición.

El matrimonio no es únicamente condición general y normal en el Japón, es por decirlo así, universal. Entre los jóvenes de Kioto, estudiantes de ambos sexos, la misma proporción, o sea un 97 % cuentan casarse. La edad prevista para el matrimonio es netamente más alta entre los hombres que entre las mujeres; 24 años por término medio para la mujer, y 26 a 30 años para el hombre.

Pero hay que reconocer que el casarse no aparece como el gran asunto de los jóvenes, ni la causa de sus mayores preocupaciones. Podría incluso llegarse a la conclusión, a



Kioto fué durante más de mil años la capital del Japón y el centro cultural y político del país. No hay allí grandes industrias, pero florecen los oficios tradicionales, así como los tesoros de arte. Los templos ofrecen a los visitantes el modelo más puro de la arquitectura religiosa del Japón.



“Giri”

la obligación moral secular ya no es un imperativo categórico

través de algunas categorías de respuestas, de que el matrimonio no es muy importante a los ojos de esa juventud, o más bien que no es su problema personal, que abandonan a los adultos para que lo arreglen por su cuenta.

En realidad, la actitud de los japoneses y más especialmente de la juventud con respecto a la tradición del matrimonio concertado no deja lugar a dudas: la opinión frecuente es que el matrimonio es sólo problema de los interesados y es dudoso que ese tipo de matrimonio concertado haya desempeñado el papel de modelo universal, por lo menos en una época reciente. Al mismo tiempo, en competencia con el precedente, entrará otro tipo de matrimonio: aquél en el cual el arreglo tiene en cuenta a la vez intereses y preferencias familiares y la voluntad de los futuros. Difícilmente puede decirse a mediados del siglo XX que este último tipo de matrimonio sea una novedad para el Japón. Si el matrimonio por amor está considerado por un gran número de jóvenes como la fórmula ideal, se ve sin embargo que en la realidad el tipo que prevalece y que seguirá prevaleciendo es ese tipo intermedio de que acabamos de hablar.

El amor no parece jugar un papel excepcional en la vida de la juventud japonesa; por lo menos apenas si se transparenta en sus respuestas. Los cuestionarios de Kioto

y de Sapporo son característicos a este respecto. Han sido llenados anónimamente, y esa condición anónima atrajo la atención de los estudiantes, debe, pues, esperarse que las respuestas que allí se encuentran hayan sido dadas muy libremente; por lo demás, esa es la impresión que se tiene al leerlas. Una pregunta solicitaba que se mencionasen los tres acontecimientos del pasado de cada uno que le parecían los más significativos. Cien individuos podían dar, pues, 300 respuestas; ahora bien, el amor ha sido mencionado pocas veces en una edad de la que se supone precisamente que es la del amor: 18 % en Sapporo y un 10 % en Kioto.

Es verdad que en Kioto la proporción es particularmente débil porque representa una media de las respuestas masculinas y femeninas, y las muchachas mencionan el amor con menos frecuencia (5 %), mientras que en los muchachos la proporción es del 17 %, o sea semejante a la de Sapporo.

Por lo que se refiere a los hijos, la juventud japonesa piensa que tendrá más de los que desea, lo que caracteriza bien a una sociedad que vive con el temor de la superpoblación. También puede notarse que las muchachas desean menos hijos que los hombres. Sobre todo se ve que la diferencia entre el número de hijos deseado y el de hijos previstos es mucho más sensible en las muchachas que en los muchachos. Parece como si los jóvenes tuvieran la impresión

de que harán más fácilmente lo que quieren, en tanto que las muchachas piensan que acaso se vean imponer un número de hijos mayor que el que ellas desean.

La encuesta de la Unesco no ha sido especialmente preparada para estudiar las actitudes de la juventud ante la institución religiosa, y el problema es muy complejo. El disco comunmente aceptado es el de que «los japoneses no son religiosos». Entendido esto según las normas occidentales, la fórmula es probablemente exacta, pero no puede en modo alguno satisfacernos. El número de cristianos es muy débil en el Japón; no llega a 400.000, es decir, menos del 0,5 %. Además, la religión atraviesa un estado de crisis al mismo tiempo que se ha proclamado la libertad de cultos, el sintoísmo de Estado ha sido abolido por una ley y denunciado como pernicioso. De hecho, no basta para ver claro el distinguir de modo abstracto entre las actividades religiosas personales de los individuos y el conformismo que pueden manifestar con relación a las instituciones religiosas, que han seguido intactas.

Parece que lo que nosotros llamamos las necesidades religiosas, sin ser totalmente desconocidas para los japoneses, son un elemento excepcional de su psicología, y si un cierto número de rasgos de conducta, referentes a esas necesidades, pueden descubrirse en los resultados de la encuesta, es en realidad poca cosa, porque el interés hacia la religión está muy débilmente representado, y más débilmente todavía en las generaciones jóvenes.

La moral es también una institución en estado de crisis. La enseñanza de la moral se ha suspendido en las escuelas, y los adultos se inclinan a denunciar la reciente inmoralidad de los jóvenes. En las universidades, a los investigadores de la Unesco se les dijo en la época en que hacían sus encuestas: «Se distribuye demasiada instrucción intelectual e insuficiente educación moral. Hay que enseñar un nuevo código de moral, que debe preparar el Ministerio de la Educación». Un «test» de la situación lo da una pregunta doble formulada en el marco de la encuesta y referente al *giri*, conducta moral central en la tradición japonesa.

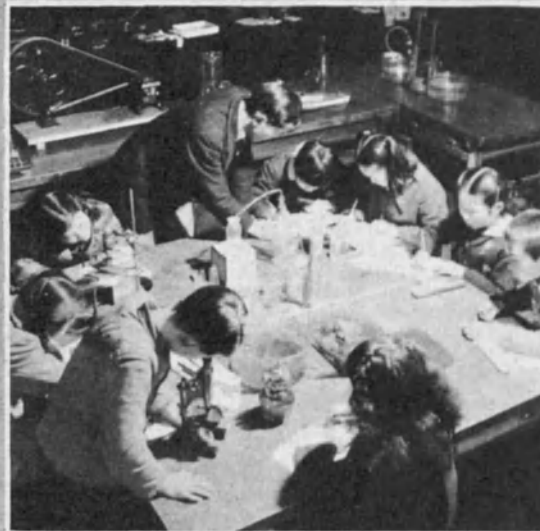
Para comprender la gran importancia del *giri* en la ética japonesa hay que referirse a la obra admirable de Ruth Benedict «The Chrysanthemum and the Sword» (El Crisantemo y el Sable). Aun criticando el detalle de la concepción que en esa obra se hace, los japoneses están satisfechos de que se haya escogido tan bien un elemento esencial de su moral.

¿Qué es, pues, *giri*, según Benedict? *Giri* es una obligación, pero una obligación de un género muy especial, «y de todas las categorías de obligaciones morales extrañas que los etnólogos encuentran en las culturas del mundo, es una de las más curiosas». No es, en modo alguno, el deber abstracto y general que conocemos, por ejemplo, bajo la forma del imperativo categórico. Es, por el contrario, y de modo preciso la obligación cuasi-contractual de aquél que ha recibido pasivamente un favor y que se ha transformado así en un «obligado». Pero, todo favor no da nacimiento a «*giri*», hay casos (favor

Una “actriz” de Kabuki

El Japón posee dos clases de teatro nacional: clásico y moderno. El teatro clásico de Kabuki se inició hace algunos siglos, cuando la bailarina O-Kuni y su esposo organizaron una compañía o primer equipo de teatro del pueblo. Este teatro se halla compuesto sólo de hombres que a veces declaman el papel de las mujeres (foto de la derecha). El teatro de Kabuki posee escenarios giratorios (los japoneses usaron este método mucho antes de que se utilizara en el Occidente), escotillones y baterías (*hanamichi*) que se extienden desde la escena hasta detrás del público. La representación dura varias horas. Aunque el Teatro de Kabuki es muy popular entre la gente de edad avanzada, los jóvenes del Japón prefieren en la actualidad el cine y el teatro moderno (Takarazuka).





La democracia en la escuela

Al terminar la última guerra, toda la actividad educativa en el Japón se hallaba virtualmente paralizada: Diez y ocho millones de estudiantes estaban dedicados a otras actividades, habían sido destruidas cuatro mil escuelas y no se podía contar sino con el 20 % de los textos escolares indispensables para la enseñanza. Desde entonces, se ha efectuado una verdadera revolución educativa en el país. Se han reconstruido las escuelas, se han escrito nuevos textos escolares y se han elaborado programas de enseñanza para despertar en la juventud nacional un espíritu de buena voluntad hacia los otros países. Se ha dado gran estímulo a los estudios sociales y se ha abolido la enseñanza militarista y ultra nacionalista. La democratización se ha iniciado desde la raíz. Se ha logrado la descentralización educativa mediante una Comisión de educación formada por miembros elegidos en cada Prefectura y en cada ciudad de importancia. Esta Comisión se encarga de la tarea de la educación local, mientras el Ministerio de Educación permanece únicamente como un órgano asesor. Los japoneses se han interesado siempre por la vida educativa y por adquirir conocimientos, como lo demuestra la mínima proporción de analfabetos.

recibido del Emperador, de los antepasados, del padre o de la madre), en que la obligación es ilimitada; entonces, se habla de *gimmu*. En caso de *giri*, el obligado lo está solamente en los límites del favor recibido; pero dentro de ellos la obligación es absoluta, y ningún otro deber, por alto que fuera, que se encontrase en conflicto con aquél, no le desligaría ni le dispensaría de su *giri*. Actuar por *giri* es, pues, liberarse de una deuda, no teóricamente, sino en un sentido literal. Aquél que no se libera de *giri*, aquél de quien se dice «que no conoce *giri*» está deshonrado, lo mismo que un quebrado fraudulento. Este rasgo cultural está, según Benedict, definido muy exactamente.

Hay también que considerarlo en la sociedad japonesa como uno de sus elementos universales. Sin duda toma diversas formas, según las ocasiones que dan lugar a su nacimiento y las relaciones de parentesco o de otra clase de las personas a las que subordina, pero cada cual tiene la experiencia de *giri*, conoce ese deber y se conforma a él. «Es una categoría japonesa y no es posible comprender el curso de las acciones sin tenerlo en cuenta. Ningún japonés habla de las motivaciones, de la buena reputación o de los dilemas ante los cuales se encuentran situados hombres y mujeres en su patria, sin que se hable constantemente de *giri*».

Los autores japoneses, es cierto, han reprochado a Benedict el haber generalizado demasiado rápidamente una documentación procedente de intelectuales formados en la tradición samurai y de haber olvidado la observación del pueblo, y la encuesta llevada a cabo en marzo de 1952 por el

Instituto Nacional Japonés de Investigación sobre la Opinión Pública, dentro de la encuesta general de la Unesco, parece darles la razón. En efecto, del estudio de las respuestas se ha llegado a la conclusión de que si el *giri* es realmente el rasgo cultural definido con precisión en «El Crisantemo y el Sable»—definición que se encuentra en un 35 % de los japoneses actuales—es un rasgo que va camino de perderse; al mismo tiempo, mejor conservado en los medios ciudadanos que en el campo, aparece como un rasgo aristocrático y no popular, difundido en un pasado más o menos reciente por la cultura intelectual.

Sin entrar en los detalles técnicos de la naturaleza del *giri*, se comprueba, en lo que concierne más generalmente a los jóvenes, que manifiestan un menor conocimiento de los valores morales, no sólo tradicionales y restringidos, sino incluso general. Aquellos que han alcanzado su mayoría demuestran su insuficiencia por el carácter menos refinado de sus concepciones; y en los más jóvenes son francas lagunas las que pueden observarse. No es posible anticipar predicciones sobre la fe de los elementos actuales de observación de que se dispone. Los individuos que aun no tienen 20 años ¿evolucionarán en el mismo sentido que sus mayores al envejecer? ¿no avanzarán más allá del punto a que éstos llegaron? La respuesta no depende solamente del conocimiento del desarrollo moral de los individuos sino también de la dirección en la cual, abandonada a sí misma por el término de la ocupación, la sociedad japonesa se aventure.

A despecho de esta situación de la moralidad entre los jóvenes y aún del hecho de que se interesen más que sus

mayores por los pueblos extranjeros, y no sólo por sus técnicas sino también por ciertos aspectos de su cultura artística e intelectual, se cometería un gran error creyendo que los jóvenes se sienten, por decirlo así, extraños a su propia cultura, o que han perdido su devoción y su confianza en las tradiciones nacionales.

Los japoneses están muy unidos a su historia nacional. En muchos casos, las encuestas efectuadas han puesto de relieve que los jóvenes habían aprovechado la ocasión para hacer alusiones que mostrasen cómo conocían la historia de su país y el amor que por ella sienten. Si entre los jóvenes interrogados por uno de los miembros de la encuesta sólo el 29% dicen que van de cuando en cuando a las representaciones de kabuki (el teatro histórico japonés), la mitad (49%), declaran amarlos. Se reprochan ser entusiastas sin perseverancia, dejarse llevar fácilmente, ser puntillosos por bagatelas, y conservar el espíritu feudal. Han aceptado enteramente el reproche estereotipado que les dirigen los extranjeros de no ser puntuales, y se han preocupado por esa idea; a veces encuentran que son demasiado imitadores. Pero saben, cuando la ocasión se presenta, reconocer la ventaja que les da su plasticidad cultural; saben que son diligentes y perseverantes, que tienen voluntad, que son mañosos, modestos, corteses y que tienen el sentido del deber. En resumen, en una gran mayoría, y a pesar de las pruebas que acaban de sufrir, los jóvenes japoneses son felices y están orgullosos de haber nacido en su patria.

(1) Las fotos de las págs 1, 2, 12 a 35 (Japón) son propiedad de Magnum-Fotos, Black star y Munitich Newspapers.

CON TODA FRANQUEZA

Franz Schmidt, Jefe del Departamento de Educación del «Konsumverband», Austria:

«...Es lástima que no haya una edición alemana del Correo, que permitiría su más amplia difusión en nuestro país.»

George B. Fell, «The Nature Conservancy», Washington, D.C.

«...El nuevo formato me parece que es un paso hacia atrás. Tal vez es más cómodo, pero —a menos que esto sea una ilusión— la impresión es menos atrayente sobre el papel espeso actual que sobre el anterior. Creo también que la cubierta es más ordinaria y el color en impresión superpuesta no mejora en absoluto el aspecto.»

Margaret Marcus, estudiante de la Universidad de Nueva York.

«...No puedo dejar de expresarle mi entusiasmo por el Correo de la Unesco, mi publicación favorita. Admiro particularmente su imparcialidad, su manera de tratar los asuntos en escala mundial y el hecho de que habla ampliamente de las actividades de la Unesco, lo que no se encuentra en las otras publicaciones.»

Pierre Babin, profesor de inglés, Francia.

«...El Correo me ayuda en mi trabajo con el grupo escolar de relaciones internacionales. Esperanto, —Unesco y con mi grupo esperantista local.»

Carpentier, director comercial, Francia.

«...Encuentro muy interesante el Correo. Soy un lector fiel desde sus primeros números, en los tiempos en que se le encontraba de venta en los kioskos de periódicos. ¿Por qué no se le pone ahora a la venta de la misma manera?»

Ducroret, profesor, Francia.

«...La publicidad que ustedes hacen me parece insuficiente. Muchos de mis colegas ignoraban la existencia del Correo antes de que yo se lo hiciera conocer.»

George Gerbuer, Maestro, Estados Unidos de América.

«...El antiguo formato era original y se prestaba a realizaciones atrayentes para el público. El nuevo formato es más ordinario y presenta menos ocasiones y facilidades de realizar una obra artística.»

Clara Hinze, profesora de colegio, Estados Unidos de América.

«...Considero que el Correo responde a una verdadera necesidad. Suelo recomendar su lectura en las clases de formación de magisterio.»

Raines F. Meyerowitz, Estados Unidos de América.

«...El mapa acerca de las familias lingüísticas que ustedes publican en el número uno del año de 1954, es completamente indescifrable.»

Asociación Suiza de Mujeres Universitarias, Suiza.

«...El Correo circula en nuestros grupos en todo el país y es leído siempre con mucha atención. Muchas veces, las lectoras de nuestra Asociación nos solicitan algún número que trata particularmente de algún asunto

especial e interesante para su profesión.»

Harold Lischner, Estados Unidos de América.

Muy señor mío:

Considero al Correo de la Unesco como una de las mejores publicaciones del mundo en la actualidad. El material, los artículos y la presentación gráfica son magníficos. Me gustaría que la revista incluyese material sobre la cultura, la ciencia y la educación soviética... Tengo la esperanza de ver, en un futuro próximo, ediciones en lenguas india, rusa, alemana y china, aunque esto requiera una elevación de las tarifas de suscripción a la edición inglesa.

Ministerio de Instrucción Pública. — Bruselas.

Sr. Director General de la Unesco: Tengo el honor de comunicarle que el Ministerio de Instrucción Pública ha apreciado la alta calidad de las fotografías que ilustran el Correo de la Unesco y desearía utilizar regularmente dichas fotos para componer con ellas algunas películas fijas.

Me permito indicarle que, desde hoy, el Ministerio de Instrucción Pública desearía vivamente poder convertir en películas fijas la mayor parte de las ilustraciones del Volumen 7º número II del Correo, dedicado a la República de Haití. — Por el Ministro, el Director General (F) F. Vandenberghe.

Mahendra Meghani, Editor de Mi-lap, Bhavnagar, India.

Muy señor mío: Somos suscritores al Correo, que llega aquí por la vía ordinaria. Si nuestro ejemplar pudiera ser enviado por correo aéreo, podríamos utilizar el material con mayor provecho, distribuyendo traducciones en lengua Gujarati cuando el asunto tiene aún novedad. Deseamos expresarle nuestra esperanza de que se publique pronto una edición del Correo en la lengua nacional de la India, de manera de establecer un nuevo vínculo entre los millones de compatriotas de otras tierras que «trabajan por una vida mejor en un mundo pacífico».

Mototaka Yamakami. 92 1-Chome, Yamasaka - Cho, Higashi - Sumiyoshiku, Osaka, Japón.

Muy señor mío: Soy un lector del Correo y tengo gran interés en las actividades de la Unesco. En mis días de colegio, estudié y discutí mucho sobre el movimiento de la Unesco con mis compañeros en el Club de Estudios de la Unesco. Actualmente trabajo en el Consejo Japonés de Derecho de Autor, y aunque me especializo en el problema de la traducción, no tengo menos interés en las actividades de la Unesco. En este mundo inestable, es grande y trascendental el papel que desempeña la Organización para la comprensión mutua y la instauración de una paz mundial duradera. Para comprendernos más estrechamente, deseamos ponernos en correspondencia con las personas de otros países y realizar un intercambio de conocimientos y opiniones. Me sentiría feliz si ustedes me dieran la oportunidad de conseguir algunos correspondientes o amigos en los países extranjeros mediante su periódico o de cualquier otra manera. Soy japonés y tengo 23 años de edad. Mis entretenimientos son el deporte, la lectura, la marcha y la colección de sellos. Comprendo el inglés y el francés, así como también algo de alemán y de español.

ALMERIA,

ALMERÍA, con 80.000 habitantes, es la capital de la provincia más meridional de la Andalucía oriental. La dificultad de sus comunicaciones, su desviación de las rutas comerciales y turísticas la han mantenido siempre un poco apartada de las corrientes culturales del país. Se ha dicho que era una de las provincias abandonadas de España.

La ciudad conserva algunos monumentos —su magnífica Alcazaba— un clima seco —casi no se conoce la lluvia— y una luz deslumbradora. Salvo en dos feraces valles regados por las aguas que descienden de Sierra Nevada, donde se producen unas uvas que se exportan al mundo entero, ni una brizna de hierba ni un matorral crece en toda la provincia. El exceso de población emigra regularmente a otras provincias levantinas más ricas y prósperas.

Este es el marco en el que, en 1947, se creó una biblioteca, dentro del plan general por el que se han creado en todas las provincias españolas centenares de bibliotecas públicas.

Esa biblioteca, que lleva el nombre de un poeta de la provincia, Francisco Villaespesa, cantor de la tierra árabe, el último trovador de Al'Andalus, cuenta hoy con más de 30.000 volúmenes. No valdría la pena hablar de ella si no fuera por el influjo que, sin duda alguna, ha tenido en la vida artística y cultural de la provincia.

Empezó como todas las bibliotecas: un depósito para libros y una sala de lectura. Muy pronto la sala era desbordada. Allí iba todo el mundo, y todos los días. Se prestaban libros, se suscribía a revistas, se empezaron a hacer exposiciones. La biblioteca era popular, funcional y dinámica, pero imperceptiblemente se ha convertido también en el más eficaz de los centros de educación de adultos de la provincia.

Además de los libros se han utilizado los más eficaces medios de difusión de la cultura: la película, el cuadro, el concierto, la radio, la obra teatral, el guiñol y la cinta magnetofónica.

En su sala de conciertos, capaz para 250 personas e independiente de los servicios de lectura, se han organizado muchos, y de los más conocidos artistas nacionales. Su labor ha calado hondo en el ambiente.

La biblioteca ha constituido asimismo una sección musical que cuenta ya con unas 200 obras para quinteto o cuarteto. Hoy, ya ha rebasado el ámbito local y se han dado numerosos conciertos en los pueblos de la provincia, utilizándolos, cuando ha sido posible, las propias bibliotecas de aquellas localidades.

La pintura ha sufrido una honda

La vida cultural de una provincia olvidada

por Joaquín Tena Artigas

transformación en la provincia desde la fundación de la biblioteca. Al calor de las charlas orientadoras de arte y coloquios con el público, estos muchachos, carentes de medios económicos en su inmensa mayoría, formaron un núcleo de inquietos pintores y escritores que han hecho vibrar la vida artística de la provincia y han logrado tener una resonancia artística que, para algunos (Perceval, Capuleto, Alcaraz), ha rebasado el ámbito nacional.

Resucitaron un arcaico totem almeriense de líneas estilizadas, algo así como una silueta que salta a la comba, pero que, en realidad, es un hombre o un dios —¡quién sabe!— que sostiene

con sus manos el arco iris precursor del buen tiempo. A este totem se le llamó «Indalo», degeneración gitana del más repetido nombre de Almería, Indalecio. San Indalecio, uno de los seis varones apostólicos, desembarcó un día en la Urci, la actual Peclina, a pocos kilómetros de Almería; y desde aquella playa empezó la cristianización de la Península.

Los indalianos creen que también ellos traen una buena nueva, una nueva estética que proponer. Y fué en la biblioteca Francisco Villaspesa donde se encendió el fuego indaliano. Un día el filósofo Eugenio D'Ors los llamó a Madrid, e hizo con sus obras una exposición en el Museo Nacional de Arte Moderno. Hoy, varios de ellos han triunfado y sus obras, que siempre llevan junto a la firma la rítmica silueta del totem del Sur, se pueden encontrar en Madrid, en París, en Roma o en Buenos Aires. Muchos otros quedan allí y la biblioteca Francisco Villaspesa sigue siendo el centro de reunión de estos artistas.

De las treinta y una conferencias dadas en la biblioteca durante este curso académico, varias han estado consagrada a temas de actualidad: los últimos avances de la ciencia, la lucha contra la parálisis infantil, las nuevas drogas antituberculosas, las obras más recientes de la literatura española expuestas por sus autores, y charlas conciertos, que tienen siempre una acogida muy favorable entre el público. Algunas de ellas han estado presentadas por selectos académicos y conocidos

autores y compositores contemporáneos.

A los tres años de su fundación, la librería contaba ya con diecisiete bibliotecas filiales, en pleno funcionamiento, y doce bibliotecas ambulantes que han permitido hacer llegar los libros a los más apartados rincones de la provincia.

La labor de esta biblioteca ha logrado interesar a todos los ambientes de la provincia, desde su gobernador, —de quien fué la iniciativa y que ha regalado, el coste del edificio —hasta las miembros más apartados regularmente de toda inquietud cultural.

Se fundó la Agrupación de Amigos de la Biblioteca que asocia, para un objetivo estrictamente cultural, por primera vez en la ciudad, a los organismos oficiales, Provincia y Municipio, con los propios miembros de la comunidad que tienen una decisiva intervención en la administración de la misma. Esta asociación cuenta ya con quinientos miembros.

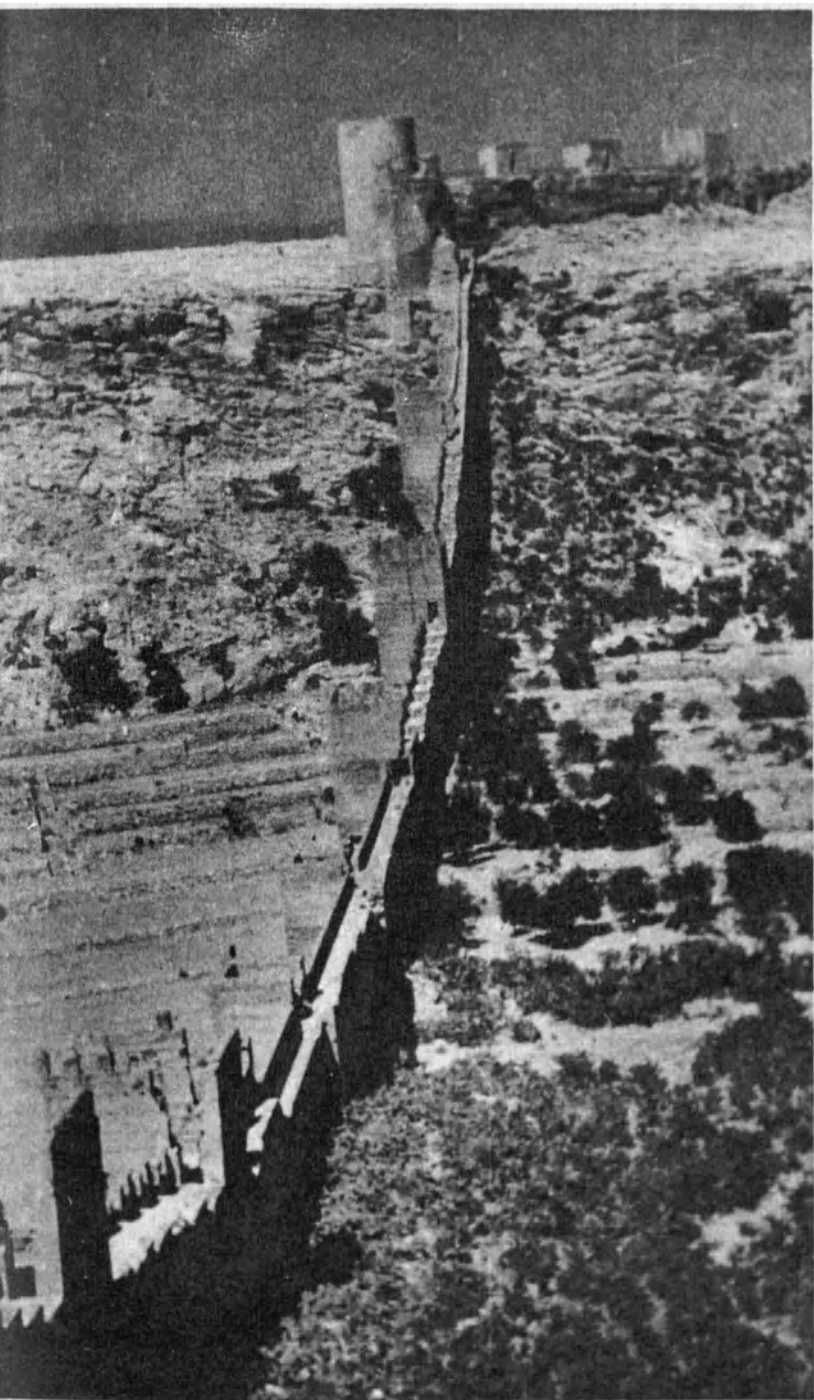
Cada año se establecen nuevos servicios que hacen más estrecha esta participación de todos y se cumplen los deseos que el público ha mostrado.

Existe un servicio de información bibliográfica, que puede obtenerse por escrito, por teléfono o directamente; una hemeroteca, y un servicio de microfilm, registro provincial de la propiedad intelectual y depósito legal de impresos.

Constantemente se utilizan la prensa y las dos emisoras de radio locales para interesar a sus habitantes y ofrecerles sus diferentes servicios.

En las veinte bibliotecas creadas como filiales de ésta, se han distribuido 30.000 volúmenes; reciben unas 200 revistas y los 4.224 lectores de 1947 se han convertido en 149.235 en 1952.

Creemos, los que, desde fuera, hemos seguido el crecimiento insospechado de esta biblioteca ejemplar, que son muchas las causas que contribuyeron a conseguirlo y a hacerlo posible: la perfecta compenetración de esfuerzos, la ayuda y la preocupación de las autoridades, el interés de los que la han dirigido, y quizás, el haber acertado con el método apropiado para la idiosincrasia especial de sus habitantes. Lo cierto es que la labor cultural penetró en el ambiente con la misma avidez y benéfica influencia con que sería recibida el agua que hubiera de regar sus tierras reseca. Algunos de sus frutos, como el de los pintores indalianos, son algo que se exporta, como sus sabrosas uvas, y la biblioteca es prometedora, como lo es el arco iris que el totem milenario sostiene entre sus manos y con el que salta a la comba.





La LEYENDA DE "EL DORADO" se vuelve realidad



Durante varios siglos los famosos tesoros de los primitivos habitantes de la América del Sur, antes de la conquista española, han ocupado la imaginación de los hombres de Europa. La leyenda de «El Dorado» condujo a la exploración de medio continente y al descubrimiento del río Amazonas, así como atrajo a Sir Walter Raleigh y le decidió a su infortunada expedición, que le costó finalmente la vida. Estas y otras leyendas fueron inmortalizadas en la literatura por Milton y Voltaire.

Tanto en América como en el Viejo Mundo, el oro fué el primer metal sometido al trabajo del hombre, por la facilidad con que se lo encontraba en los ríos o en las montañas, en forma de venas, como también porque la técnica de su trabajo era muy análoga a la de la piedra. El hombre era atraído por el color del oro, y podía transformar una pepita en una hoja, golpeándola con una piedra y usando otra piedra plana como yunque.

No se conoce exactamente en qué época y en qué lugar comenzó a trabajarse el oro en América, pero las regiones donde generalmente se cree que se inició esa labor fueron Perú, Ecuador y Colombia. En esos países se han identificado objetos de oro que provienen del siglo III y es posible — reservando cierto tiempo para el desarrollo de los métodos de trabajo— señalar como sitio de origen de la orfebrería esa zona sudamericana, muchos siglos antes de Cristo. La extraordinaria riqueza de los yacimientos de oro en esos lugares sugiere que fué allí donde comenzó a utilizarse este metal para los diversos ornamentos, y ciertamente donde los métodos de orfebrería indígena alcanzaron un alto desarrollo.

En esas tierras, el oro se fundía en crisoles de piedra o yeso, y luego el metal derretido se vertía en moldes de piedra u otra sustancia sólida. Los elementos ornamentales se soldaban después, usando como soldadura algún otro metal, que tenía un grado de fusión más bajo que el oro. Igualmente, otros metales, madera, piedra u objetos de

concha marina eran recubiertos con una ligera capa de oro. Algunas veces, hojas muy finas de oro se preparaban separadamente y se juntaban luego con hilo de oro o pequeños ganchos del mismo metal. Esos fueron los tesoros que persiguieron con tanto ardor los conquistadores y quienes siguieron su camino.

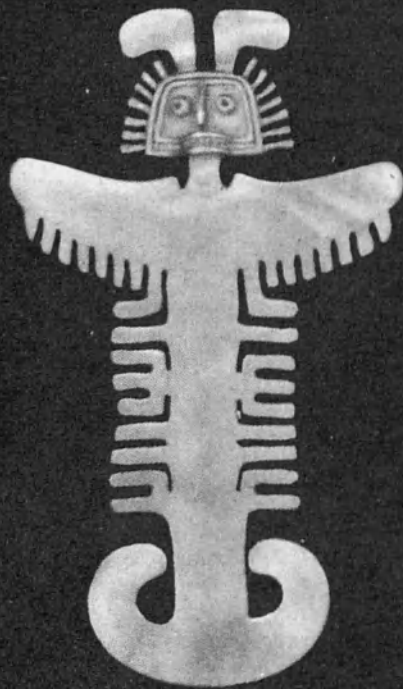
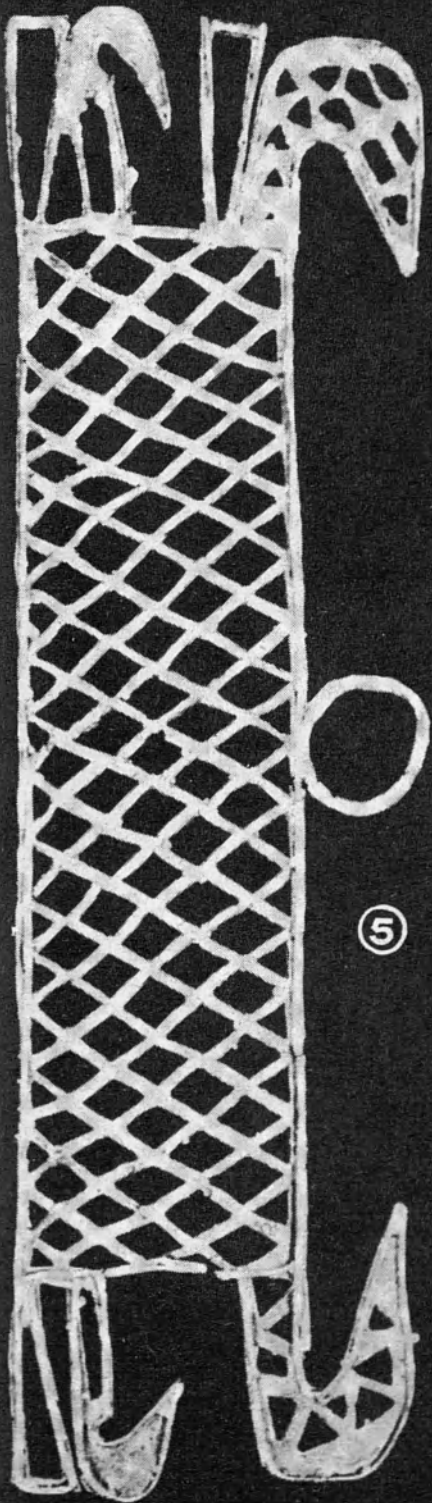
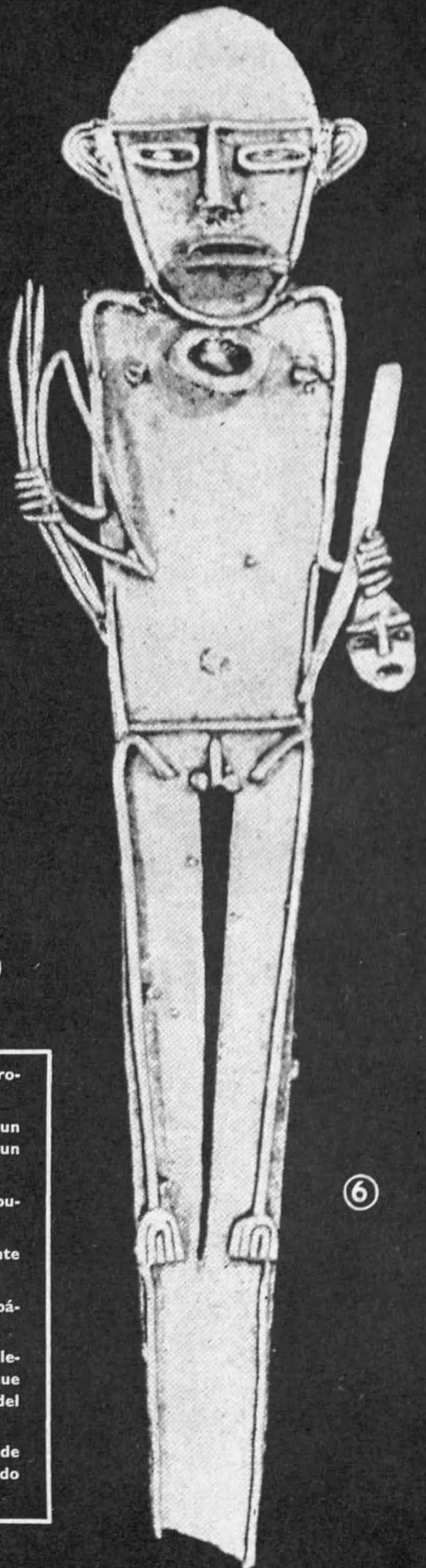
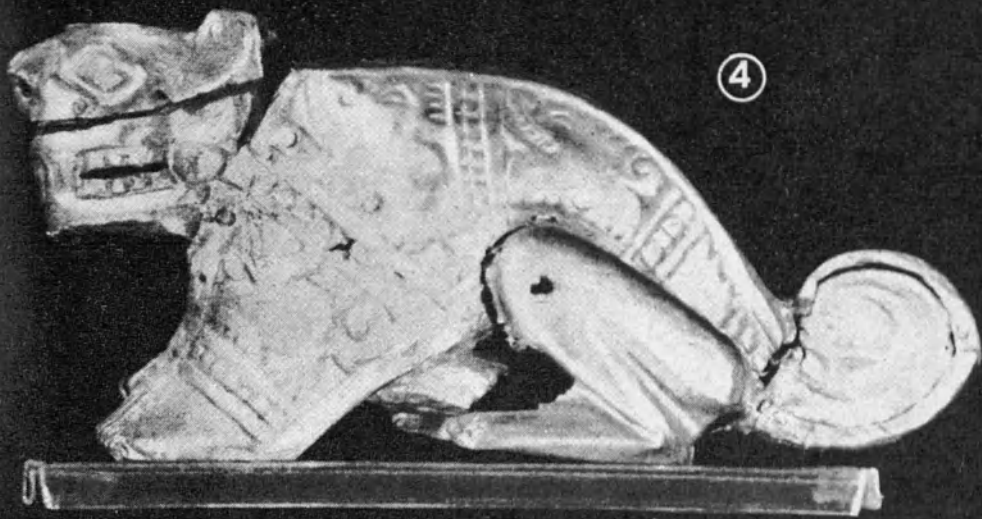
Tan sólo hace un siglo, se iniciaron los primeros estudios científicos sobre la orfebrería prehispanica en Colombia.

Hacia fines del siglo XIX algunos especialistas comenzaron a formar colecciones arqueológicas privadas, que no se limitaban a las piezas de piedra o de cerámica sino que incluían también objetos de oro. Algunos provenían de hallazgos ocasionales y otros eran comprados a los «huaceros», que se ganaban la vida saqueando las tumbas prehispanicas o «huacas», en las cuales se escondían verdaderos tesoros.

Desde 1939, muchas de las más importantes colecciones privadas fueron compradas por el Banco de la República, que es el Banco Nacional de Colombia, y se reunieron en el «Museo del Oro», establecido por el Banco en Bogotá con el carácter de Centro cultural para albergar las riquezas y los objetos que los colombianos consideraban con razón como una parte importante del patrimonio histórico y artístico de la nación.

En la actualidad, la colección del Museo del Oro contiene 6.726 piezas de ese metal, o sea cuatro veces más del número total de objetos de oro, procedentes de Colombia, que existen en todos los otros museos y colecciones privadas del mundo. Las figuras humanas y animales, los brazaletes, collares, ornamentos de ceremonia y otros objetos trabajados en el estilo original de cada región dejan al visitante del Museo del Oro deslumbrado y maravillado ante la maestría de técnica y la belleza de expresión obtenidas por los orfebres antiguos.

Hace poco, el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York y otros museos de los Estados Unidos de América tuvieron la oportunidad de exponer una selección de 80 obras de arte, los tesoros de Colombia, prestados por el Museo del Oro y cuyas imágenes damos ahora a nuestros lectores.



1. - Caimán sagrado, que pendía probablemente de un collar.

2. - Cabeza humana estilizada, con un orificio en el casco. Parte superior de un jarrón.

3. - Figura de pájaro sobre una empuñadura destinada a un cetro.

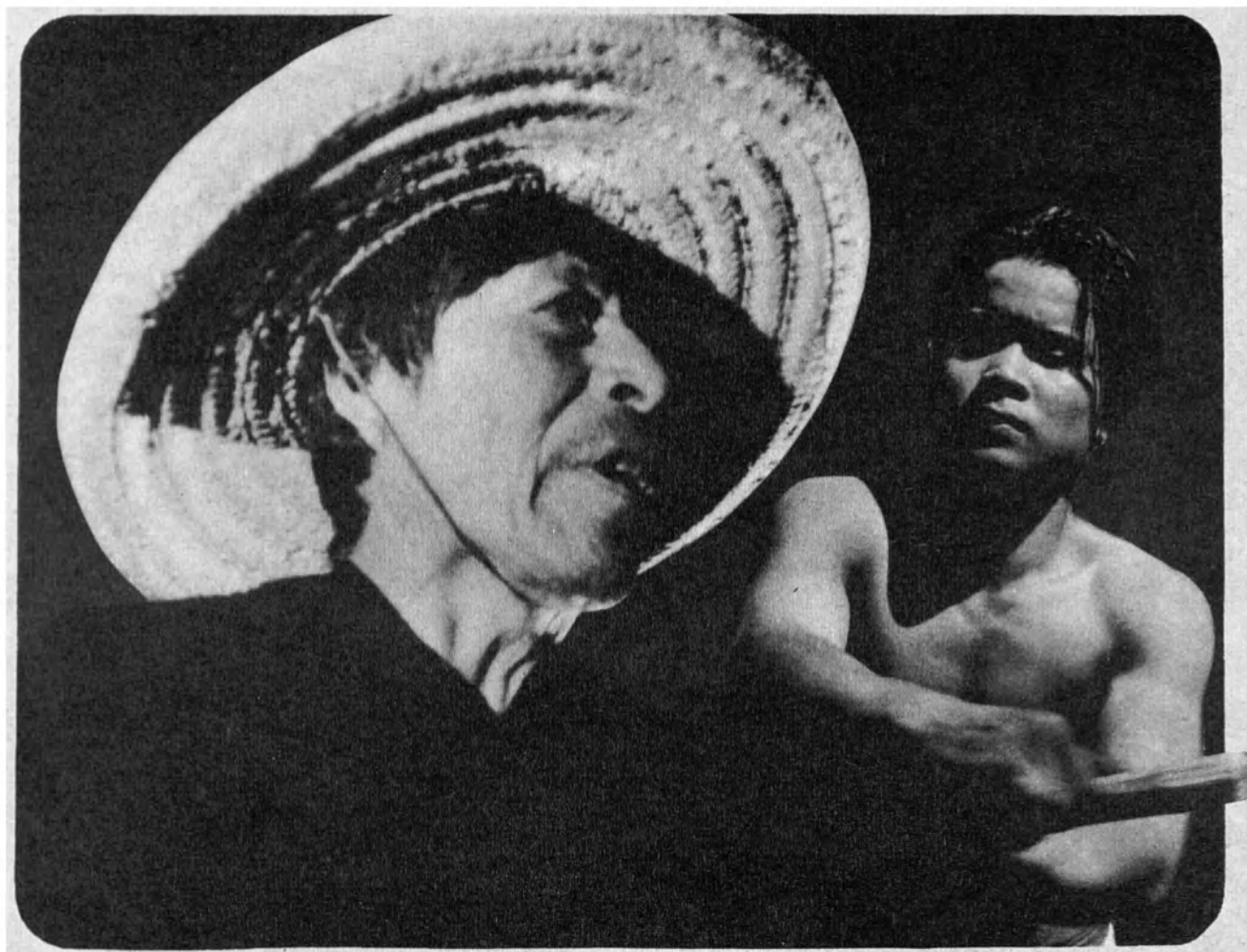
4. - Figura de animal fabricada mediante siete hojas de oro unidas con clavos.

5. - Ornamento nasal con cabezas de pájaros y triángulos en sus extremos.

6. - Figura que representa, probablemente, un guerrero victorioso, que sostiene las armas y la cabeza del enemigo.

7. - Figura hecha con hojas planas de oro. Los detalles parciales se han añadido por medio de soldaduras.

LA UNESCO
PRESENTA...



“Tiempo de la Esperanza”

“NADA de lo que se refiere a los seres humanos me es ajeno.” Esta es la consigna que se proclama con fervor en la película de la Unesco, titulada “*El Tiempo de la Esperanza*”.

“*El Tiempo de la Esperanza*” cuenta una historia relativa a las Naciones Unidas y al pueblo de dos de los Estados Miembros de esta Organización. Se ve figurar en ella pescadores y médicos, cultivadores de arroz y maestros, enfermeras y madres, niños y jóvenes. Aunque las escenas transcurren en México y Tailandia, se pueden aplicar a otras regiones y países en donde los pueblos se hallan aprendiendo la mejor manera de obtener mayores cosechas, de vivir una existencia más sana y de participar en los ideales de las Naciones Unidas, conducentes al progreso y a la prosperidad dentro de un mundo pacífico. Los creadores de esta película documental — que dura una hora — son dos cineastas de fama mundial, Paul Rotha y Basil Wright, quienes, trabajando en los extremos opuestos de la tierra, han creado este panorama conjunto de las actividades de dos pueblos del mundo en su marcha hacia el progreso, mediante métodos modernos. La película se ha expuesto ante 250 millones de personas, en los cines del Reino Unido, Estados Unidos de América, Francia, Alemania, Dinamarca y otros países, así como en las pantallas de la televisión mundial. En los Estados Unidos de América, la “*Saturday Review*” calificó “*El Tiempo de la Esperanza*” como “la declaración más vibrante y elocuente, formulada por medio de la cinematografía, acerca de nuestro mundo de la postguerra...”. El crítico Howard Thompson, del “*New York Times*”, expresó que la obra era “una verdadera obra maestra de sensibilidad y de realismo, orientada con gran precisión a señalar ciertos problemas como con aguja de brújula.” El “*Canadian Newsreel*” dijo que “las sociedades cinematográficas deben facilitar sus cines, bibliotecas públicas y otros lugares... y aún escribir cartas al Parlamento, si fuere necesario, para difundir esta obra de la manera más amplia”. Jack Smith, crítico cinematográfico del “*Look and Listen*”, de Londres, es del parecer de que “la película se muestre frecuentemente y en todas partes... En las escuelas enseñaría a las nuevas generaciones que el internacionalismo benévolo no es un ideal frío sino que puede ser una práctica ferviente y una finalidad generosa... Puede despertar la conciencia del mundo”.

En las páginas siguientes, el “*Correo*” de la Unesco se complace en presentar el texto completo de “*El Tiempo de la Esperanza*”, escrito por Rex Warner.

— 1 —

Ante nosotros, unos seres humanos; y he aquí los dos países donde viven. En el occidente: México. En el oriente: Tailandia (o Siam, como aún se dice algunas veces). Dos países de diferente lengua, diferente religión, diferentes animales, árboles y flores.

Pero en ambos países, la gente vive de la tierra y del agua. En ambos países, hay quien está enfermo y quien padece hambre, y hay quienes son fuertes y ríen. Tienen amigos y enemigos. Tienen hijos, y quieren que sus hijos sean felices.

México

Este hombre se llama Faustino. Es un indio. Un tarasco. Su país es México. Es pescador y vive en una isla en el lago de Pátzcuaro.

Siglos atrás —mucho antes de la llegada de Cortés y de sus compatriotas— este lago constituía el centro del gran imperio tarasco. El imperio ya no existe, pero los tarascos siguen viviendo allí. Siguen pescando en su lago; han conservado sus redes y sus barcas y su amor a la música y al canto.

Es día de mercado en Pátzcuaro y los indios han venido de sus aldeas, de las islas, de las orillas del lago, de las montañas. Vienen a la ciudad; no sólo para vender y comprar, sino sobre todo para reunirse, para ver gentes, para mezclarse con la muchedumbre. Además, hay procesiones y todo ese tumulto, todo ese ruido casi parece una revolución de las de antaño.

Pero aquí, en cierto sentido, se trata de una verdadera revolución. Los pasajeros de esta lancha son estudiantes: pertenecen al Centro de Educación Fundamental para la América Latina, una especie de escuela normal de un tipo completamente nuevo, que funciona merced a la Unesco, a la Organización de los Estados Americanos y a los Gobiernos de veintinueve países del Nuevo Mundo.

— 2 —

Esos estudiantes visitan diariamente alguna de las islas del lago de Pátzcuaro: hoy la de Faustino. Es una isla donde, desde que se establecieron en ella los primeros pobladores, la vida ha dependido del lago y de las redes que son el bien más precioso que poseen los isleños.

Ahora que los isleños ya conocen a los estudiantes del Centro, les dispensan una buena acogida. He aquí Moreno, de México y Nellie, del Uruguay, Tristán, el cantor, es de Panamá. Y luego Torrico, de Bolivia; René, de Haití, Violeta, de Cuba.



— 3 —



Cada uno de estos estudiantes está especializado en alguna materia: agricultura, higiene, enseñanza primaria. Según su especialidad dependen de una u otra de las Instituciones especializadas de las Naciones Unidas, que en un plano mundial se ocupan de los inmensos problemas de la enseñanza, la sanidad, la alimentación, el trabajo y las condiciones de trabajo. Cuando esos jóvenes regresen a sus

países, al terminar sus estudios, ya no serán estudiantes sino maestros de sus compatriotas.

El Centro de Educación Fundamental les prepara ahora para esa misión: los libros y las conferencias desempeñan su papel, pero los mejores maestros son



— 4 —

los pescadores, sus mujeres, y sus hijos. En primer lugar, es preciso aprender a conocerles, para tratar, después, de ayudarles.

Uno de los estudiantes acostumbra a tocar una campana para anunciar la llegada del equipo, que muy pronto se dispersa por la isla. Han venido para comprender a las gentes, su vida y sus problemas. No es posible comprender a las gentes si antes no se gana su confianza, es decir, sin merecerla. Y para ello hay un medio: la amistad.

Ahora, Moreno es un viejo amigo de Faustino y su familia. A menudo les da útiles consejos. Por su condición de mexicano, Moreno podrá prestar después una ayuda más activa para resolver algunos de sus problemas. Pero de momento, durante ese tiempo de formación, Moreno aprende más que enseña. Aprende



algunas cosas muy sencillas de un hombre que sabe de qué habla.

Para Faustino, la vida de hoy, la de mañana, el porvenir de sus hijos, todo depende del lago. ¿Por qué el nivel del agua desciende continuamente? ¿Por qué? Hace veinte años las barcas se amarraban a un malecón que ahora se encuentra en tierra firme. Y ¿por qué hay menos peces que antes y disminuye su tamaño? Actualmente no es fácil pescar peces grandes, que pueden venderse a buen precio en el mercado. Y ¿por qué se ve aparecer fango y algas en lugares donde en otros tiempos el agua era clara y profunda?

Esta es la clase de preguntas que Faustino hace a su amigo Moreno, ya que para Faustino se trata de una cuestión de vida o muerte...

Tailandia

La vida, la muerte. Lo permanente y lo pasajero. Temas de meditación para teólogos, filósofos y poetas.

Se trata de problemas que cada país, o cada cultura, aborda a su manera. Pero en todas partes hay idénticos problemas.

Aquí, en Tailandia, la religión es el budismo. El pueblo es por naturaleza alegre y sonriente.

Como en Pátzcuaro, el trabajo y la vida dependen del agua y las mismas aguas sirven para el cultivo y la pesca, porque incluso se pesca en los arrozales.

Y, como en Venecia, las calles son canales.

Se habla del «Oriente inmutable». En realidad, el Oriente está sufriendo profundos cambios. Se ven máquinas modernas al lado de los monumentos del pasado, lo efímero coexiste con lo permanente.

He aquí Bangkok, el Templo de la Aurora. Los tailandeses son también muy aficionados a la música: viejos aires y canciones modernas.

Los habitantes de esta capital, tan bella y rica, conocen las mismas dificultades y los mismos problemas que los de todas las grandes ciudades. Detrás de los barrios residenciales están los tugurios. Y en Oriente también se conoce la tuberculosis.

Existen dispensarios y hospitales donde acudir. Pero importa igualmente luchar contra la enferme-



dad en los hogares, y ofrecer cuidados o consejos para que la familia del enfermo pueda defenderse contra el contagio.

Incluso en el centro de la ciudad, un bote constituye muchas veces el medio de transporte más cómodo.

La gente agradece también la enseñanza que se le ofrece, aunque sea muy elemental, puede tener gran importancia para la salud de sus hijos. Sobre todo si se da amistosamente.

Las reglas de urbanidad no son idénticas en todas partes: en Tailandia, el visitante debe dejar sus zapatos a la puerta; pero los niños son iguales en todas partes. Exigen los mismos cuidados e idéntico amor. Los servicios médicos del Gobierno de Tailandia cuentan con la ayuda de la Organización Mundial de la Salud y del UNICEF que significa Fondo Internacional de Socorro a la Infancia. «Infancia» y «Socorro» son las palabras de mayor significación para cuantas personas reciben ayuda de esas Organizaciones.



México

Nellie, más tarde, cuando regrese al Uruguay, quizá organice esta clase de socorro.

Ahora, en la orilla del lago de Pátzcuaro consigue que los niños acepten las tijeras y la máquina de cortar el pelo. Al principio era preciso correr tras ellos, pero ahora aprecian esas sesiones de peluquería cuya utilidad es innegable: las bonitas cabelleras azabache esconden a menudo la existencia de colonias muy desagradables...

Violeta, la estudiante cubana, es una excelente bordadora, y Doña Salud una alumna excelente. Se trata de un verdadero aprendizaje, porque los buenos bordados tienen buena salida y cuando la pesca no produce mucho, vale más poder disponer de una nueva fuente de ingresos.

En la isla hay momentos de reposo y de calma, instantes de quietud completa.

— 6 —

Tailandia

¿Pero cómo estarse quieto cuando se tiene la piel cubierta de tumores tan dolorosos como horribles? En Tailandia hay una enfermedad que se llama *pian*. Es una enfermedad que se halla extendida en casi todos los países tropicales, que penetra en la sangre y ataca no sólo la piel sino también los tejidos óseos. El *pian*, contagioso en extremo, puede contraerse en toda edad, y existen aldeas donde lo padece el 14 % de la población. El *pian* envenena tanto el espíritu como el cuerpo. Amengua la energía, y con ésta se pierde también la esperanza y el placer de vivir. Además, es una enfermedad que siempre se ha padecido y contra la cual se cree que no puede luchar. No hay remedio ni alivio.

Los hombres de ciencia han descubierto hace pocos años que el *pian* puede curarse por completo, en diez días, con una sola inyección de penicilina.



— 8 —

México

En ciertos lugares del lago de Pátzcuaro, el agua está verdaderamente sucia... Una generación tras otra lava allí la ropa; y no todos tienen la fuerza o la suerte de escapar a las enfermedades que pueden causar las aguas contaminadas. Tampoco aquí, como Violeta está explicando, el uso del jabón hará daño alguno.

El jabón a base de D.D.T. es particularmente enérgico, pero es preciso frotar pacientemente, para que haga efecto.

Moreno y sus camaradas no sólo celebran entrevistas sobre asuntos graves con los ribereños del lago. A menudo pasan con ellos sus horas libres, compartiendo la afición por el basketbol: tanto la cancha como el equipo son el resultado de su colaboración.



Es mejor hervir el agua, dice Nellie: es más prudente. Y Nellie continuará recordando, la casa de Faustino, su familia, Angelita, el bebé... Ese bebé parecido al que acaban de visitar las enfermeras tai-

— 7 —



El Dr. Tawat, jefe de este equipo médico, debe empezar por convencer a los aldeanos de que la penicilina les curará realmente. No siempre es tarea fácil; ¿cómo pueden creer en un milagro si no lo ven con sus propios ojos?

Para administrar las inyecciones, los enfermeros han buscado el método más rápido y menos doloroso posible. Su tiempo es precioso: ¡hay tantísimas aldeas que visitar! Es preciso ganar de antemano la confianza de los enfermos y vencer su aprensión. La inyección parece mucho peor de lo que en realidad es.

Mientras el equipo se encuentra en el lugar donde realiza su trabajo, se aprovecha su estancia para solicitar otros cuidados médicos. Hay otras dolencias menos graves a las que es preciso conceder atención. Los niños no tienen miedo del jabón que puede ser muy útil, sobre todo si se tiene sarna.

— 9 —



landesas, con las mismas necesidades y rodeado del mismo amor.

Al atardecer, los estudiantes y los pescadores se reúnen para la «fiesta». Hay una vieja canción tarasca titulada «El tambor de la alegría»...

Anochece... los estudiantes regresan al Centro de Pátzcuaro, mientras Faustino y sus vecinos se embarcan lago adentro. Cada noche, todo el año, toda la vida, la pesca ha de recomenzar, porque la vida depende aquí del agua del lago, a la que aún es preciso confiarse.

Tailandia

Y cuando la noche cae sobre el lago mexicano,



amanece sobre los pescadores tailandeses que echan sus redes. Aquí abunda la pesca, y estos pescadores desconocen las algas que atormentan a Faustino. Pero no es lo mismo en toda Tailandia. Hace tiempo, se introdujeron en el país algunos retoños de jacintos acuáticos, para adornar estanques. En efecto, sus flores son muy bellas, pero las plantas proliferan y se extienden, se extienden, obstruyen los canales, ahogan la vida en las aguas que cubren.

Pero un hombre de ciencia chino, el Prof. Ling, delegado de la FAO, conoce procedimientos más eficaces. La hormona proyectada por los pulverizadores es mortal para la planta; esa plaga habrá desaparecido muy pronto. El Prof. Ling no se limita a realizar esa limpieza, sino que repuebla las aguas. La tilapia,

He aquí un campesino que, con la ayuda y los consejos de los estudiantes, ha dado pruebas de su iniciativa. Sus tierras duplicarán las cosechas.

En otro tiempo, las montañas estaban cubiertas de bosques. Se talaron los árboles, sin preocuparse de su repoblación. La lluvia y los torrentes han barrido la tierra. Sobre las faldas desnudas, el agua, en vez de traer consigo la vida, produce devastaciones y ruinas.

Tailandia

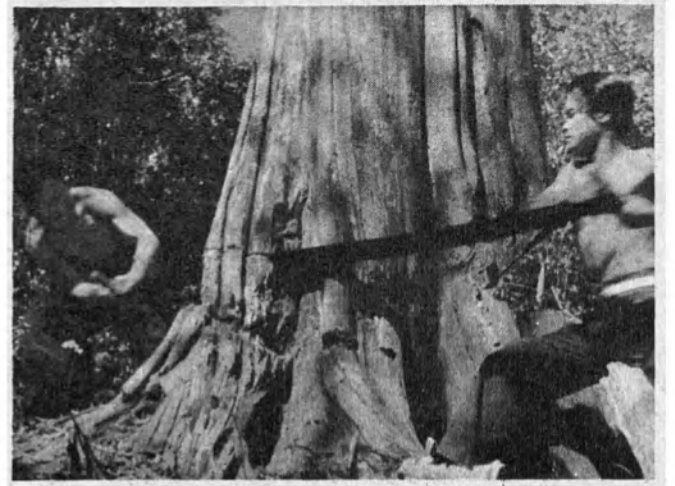
En el norte de Tailandia, en las montañas, se conoce desde antiguo la manera de preservar los bosques donde se produce la teca, cuya madera es una de las más apreciadas del mundo. La teca tarda cien años en alcanzar su desarrollo completo; los obreros que trabajan en los plantales no tendrán ninguna posibilidad de ver el resultado final de sus esfuerzos. Pero ellos se aprovechan del trabajo de sus padres y a su vez preparan el porvenir.



pez traído de Africa, es una especie de desarrollo y producción más rápidos que las indígenas. Esas aguas, libres de jacintos acuáticos, serán más ricas que nunca.

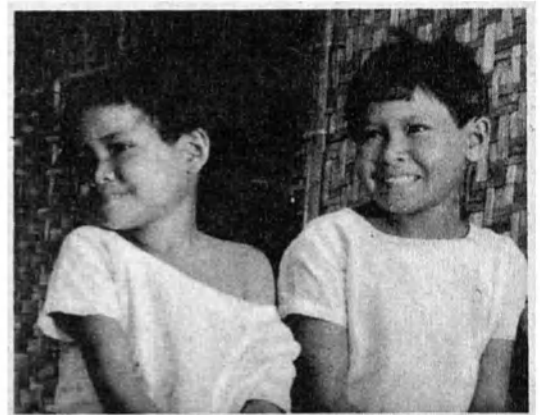
México

A veces incluso en las orillas del lago, falta el agua. En la región de Pátzcuaro, los campos y las aldeas de las colinas no tienen agua más que cuando llueve... Esas mujeres hacen más de dos kilómetros, de ida y de vuelta para buscar su provisión. Pero ayudados por los estudiantes del Centro, los hombres han hecho un pozo. Luego será preciso, comprar una bomba y un filtro, y las amas de casa podrán estar más descansadas y dispondrán de agua pura.



Es una satisfacción realizar una obra duradera, y saber que la tala de hoy no compromete las del mañana. No hay tractores ni excavadoras que puedan sustituir aquí a los elefantes; ninguna máquina haría mejor su trabajo y de manera tan económica.

A ochocientos kilómetros de allí, en el sur del país,



hay también campesinos que piensan en el porvenir. Han saneado pantanos de agua salada y las tierras reconquistadas son cultivadas entre todos, poniendo su trabajo, sus herramientas y todos sus recursos en común. El Gobierno sostiene sus cooperativas, y las Naciones Unidas les procuran técnicos... Se trata de una empresa fruto de madura reflexión, que no sólo requiere subsidios y material agrícola, sino también

— 14 —

y sobre todo información acerca de las técnicas modernas. En ninguna parte se aprecian tanto los libros como en esas aldeas. Las bibliotecas ambulantes, equipadas por el Ministerio de Educación de Tailandia y por la Unesco, son esperadas siempre con impaciencia.

México

La ignorancia a nadie aprovecha, y, donde quiera que se ofrece la posibilidad de aprender, la gente se muestra deseosa de salir de su ignorancia. A orillas del lago de Pátzcuaro, los comienzos son difíciles, pero muy prometedores; la gente quiere instruirse.

Tailandia

En toda Tailandia se utilizan métodos de enseñanza muy modernos. Pero los métodos modernos, por útiles que sean, no deben destruir en ningún caso las tradiciones culturales, tesoro insustituible del pueblo. Nobles civilizaciones han sucumbido ya al contacto de técnicas y costumbres extrañas, importadas. De nada serviría repoblar los bosques o sembrar, si el pueblo abandonara su patrimonio espiritual.

Como todos los niños, los pequeños tailandeses son aficionados al teatro y a la danza. Cuando sean mayores, estarán en condiciones de apreciar las artes tradicionales de su patria; y algunos de ellos harán fructificar ese patrimonio.

México

También se cultivan en México las danzas antiguas. Esta que llaman Danza de los Moros, viene de un pasado lejano español y es muy apreciada por los habitantes de Pátzcuaro.

Tailandia

Danzar o trabajar, aprender, pensar, todo es imposible cuando el cuerpo está minado por el hambre o la enfermedad. Esta aldea, que visitamos hace diez días, ha recobrado salud y vida.

El prodigio ha ocurrido; y la gente apenas se atreve a creer en lo que ve. Mas, para los delegados de la OMS ¡qué recompensa! Han venido de muy lejos: él, de Trinidad, ella, del Canadá. Querían ayudar a estas gentes, y lo han conseguido, en esta

aldea como en todas las de la región... Los niños sonríen, quizá por primera vez en su vida.

México

En Pátzcuaro, los estudiantes preparan sus misiones. Al terminar los estudios y regresar a sus países, podrán aplicar los conocimientos que hayan adquirido aquí. Deberán emplear recursos muy personales: su abnegación y su sentido de la amistad.

Las fronteras de recelo y de ignorancia, no atañen a la condición humana. El estudiante Moreno, el hombre del elefante, el campesino, el pescador, los niños que rién y los que sufren, —y nosotros que los contemplamos— todos somos vecinos cercanos y, más aún, hermanos; fuertes y débiles, pobres en el aislamiento y ricos en la fraternidad.



Latitudes y Longitudes

CONFERENCIA EN MI-NIATURA. — En Cardiff, Gales los estudiantes de veinticinco Universidades y Colegios británicos cambiaron temporalmente « su nacionalidad » para llevar a cabo una Conferencia, en el modelo de las Conferencias Generales de la Unesco. Los estudiantes formaron veinticinco grupos, cada uno de los cuales suponía representar la Delegación oficial de un país diferente y actuaba, en lo posible, según las normas e intereses de ese país. En las asambleas y en las sesiones de comité, los jóvenes « delegados » examinaron el programa y el presupuesto de la Unesco. Los organizadores de esta Conferencia lograron sus propósitos: los estudiantes comprendieron más claramente las actividades de la Unesco y se dieron cuenta de los problemas que surgen al organizar una Conferencia internacional.

★ **CULTURA LIBRE.** — Los Gobierno de Italia y del Canadá han firmado un Acuerdo especial de intercambio cultural. Los créditos en dólares canadienses bloqueados en Italia se emplearán en establecer una Fundación Cultural del Canadá en Roma y en costear los estudios de investigación científica, llevados a cabo por canadienses en Italia. Al mismo tiempo, se fundará en Montreal un Instituto Cultural Italiano a expensas del Gobierno de Italia para realizar actividades análogas en el Canadá. Ambos gobiernos colaborarán para el conocimiento mutuo de sus respectivas culturas y maneras de vivir, como también para el intercambio de publicaciones científicas y materiales de enseñanza.

TRABAJADORES EN EL EXTRANJERO. — Mil doscientos trabajadores europeos, aproximadamente, visitarán este año — como miembros de los grupos de viajes de estudios de la Unesco — los hogares de las personas que realizan un oficio análogo en otros países. En total, 75 grupos de 25 o 30 trabajadores, procedentes de 15 países, verán con sus propios ojos las condiciones en que viven sus compañeros de oficio en varios lugares de Europa. Esta es la tercera gira organizada por el programa de la Unesco. El año pasado viajaron 850 personas y se llevaron a cabo 40 visitas.

★ **CONTRA UN PELIGRO MUNDIAL.** — El Consejo Ejecutivo de la Unesco, en su última reunión, recomendó a la Organización desarrollar una acción internacional en la campaña contra el cáncer, para lo que deberá colaborar con la Organización Mundial de la Salud. En la reunión de la Conferencia General, que se celebrará en noviembre, en la ciudad de Montevideo, se presentará para su aprobación un proyecto de cooperación internacional en las investigaciones biológicas, físicas y químicas conducentes a extirpar el cáncer.

ARTE ABORIGEN. — La primera exposición preparada por un Estado Miembro de la Unesco para su presentación en otros países, ha comenzado una gira de dos años por los Estados Unidos de América y del Canadá, bajo el nombre de « Cultura Australiana Aborigen ». Esta exposición es la respuesta a la recomendación formulada por la Conferencia General de la Unesco a los Estados Miembros para que preparen colecciones de obras de artistas contemporáneos y de obras folklóricas. El Gobierno del Canadá se halla también organizando una exposición de arte histórico nacional que recorrerá primero los países europeos.

★ **OFICIOS COMUNALES.** — Las artes y los oficios tradicionales se encuentran amenazados por el desarrollo económico e industrial moderno y van perdiéndose el gusto

dirige el programa de la Unesco — para revisar los esfuerzos pasados y proyectar nuevos estudios. Entre otros asuntos, consideró la extensión de las investigaciones científicas acerca de la vida de las plantas en las zonas áridas, el establecimiento de relaciones más estrechas con las instituciones de investigación análoga y la elaboración por la Unesco de una película sobre la investigación de la zona árida.

★ **COLEGIO POPULAR.** — Las condiciones de vida y de trabajo agrícola en las aldeas de la Nueva Delhi, en la India, mejoran paulatinamente gracias a la aportación de ideas, métodos y ayuda material del Colegio Janata, que es un centro de formación rural popular, inaugurado hace tres años. Allí se dan cursos sobre mejoramiento de los métodos de cultivo, mediante la acción cooperativa, sobre preparación del tino y

hasta hoy un 4 % únicamente de la energía potencial hidráulica. (El valor de cada ejemplar de la revista trimestral « Impact » es de \$ 0,50, o 2 chelines y 6 peniques, o 125 francos franceses).

★ **LIBERACION DEL CONOCIMIENTO.** — El Reino Unido ha aplicado a más de treinta territorios de ultramar el Acuerdo internacional, auspiciado por la Unesco, según el cual se suprimen los impuestos y derechos de importación sobre los materiales educativos científicos y culturales. Entre los artículos libres de derechos — ateniéndose a las cláusulas de este Acuerdo — se encuentran los libros, periódicos, obras artísticas, discos de música y objetos para los ciegos. El Acuerdo está ya en vigor en 17 naciones.

HISTORIA DE LAS NACIONES UNIDAS. — Acaba de celebrarse en Manila, Filipinas, un Seminario sobre la Enseñanza acerca de las Naciones Unidas y la comprensión internacional. El Seminario, organizado por la Federación Mundial de las Asociaciones pro N.U. tuvo lugar en la Universidad de Filipinas y todos sus esfuerzos se dirigieron a despertar el interés de los pueblos de la zona del Pacífico acerca del trabajo que lleva a cabo la Organización.

★ **POSTALES CONTRA LA ENFERMEDAD.** — Dinero suficiente para inmunizar a 2.000.000 de niños contra la tuberculosis o para curar a 750.000 víctimas de la erupción cutánea tropical: éste ha sido el balance realizado por la UNICEF, como producto de la venta de dos millones de tarjetas postales de Navidad. Dicha venta arrojó la suma de \$ 95.000 en Diciembre de 1953. En vista del éxito, la UNICEF proyecta elevar a 3.000.000 el número de cartas de Navidad para 1954; en un mayor esfuerzo para dar ayuda a los niños de todos los países. Los programas de atención médica y alimentación de la UNICEF abarcarán este año a más de 20 millones de niños.

LIBROS POR CORREO AEREO. — Los libros enviados por correo aéreo benefician de una tarifa especial económica, inferior en un 50 % a la tarifa ordinaria, de acuerdo con una decisión tomada por la Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA). Esta medida, digna de todo elogio fué acordada por la IATA en una Conferencia, previa petición de la Unesco y como parte del programa para reducir las tarifas postales y suprimir los obstáculos a la circulación internacional de los materiales educativos.

ENERGIA SOLAR. — Si una región del tamaño de Egipto se empleara con el objeto de convertir la irradiación solar directamente en una forma utilizable, podría satisfacer las necesidades mundiales de energía, afirma E. W. Golding en el último número de la revista « Impact of Science on society », publicada por la Unesco y que corresponde a la primavera de 1954. Al hablar de las posibilidades de utilizar las fuentes naturales de energía como el viento, la irradiación del sol, la turba y los desperdicios vegetales para incrementar los recursos de producción de las zonas insuficientemente desarrolladas, el profesor Golding cita a un autor que sostiene que se ha desarrollado

La Union Sovietica, Bielo-Rusia y Ukrania entran en la Unesco

El 21 de abril último la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se adhirió formalmente a la Unesco. Según el Acta constitutiva de esta Organización, cualquier miembro de las Naciones Unidas puede serlo de la Unesco simplemente firmando el Acta ya mencionada y depositando el instrumento respectivo de aceptación de sus principios. El Acta constitutiva se halla bajo la custodia del Foreign Office, en Londres, por que la Unesco fué creada en esa ciudad, durante la Conferencia de 1946. El Excmo. Sr. Malik, Embajador de la Unión Soviética en Gran Bretaña firmó el trascendental documento, siguiendo las instrucciones de su Gobierno. Tres semanas después, el 12 de mayo, regresó el Embajador al Foreign Office para firmar el Acta constitutiva de la Unesco en nombre de los Gobiernos de Bielorussia y Ukrania. La adhesión de estos tres países eleva a 72 el número de Estados Miembros de la Unesco.

artístico y la habilidad de los artesanos. La manera de conservar el arte nacional en armonía con las necesidades y normas de la vida actual, y los factores artísticos, educativos y sociales que influyen en los oficios de la comunidad, serán los temas del Seminario Regional de la Unesco que se celebrará en Tokio, Japón, en el otoño de este año, y al que asistirán artistas, maestros de escuela, artesanos y directores de industrias locales, procedentes de varios países del Pacífico austral y del sureste de Asia.

TIERRAS BALDIOS. — La investigación científica puede hacer mucho para transformar las zonas áridas — que comprenden una tercera o cuarta parte de la superficie terrestre — en regiones fértiles y habitables, mediante la cooperación internacional. El programa de la Unesco para las zonas áridas tiene como finalidad coordinar los esfuerzos de los hombres de ciencia e investigadores de los diferentes países y despertar la conciencia pública acerca de la importancia mundial de este problema. Hace pocas semanas, se reunió el Consejo Consultivo de Investigación de la Zona Árida — que

ción de la postguerra, a las tareas de la comunidad, como al mejoramiento de los barrios que no reúnen condiciones sanitarias o a la educación fundamental. Esta información de gran valor fue dada en una reunión de los organizadores de los campos internacionales, celebrada en París, bajo los auspicios de la Unesco. Esta nueva orientación comenzó el año pasado cuando los voluntarios de los campos de trabajo, procedentes de varios países, ayudaron a la construcción de escuelas, albergues de juventud, campos deportivos y centros de recreación infantil.

TEATROS UNIVERSITARIOS. — En Parma, Italia, se llevó a cabo una Conferencia internacional sobre las representaciones dramáticas estudiantiles, en la que participaron compañías teatrales formadas por universitarios de varios países. La conferencia fue organizada por el « Piccolo Teatro Stabile », compañía teatral estudiantil de la Universidad de Parma.

★ **LIBROS PARA NIÑOS.**

— En Florencia se ha fundado un Servicio Italiano de Información sobre literatura infantil para suministrar a los Editores italianos y extranjeros toda clase de noticias sobre los mejores libros italianos para niños. Además de mantener estrechas relaciones con los especialistas de literatura infantil de otros países, el Servicio se ocupará igualmente de examinar los libros de lectura, preparar bibliografías y establecer un servicio de lectura de manuscritos.

FONDOS PARA ESTUDIOS. — Con el fin de obtener dinero suficiente para sus estudios, los estudiantes de la Universidad de Amsterdam han establecido su propio cine, administrado por un organismo especial constituido por profesores, hombres de negocios y representantes de los universitarios. Sólo el gerente y el jefe de proyecciones son profesionales, mientras los demás empleados son estudiantes que necesitan trabajar una parte de su tiempo para costear sus estudios.

★ « **BOOKETERIAS** ». — En Nashville, Tennessee, los parroquianos de tres de los

grandes supermarkets — restaurantes de los Estados Unidos de América, donde el cliente se sirve por sí mismo — pueden también obtener libros de una sección de anaqueles, llamada « Booketeria ». Los propietarios de esos mercados-restaurantes han decidido conceder espacio a este nuevo servicio, teniendo en cuenta que no existen librerías de ninguna clase en los sectores suburbanos. Los parroquianos, después de firmar en un formulario de registro, tienen derecho a tomar prestados hasta tres libros,

ARTE Y EDUCACION. — Los problemas de la educación artística y la variedad de métodos para los profesores, son los temas principales del libro « Education and art », publicado recientemente por la Unesco. Este libro, de 130 páginas, adornado con ilustraciones en color y grabados en blanco y negro es una selección de ensayos sobre varios aspectos del arte a través de la educación, escritos por más de cuarenta especialistas, entre los que se cuentan Henri Matisse, Sir Herbert Read, Jean Piaget. Algunos de esos ensayos, en forma resumida, se publicaron en el número de « El Correo », correspondiente al mes de octubre de 1953, dedicado cabalmente al Arte y la Educación.

★ **EL SHAKESPEARE DEL SEÑOR DUPONT.** — Un Editor de París ha tenido la idea de publicar versiones resumidas, simplificadas e interpretativas de los clásicos ingleses, con el fin de facilitar al público francés que desconoce el idioma de Shakespeare, la comprensión de las obras maestras de la Literatura inglesa. En los libros de estas ediciones populares, se ofrece el texto original frente a una columna en que se dan algunas explicaciones y la pronunciación de las palabras más difíciles, así como la aclaración de las construcciones gramaticales menos usadas. El primer libro de esta colección será « Los Cuentos de Shakespeare » por Lamb.

FESTIVAL DE ARTE AFRICANO. — En la Nigeria oriental ha tenido lugar recientemente un Festival de las Artes, dedicado a presentar los puntos de contacto entre las formas artísticas antiguas de Nigeria y su

cultura moderna. Dentro del programa del Festival se llevaron a cabo exposiciones de obras ejecutadas por artistas, escultores, fotógrafos y artesanos, funciones de teatro, representaciones de grupos de músicos y bailarines, y radiodifusiones realizadas por escritores, poetas y músicos locales.

★ **BIBLIOTECA PARA BERLIN.** — En el mes de junio se inaugurará en Berlín una de las más grandes bibliotecas públicas de Europa, construida y equipada en parte con ayuda de los fondos de los Estados Unidos de América. La biblioteca, que posela inicialmente 110.000 libros, se espera que podrá exponer 600.000. Junto con la biblioteca funcionará un auditorio, una biblioteca para niños, una sección dedicada a la historia de Berlín, un salón de audiciones, una sección de música y una discoteca.

NIÑOS EDITORES. — La dirección de uno de los principales periódicos de Copenhague acordó invitar a un grupo de escolares daneses para que publicaran su propio diario. Ayudados por los periodistas, los estudiantes escribieron artículos, redactaron noticias, tomaron fotografías de actualidad y trabajaron en la impresión y corrección de pruebas. Su periódico apareció como suplemento de la edición del diario de la mañana.

★ **CONVENCIÓN DE LA HAYA.** — El 14 de Mayo ha terminado sus trabajos la Conferencia Intergubernamental para preparar una Convención sobre la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado, que había sido convocada por la Unesco para reunirse en la ciudad de La Haya por invitación del Gobierno de los Países Bajos y comenzar sus tareas el día 21 de Abril.

Asistieron representantes de 56 países 42 de los cuales habían enviado su delegación con Plenipotencia para firmar en su caso los instrumentos que la Convención establecía. Estuvieron presentes en las deliberaciones, las Naciones Unidas y Organizaciones internacionales. Es interesante subrayar que la presencia de la U.R.S.S., de Bielorusia, Ucrania, Polonia, Rumanía,

Checoslovaquia y Hungría con excelente espíritu de colaboración ha dado a los resultados obtenidos un carácter de universalidad que otorga a la Convención, al Reglamento para su Aplicación y al Protocolo que fueron firmados en la solemne sesión de clausura, un respaldo de autoridad que hubiera sido difícil de alcanzar sin el contraste de los diversos puntos de vista ampliamente contrarrestados.

Ya en 1897 y en 1907 se habían elaborado en La Haya las primeras Convenciones con la finalidad de proteger los bienes culturales en caso de guerra, y el Pacto Roerich de Washington (1935) había continuado esa labor. Sin embargo, las dolorosas experiencias de la última guerra mundial y los daños irreparables sufridos por determinados bienes culturales que constituyen en último término, no sólo el patrimonio artístico del pueblo en el que se encuentran, sino de toda la humanidad, hacen acuciante la necesidad de llegar a acuerdos internacionales que garanticen dentro de lo posible el mayor respeto y la máxima protección a esos bienes acumulados a lo largo de la historia de las civilizaciones.

La Convención que acaban de firmar 37 países y que queda abierta a la firma de los demás hasta finales del presente año, consta de 39 artículos. La novedad más importante que ofrece la nueva ley internacional aprobada, es la de establecer dos categorías y dos sistemas de protección: uno para los bienes culturales en general, y otro para los « Bienes Culturales bajo Protección Especial », en los cuales, atendiendo a su valor excepcional, las garantías se elevan al máximo, sin más excepción que una « Imperiosa necesidad militar » que habrá de ser determinada por el alto mando.

Otra novedad es la obligación que suscriben los Estados signatarios de establecer las medidas, no al estallar el conflicto, sino ya en tiempo de paz, así como divulgar y enseñar el texto de la Convención y el respeto a las obras de arte a las fuerzas armadas, a la población civil, y establecer servicios especiales en el ejército con expertos para la protección de los tesoros artísticos.

AGENTES GENERALES DE VENTA

Colombia : Emilio Royo Martín, Carrera 9a. 1791, Bogotá.
Costa Rica : Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.
Cuba : Centro Regional de la Unesco para el Hemisferio Occidental, Calle S, No. 306, Vedado, La Habana.
Ecuador : Casa de la Cultura Ecuatoriana, av. 6 de Diciembre 332, Casilla 67, Quito.
España : Aguilar, S.A. de Ediciones, Juan Bravo 38, Madrid.
Estados Unidos : Columbia University Press, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y.

Filipinas : Philippine Education Co. Inc., 1104 Castillejos, Quiapo, Manila. 3.00.
Francia : Servicio de Publicaciones de la Unesco, 19, avenue Kléber, Paris 16.
Gran Bretaña : H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1.
Italia : G.C. Sansoni, via Gino Capponi 26, Casella postale 552, Firenze.
México : Difusora de las publicaciones de la Unesco, 127, avenida Ejido, Esc. 401, México D.F.
Panamá : Agencia Internacional de Publicaciones, Apartado 2052, Panama, R.P.

Perú : Librería Mejía Baca Arangaro 712, Lima.

Portugal : Publicações Europa-América, Lda, 4 Rua da Barroca, Lisboa.

Puerto Rico : Panamerican Book Co., San Juan 12.

Surinam : Radhakishun & Co. Ltd, Book Dept., Watermolenstraat 36, Paramaribo.

Tánger : Centre International, 20, rue Molière.

Uruguay : Centro de Cooperación Científica para la América Latina, Unesco, Bulevar Artigas 1320, Montevideo. 2.40 pesos.

Venezuela : Librería Villegas Venezolana, Madrices a Marrón 35, Pasaje Urdaneta, local B., Caracas.



NO MATEMOS LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO:

por
Gerald Wendt

La protección de la naturaleza se considera a veces como una expresión de idealismo y un anhelo sentimental de conservar bellos o raros ejemplares de plantas y animales. Pero, esta noción es mucho más amplia y descansa en la idea práctica de que el hombre depende por completo de los recur-

sos naturales que no son inagotables de ninguna manera. Así, la protección de la naturaleza es un esfuerzo internacional para acumular y guardar las fuentes originarias de alimentos, energía, riqueza pública y, aún, de inspiración estética.

En los siglos pasados, cuando los

hombres no abundaban en la tierra y se hallaban dispersos a lo largo de los continentes, la riqueza terrestre parecía infinita. Pero, hoy habitan sobre el planeta 2.400 millones de personas, o sea una proporción de 18 individuos por cada kilómetro cuadrado. Y la población mundial se aumenta más rápidamente cada día, con un ritmo de 25 millones de personas por año. Esto quiere decir que cada semana, el aumento de población es igual en cantidad a la de los habitantes de Oslo, Atenas, Dusseldorf o Kansas City, y el incremento anual iguala a la población total de Corea, España o México. En ocho años, el aumento de población se equipara a la que tienen actualmente Africa, Norteamérica o la Unión Soviética.

Si persiste la proporción actual de crecimiento de la población del mundo, en 1980 la tierra tendrá 3.500.000.000 de habitantes, y más de cuatro mil millones a fines del siglo. Cien años después la población mundial será de siete mil millones, y en el año 2.000 habrá una proporción de 30 personas por cada kilómetro cuadrado. El suministro de todo lo necesario para la vida a esa inmensa población será, ciertamente, un arduo problema mundial.

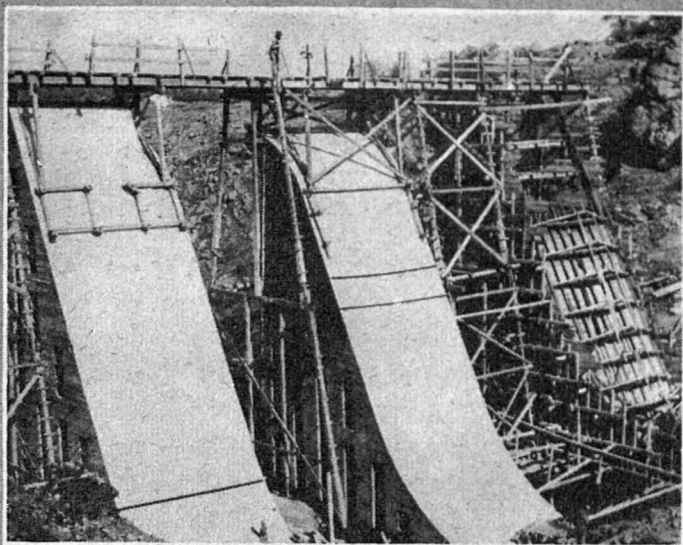
Los expertos y hombres de ciencia han repetido muchas veces este aserto.

LOS REFUGIADOS ENCUENTRAN TECHO

Las reservas y parques nacionales, creados en varios países para proteger el mundo animal y los pájaros, se pueblan de especies que encuentran allí un « hogar » agradable. Cerca de los pantanos, dispuestos para recibir patos y ocas, han venido a instalarse los flamencos y los cormoranes. Hombre o animal, un « refugiado » es un ser errante que busca el abrigo de un techo. (Foto C.J. Henry).

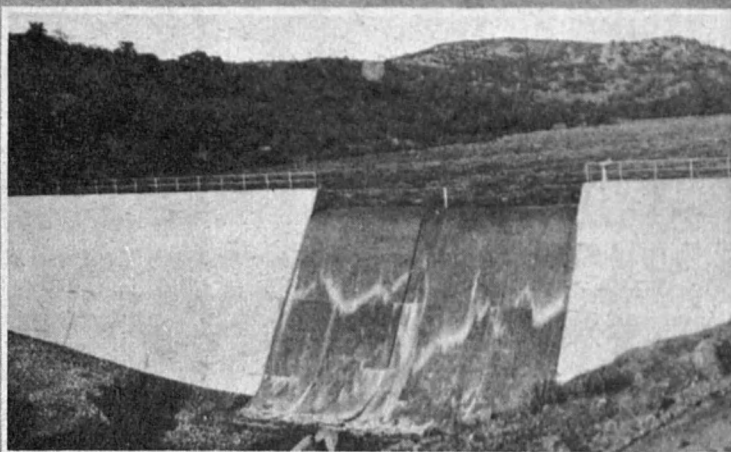


Gerald Wendt, funcionario de la Unesco en Paris, tiene a su cargo la mejora de la enseñanza de las ciencias en las escuelas y su difusión por la prensa, la radio y el cine. Ha sido profesor de química en la Universidad de Chicago y Decano del Pennsylvania State College.



NACIMIENTO DE UN LAGO

Las grandes presas hidráulicas construídas en la montaña o sobre los ríos proporcionan una valiosa energía. También se suelen construir entre colinas y a lo largo de pequeños cursos de agua, presas análogas para utilizar una corriente indisciplinada o para crear lagos artificiales que sirvan de viveros de peces. Mediante esos lagos se pueden regar los prados para beneficio de muy diversas especies de animales. Las tres fotografías que presentamos muestran las etapas diferentes de la construcción de un lago artificial. (Fotos Servicio Piscícola y Forestal de los Estados Unidos de América, por R. Lawhorn y E. Hackenberg.)



La Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación dedica todos sus esfuerzos a la solución del problema. No obstante, tal consideración no ocupa un sitio importante en los programas y presupuestos de muchos gobiernos y no llega a despertar la atención del pueblo en algunos lugares. Con excepción de los tiempos de escasez local, el problema de la alimentación parece remoto, porque se considera todavía lejano el siglo XXI. Pero hay que tener en cuenta que en muchos países la duración media de la vida, en la actualidad, es casi de 70 años, de modo que en esos lugares muchos niños vivirán hasta después del año 2.000 y no podrán dejar de sentir el peso del problema.

Todo esto tiene la apariencia de un sueño lejano y el pueblo sigue viviendo en las grandes ciudades y olvida que su existencia depende de la naturaleza. Los pobladores compran los alimentos, vestidos y combustibles en los almacenes públicos sin recordar que esos almacenes se proveen de sus artículos en las haciendas, los bosques y las minas.

Los metales, minerales y sustancias combustibles se encuentran en las profundidades de la tierra, en depósitos formados durante millones de años, en las primitivas épocas geológicas y su cantidad es suficiente para satisfacer las necesidades actuales, pero su volumen es limitado e irremplazable. El cálculo más optimista de las cantidades de petróleo subterráneo llega a ocho billones de toneladas, pero esa sustancia se consume actualmente en el mundo en la proporción de 2.400 millones de toneladas por año. De esta manera, puede haber petróleo suficiente para tres mil años. Pero el consumo en

los Estados Unidos de América, altamente industrializados, es mucho mayor que en otros lugares del mundo. Sus recursos en carbón tal vez se hallarán agotados después de 75 años. El Prof. norteamericano Harrison Brown afirma en uno de sus recientes libros que los recursos mundiales en combustibles subterráneos no bastarán dentro de un siglo si el resto del mundo desarrolla sus industrias hasta un grado análogo al de los Estados Unidos de América y si son verdaderos los cálculos de aumento de la población terrestre. No son ya muy grandes los depósitos de hierro, y los metales más escasos, como el cobre, el plomo y el estaño, comienzan a agotarse rápidamente. Estos materiales no pueden ser reemplazados y su extinción es definitiva. De esta manera, la conservación de los recursos naturales es la preocupación más importante de los gobiernos y de los expertos en todo el mundo.

Se puede afirmar que tienen aún más importancia los productos de los campos, los bosques y los mares, que suministran alimento y vestido a la humanidad. Estos recursos se desarrollan bajo los rayos del sol y se renuevan cada año. En muchos países han sido derrochados de una manera excesiva. El suelo mismo se ha disgregado y mezclado con el agua de los ríos, que lo ha conducido al mar, y así vastas zonas de la tierra, que alimentaron un día a numerosas poblaciones no existen en la actualidad. Muchos bosques han sido destruídos por el hacha, los pastos segados por la hoz y las tierras revueltas por el azadón hasta agotarse la fertilidad por el uso exagerado. En las regiones secas la escasa y dispersa vegetación ha sido devorada por los animales

o aprovechada para su utilización como combustible, mientras los vientos huracanados han barrido las tierras, llevándolas de un lado a otro en forma de polvaredas y dejando tan sólo el desierto de arena.

El problema de la protección de la naturaleza incluye la conservación de los minerales y del suelo; pero también deben conservarse el aire y el agua y aún los insectos, que sirven de agentes de fecundación de las flores, o sea toda esa armonía natural o equilibrio físico de las especies animales y de los bosques, que hacen posible la lluvia. Mucho se puede hacer en el plano nacional, mediante una legislación adecuada, y en el plano internacional por la acción de los organismos especializados de las Naciones Unidas. No obstante, en la base misma del problema, la solución descansa en la educación de los pueblos de todas las naciones para atraer su atención hacia el peligro que representa para sus hijos la destrucción de los recursos naturales y obtener así la colaboración pública para la expedición de leyes nacionales y la cooperación con los organismos internacionales. El mundo entero debe aprender esta comprensión íntima de la naturaleza y vivir armoniosamente con ella, en lugar de limitarse a explotarla hasta el agotamiento.

En algunos casos, esto significa que deben llevarse a cabo estudios de investigación en una escala mundial. Por ejemplo, para evitar que se extiendan más los desiertos y mejorar la producción de alimentos en las tierras estériles, el Consejo Consultivo de la Unesco sobre los Problemas de las Zonas Áridas ha congregado a los expertos en todas las ciencias correlativas, procedentes de

NO MALTRATEMOS POR IGNORANCIA A NUESTRA MADRE NATURALEZA



E L G R A N D E S T R U C T O R

Los incendios de bosques y malezas son a veces ocasionados por el rayo, pero más frecuentemente por la negligencia humana. Esos incendios no son sólo destructores sino que producen luego la erosión y las inundaciones. No obstante, el fuego no es siempre nefasto. En ciertas épocas y en condiciones determinadas (foto de la derecha), se le utiliza para destruir las ramas secas, lo que permite el nacimiento de nuevos brotes y suministra algún alimento a los pájaros en invierno. (Fotos F. Dufresne y P. Haddon.)

todas las naciones en donde no es suficiente la proporción anual de lluvia, con el objeto de elaborar un programa internacional. Este programa, que abarcará a todas las naciones del mundo, descansa sobre la investigación científica y la educación popular acerca de los siguientes puntos: incremento de la lluvia, conservación de los recursos hidráulicos, sistemas de riegos, utilización del rocío y de la energía del viento, selección de plantas que no consumen mucha agua y control del uso del suelo. El trabajo del Consejo es vital, ya que, aproximadamente, una tercera parte de la superficie de la tierra no recibe suficiente lluvia.

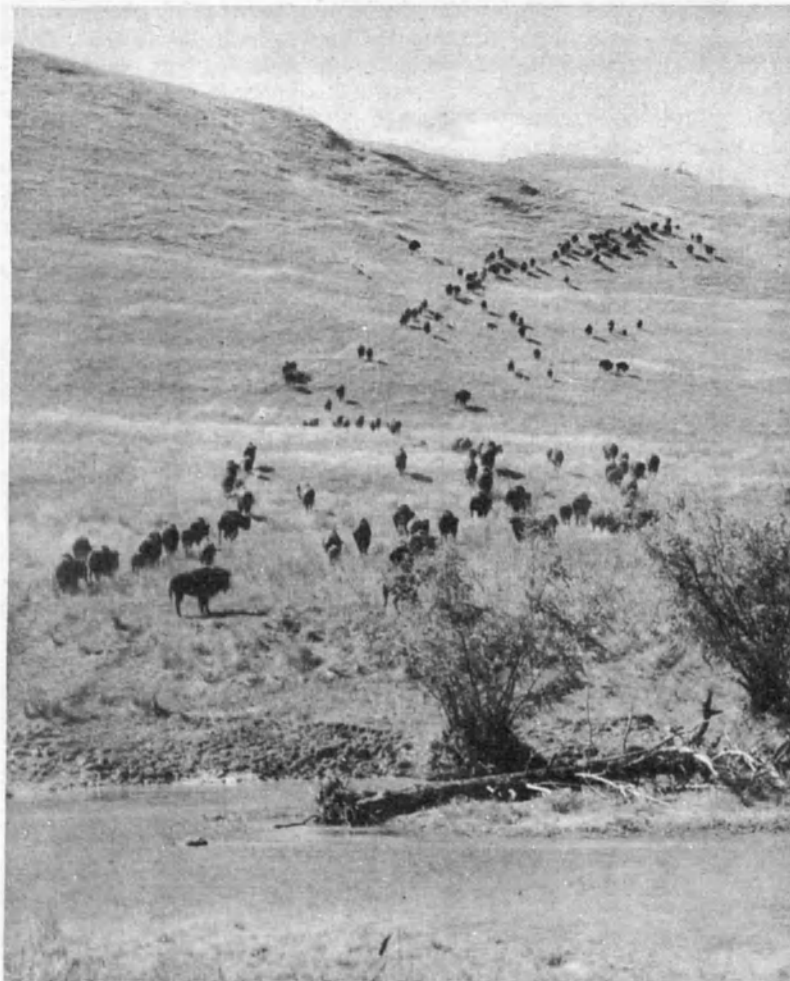
Pero para la mayor parte del mundo, lo que se necesita esencialmente es una comprensión cordial de la naturaleza, basada en un contacto directo con ella. Este es el propósito de la Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza, organismo fundado en 1948, bajo los auspicios de la Unesco, y cuya sede se encuentra en Bélgica, en el número 42 de la calle Montoyer, en la ciudad de Bruselas. Los miembros de esta Unión son los gobiernos y las organizaciones nacionales e internacionales. La Unión reúne expertos de muchos países para discutir temas de gran importancia, como «el turismo y la protección de la naturaleza», «la protección de la fauna y de la flora en las grandes altitudes», y «la protección de la fauna y la flora de África». Estos puntos se discutieron en las reuniones llevadas a cabo en 1953 en Salzburgo, Austria, y en Bukavu, en el Congo Belga.

La reunión correspondiente a 1954 tendrá lugar en Copenhague, en el mes de agosto, y tratará de la protección de los animales árticos, del efecto de los insecticidas modernos

sobre los mamíferos, pájaros e insectos y los métodos y medios de publicidad para la protección de la naturaleza.

La Unión ha publicado muchos opúsculos sobre la protección a la naturaleza y ha editado recientemente un libro útil «A Guide to Conservation», por E. Laurence Palmer, de la Universidad de Cornell, de los Estados Unidos de América. Otra de las actividades de la Unión es, finalmente, estimular la organización de «clubs de la naturaleza», en los diferentes países, especialmente en Europa, y con este objeto se halla elaborando actualmente, bajo contrato con la Unesco, una película fija sobre la educación de la naturaleza para la utilización de los clubs ya referidos.

Un proyecto típico de la Unión consiste en auspiciar campos internacionales de verano para el estudio de la naturaleza. El primero de esos campos tuvo lugar en Houyet, Bélgica, en julio de 1952, y congregó 50 jóvenes y muchachas de diferentes países de Europa. En 1953 se realizó un segundo campo internacional de verano en Hasselfors, Suecia; y actualmente se están haciendo los preparativos para un tercer campo internacional, que se llevará a cabo este año en los Países Bajos. La Unesco ha ofrecido para el campo internacional de Terschelling, en 1954, dos becas de viaje: una para un joven canadiense y otra para un hindú. Esos campos reúnen grupos de juventud amante de la naturaleza, procedentes de Austria, Bélgica, Francia, Alemania, Grecia, Países Bajos, Italia, Suecia, Suiza, Turquía, Yugoslavia y el Reino Unido. Los participantes regresan a sus países de origen con la orientación necesaria para fomentar el desarrollo público del amor a la naturaleza y obtener las medidas gubernamentales indispensables para la protección del valor y la belleza de sus recursos naturales, o sea de las fuentes nacionales de riqueza en forma de plantas alimenticias, combustibles, materiales de construcción, plantas textiles, agua pura y aire fresco. De este movimiento de conservación depende la vida misma de las generaciones futuras.



LOS ULTIMOS SOBREVIVIENTES

En América del Norte vivían setenta y cinco millones de bisontes; hoy la ley protege a los escasos sobrevivientes y les permite multiplicarse en las dehesas de la región de Montana. (Foto Servicio Piscícola y Forestal de los Estados Unidos de América, por E. Haddon.)



RIQUEZA EN AGUA Y TIERRA. — Un avión gubernamental observa la gran concentración de patos migradores sobre Laguna Madre, en la costa del Golfo de México. Otros aviones hacen igual trabajo más lejos, hacia el sur, en Guatemala, y otros en el Polo Artico a donde emigran los pájaros

en el verano. (Abajo) La administración agrfcola en Devonshire : una dehesa en las tierras altas para ganado, vastos protegidos por setos contra los perniciosos efectos del viento y de la erosión que empobrecen y esquilman el suelo. (Copyright R. Schmidt y IPA.



CON SU AMIGO EN BRAZOS

El estudiante de la naturaleza aprende todo lo referente al suelo, cuida de las plantas y trata con cariño a los animales. Su recompensa no sólo es económica sino que la comporta también confianza que le dispensan los seres vivos. (Foto Copyright A. Bergman, Suecia.)

